

NAMO AMITABHA
南 無 阿 彌 陀 佛

看破
放下
自在
隨緣
念佛



真誠
清淨
平等
正覺
慈悲

之。其利益當自知之。亦宜令一切知交閱之。令弟去秋復來山。亦曾以恭敬相勉。但未知伊以余言爲是。否也。

復鄧伯誠居士書二

接手書。讀之。令人心神暢悅。蓮伯玉行年五十。而知四十九年之非。孔子年將七十。尙欲天假之年。卒以學易。以祈乎無大過。聖賢之學。未有不在起心動念處究竟者。近世儒者。唯學詞章。正心誠意。置之不講。雖日讀聖賢書。了不知聖賢垂書訓世之意。而口之所言。身之所行。與聖賢所言所行。若明暗之不相和。方圓之不相入。遑問究及于隱微幾希之間哉。佛經教人常行懺悔。以期斷盡無明。圓成佛道。雖位至等覺。如彌勒菩薩。尙于二六時中。禮十方諸佛。以期無明淨盡。圓證法身。况其下焉者乎。而博地凡夫。通身業力。不生慚愧。不修懺悔。雖一念心性。與佛平等。由煩惱惡業障蔽心源。不能顯現。譬如大圓寶鏡。經劫蒙塵。不但了無光明。卽銅體亦不顯現。若知卽此全體塵垢之鏡。具有照天照地之光。用力磨礱。日復一日。積功不已。銅質自露。又復加功。光明漸發。光明雖發。磨礱更切。力極功純。垢盡明復。照天照地。爲世至寶。須知此光。鏡本具足。非從磨得。若非本具。從磨得者。磨磚磨石。亦應發光。又

BUDISMO
MAHAYANA

ZEN
&
TIERRA PURA

CARTAS DEL MAESTRO YIN KUANG



SUTRA
TRANSLATION
Committee of the U.S. & Canada
New York - San Francisco - Niagara Falls - Toronto

Traducido del inglés por José Fernández, Lorena Otayza y J. Avila, con la ayuda de Beatriz Giraldo y la Dra. D. García. Revisado por el Dr. N.W. Mueller. Editado y anotado por el Grupo de Estudio Van Hien.

Título inglés: Pure-Land Zen, Zen Pure-Land

Título francés: Zen & Sukhavati

Título vietnamita: Lá Thư Tịnh-Độ

1998

**Sutra Translation Committee of the
United States and Canada**

Venerable Maestro Lok To, Director
2611 Davidson Ave.
Bronx, New York 10468 (USA)
Tel. (718) 584-0621

Printed for free distribution by

The Corporate Body of the Buddha Educational Foundation

11F., 55 Hang Chow South Road Sec 1, Taipei, Taiwan, R.O.C.

Tel: 886-2-23951198, Fax: 886-2-23913415

Email: overseas@budaedu.org

Website: <http://www.budaedu.org>

Mobile Web: m.budaedu.org

This book is strictly for free distribution, it is not to be sold.

La distribución de este libro es gratuita, prohibida su venta.

Contenido

Acerca del autor	i
Prefacio	iii
Introducción: la Tradición de la Tierra Pura	xi
Cartas del Patriarca Yin Kuang	1
Glosario	119

*Los méritos y las virtudes supremas y sin fin
de los actos de Samantabhadra,
Universalmente los transfiero ahora.
¡Qué cada ser viviente, a la deriva
y ahogándose,
Pronto regrese a la Tierra Pura -- a la Tierra
de la Infinita Luz!*

*Los Votos de Samantabhadra
Sutra Avatamsaka*

Acerca del autor

La vida del Patriarca de la Tierra Pura Yin Kuang (1861-1940) cubre un período lleno de eventos en el Asia Oriental y corre paralela a la guerra sino-japonesa, la revolución china de 1911 y las dos guerras mundiales.

La revolución de 1911 que derribó la dinastía Manchú y estableció la República China trajo consigo cierto número de problemas para el sangha (clero) budista. Tras la revolución política, surgió un clima intelectual desfavorable a los intereses budistas... Los ataques y críticas contra el budismo... tuvieron por resultado cierto número de medidas discriminatorias, tales como impuestos y contribuciones especiales recaudados de los templos, expropiación de monasterios para ser usados como cuarteles y estaciones de policía; los arrendatarios de las tierras de propiedad de los templos fueron alentados a no pagar los alquileres, y fueron destruidas imágenes budistas ... (Kenneth Ch'en, *Buddhism in China*, p. 455)

En este escenario surgieron dos monjes eminentes para dirigir el resurgimiento del budismo: el Maestro T'ai Hsu, por

cuya mediación revivió la escuela Solo-Mente y el Maestro Yin Kuang, que más tarde se convertiría en el decimotercer Patriarca de la Tierra Pura.

El principal monje responsable de dar nueva vida y sentido a ... [la práctica de la Recitación del Buda y el canto de los sutras fue el Maestro] Yin Kuang... quien, después de su conversión al pietismo de la Tierra Pura, se concentró en vivir una vida puramente religiosa basada en la fe, la devoción y la santidad...[El Maestro] Yin Kuang desarrolló sus enseñanzas principalmente en las provincias de Kiangsu y Chekiang, donde ganó numerosos seguidores y discípulos... Estos esfuerzos del [Maestro] Yin Kuang y sus seguidores llevaron a un extenso renacimiento de la escuela de la Tierra Pura. Surgieron en toda China Sociedades del Loto, Sociedades Nien-fo [de Recitación del Buda], y otras de naturaleza similar. (Ibid.)

El compendio de las cartas del Maestro Yin Kuang – una selección de las cuales se traduce en este libro – constituye una muestra ampliamente representativa del pensamiento del Maestro y forma una preciada colección de inspiradores escritos muy estimada a través de todo el mundo Mahayana. Difícilmente puede encontrarse un templo chino que no tenga varias ediciones distintas de estas cartas.

Festival del Buda Amitabha
Shepherd Park
Hartford, CT

Vibha-Siddhi
P.D. Leigh
Dieu Phung

Prefacio

Después de la desaparición del Buda histórico, Sus enseñanzas se extendieron en dos direcciones principales, hacia el Sur (la tradición Theravada) y hacia el Este (la tradición Mahayana) en China, Vietnam, Corea y el Japón. En el Asia Oriental estas enseñanzas se desarrollaron en diez escuelas diferentes, varias de las cuales siguen siendo importantes hasta hoy: el Zen, la Escuela Tántrica y la Tierra Pura. La Tierra Pura es con mucho la forma más extendida de budismo en el Asia Oriental.¹

Todas estas escuelas enseñan la misma verdad básica: “No hagas mal, haz el bien, mantén la mente pura.”² Fiel a este espíritu, el enfoque de la Tierra Pura es sencillo y directo. Por medio de la *conciencia del Buda*³ (es decir, la Recitación del Buda), el practicante puede calmar su mente y alcanzar el samadhi y la sabiduría.⁴ Al renacer así en la Tierra Pura (es decir, en su Mente pura), eventualmente alcanzará la Budeidad.⁵ Esta es también la

enseñanza central, la esencia misma, del Zen y todas las otras escuelas del Mahayana.⁶ Como ha señalado D.T. Suzuki, “los efectos psicológicos de la repetición del santo nombre son cercanos a los efectos de la meditación Zen.”⁷

No obstante esto, el énfasis principal de la escuela de la Tierra Pura se sitúa en otra parte. La Tierra Pura provee una red de seguridad, un refugio como último recurso para todos, por medio de la compasión del Buda Amitabha – a través de sus Votos. Tomados en conjunto, estos dos conceptos de la Tierra Pura – como Mente y como una tierra trascendental – “trajo efectivamente... al alcance de todos los hombres la liberación enseñada por Sakyamuni” (Allan A. Andrews).

Pero, ¿por qué tenemos que purificar la mente y buscar la liberación? Porque en el yermo del Nacimiento y la Muerte, sujetos a los tres venenos de la avaricia, la ira y la ilusión, padecemos sufrimientos⁸ – siendo el sufrimiento último, por supuesto, la muerte. Haciéndose eco de esta conclusión, una conocida profesora estadounidense hizo esta observación acerca de la motivación de los budistas occidentales:

Probablemente la mayoría de los no orientales que se convierten en budistas practicantes lo hacen por una necesidad irresistible de alivio del sufrimiento. A veces el sufrimiento es físico, pero más frecuentemente es emocional y con frecuencia sicosomático. El individuo que practica la meditación, canto, u otro tipo de “auto-cultivo” budista está motivado por una necesidad de alivio sintomático, mitigación de la ansiedad y

depresión, reducción de la hostilidad ... (Emma McCloy Layman, *Buddhism in America*, p. 269).

Es precisamente por esto que el Buda Sakyamuni, cuando predicaba las Cuatro Nobles Verdades a Kaundinya y sus amigos, les enseñó primeramente la Verdad del Sufrimiento. Las cartas del Maestro Yin Kuang tratan directamente este tema. Si Ud. está sufriendo y si descubre de un modo realista que sólo tiene el nivel corriente de motivación, fortaleza y auto-disciplina, entonces la Tierra Pura es para Ud. La Tierra Pura trata del sufrimiento y de la *liberación* del sufrimiento.

*

**

Este libro consiste en citas de cartas selectas del Patriarca Yin Kuang, con notas y un glosario preparados por el Grupo de Estudio Van Hien. Cada carta puede ser considerada como una unidad en sí misma y las importantes notas explicativas se repiten para conveniencia del lector. Por favor, tome nota de que en este texto, las expresiones “Recitación del Buda” y “Nombre del Buda” se refieren específicamente al Buda Amitabha. Note también que la transcripción de términos sánscritos puede diferir algo entre el texto principal y las citas. Finalmente, hemos añadido un capítulo del *Sutra Avatamsaka*, “Las Prácticas y los Votos del Bodhisattva Samantabhadra”, ya que el Maestro Yin Kuang frecuentemente daba charlas sobre este texto para fomentar la práctica de la Tierra Pura.

Aquí, pues, están las cartas del Patriarca Yin Kuang. Confiamos que el lector occidental disfrutará y se beneficiará con ellas, como han hecho varias generaciones de lectores orientales. Como un maestro Zen escribió en otro contexto, “léalas una vez, léalas dos veces y busque lo mismo que Bodhidharma trajo a China: busque la impronta de la Mente.”⁹

Grupo de Estudio Van Hien
Festival de Samantabhadra
New York

NOTAS

- (1) “La Tierra Pura es en la actualidad la escuela de budismo que tiene más seguidores en China y el Japón” (*The Shambhala Dictionary of Buddhism and Zen*, p.174). Según el Rev. Jean Eracle, la Escuela de la Tierra Pura tiene más de cien millones de seguidores en el mundo entero (*Trois Soutras et un Traité sur la Terre Pure*, p.7).
- (2) Véase el *Sutra Dhammapada*, verso 183.
- (3) Véase la Introducción a este libro (Sección E) y la siguiente advertencia del eminente Maestro Zen del siglo XVI, Chu Hung, a un discípulo laico:

Esta Senda (la Tierra Pura) es la más primordial, la más sutil y maravillosa. Es también la más simple. Porque es simple, aquellos de mayor inteligencia la pasan por alto. El Nacimiento y la Muerte no están separados de un solo momento de

conciencia. Por consiguiente, toda la miríada de enseñanzas y métodos mundanos y trascendentes no están separados de un solo momento de conciencia. Ahora mismo, tome este momento de conciencia y sea consciente del Buda, recuerde al Buda, recite el nombre de Buda. ¡Cuán cercano y cortante! ¡Qué energía pura, esencial, tan sólida y verdadera! Si Ud. ve directamente de donde surge esta conciencia, esto es el Amitabha de nuestra naturaleza inherente. Este es el significado del patriarca que viene del Oeste [el significado del Zen] (J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind*, manuscrito inédito).

(4) La relación entre *samadhi* y *sabiduría* (o entre *samatha* y *vipasyana*) es un punto fundamental del budismo. En la tradición Theravada se enfatizan las diferencias entre ellas; el *samadhi* y la *sabiduría* se consideran facetas separadas de la práctica, que deben alcanzarse una después de la otra. En la tradición Mahayana (Zen, Avatamsaka, Tierra Pura), sin embargo, *samadhi* y *sabiduría* son indivisibles; el verdadero *samadhi* incluye *sabiduría* y la verdadera *sabiduría* es inseparable del *samadhi*. Además, la *sabiduría* no es algo externo para “obtener” por la práctica; es inherente a todos los seres sensibles. Es como si hubiéramos perdido una perla en el fondo de un lago. Cuando no hay viento y el agua está tranquila, la perla naturalmente se hace visible. Para recobrar la perla-*sabiduría*, el practicante sólo necesita calmar las aguas turbias de su mente. Así, en la enseñanza Mahayana, cultivar el *samadhi* es alcanzar la *sabiduría* o Iluminación. Esta relación se ve claramente en la expresión “tres estudios sin corrientes (incondicionados)”, que unen los preceptos, el *samadhi* y la *sabiduría*.

(5) Véase la siguiente cita de D.T. Suzuki:

Algunos de nuestros lectores pueden llegar a pensar que el solo objeto de los devotos de la Tierra Pura es nacer en la Tierra de

Bienaventuranza y Pureza de Amida ... Pero el hecho es que el nacimiento mismo ... no es el objeto, sino alcanzar la iluminación en la patria de Amida, donde las condiciones son tales como para asegurar una fácil realización de la verdadera vida budista ... Cabe decir que nacer en la Tierra Pura es el medio para el fin; porque el budismo en cualquier forma es una religión de iluminación y emancipación (*The Eastern Buddhist*, Vol. 3, No. 4, p. 321).

Nótese un aspecto importante: la Tierra Pura es una proyección de la mente, una construcción mental, pero es también algo real – en la misma extensión que nuestro mundo y todo su entorno son reales. Véase también la Introducción, Nota 10.

(6) En un último nivel, el Zen y la Tierra Pura conducen a la misma meta, la Budeidad. Sin embargo, al nivel común, cotidiano, una importante diferencia reside en el “tema” de renacer en la Tierra Pura. Aunque tanto los practicantes del Zen como los de la Tierra Pura recitan el nombre de Buda en sus prácticas diarias, los seguidores del Zen no buscan renacer en la Tierra Pura del Poniente. (Véase, por ejemplo, *Ch’an Newsletter*, no. 92, May 1992, p. 5.) Esta aparente diferencia es, sin embargo, fácilmente reconciliable cuando comprendemos la verdad de “Amitabha de la Naturaleza Propia, Tierra Pura de Solo-Mente”. Como expresa el *Sutra Vimalakirti*: “Cuando la mente es pura, la Tierra de Buda es pura”. Renacer en la Tierra Pura es, en último término, renacer en nuestra mente pura.

(7) Citado de Heinrich Dumoulin, *Zen Buddhism*, p. 286. Véase también los siguientes pasajes:

Se asocia generalmente al Dr. Suzuki con la escuela Zen, por eso es frecuentemente una sorpresa oír que tradujo al inglés muchos textos budistas de la Tierra Pura y que abrigó la creencia de que

la Tierra Pura, más que el Zen, tal vez pudiera ser la forma de budismo más adecuada para los occidentales (John Snelling, *The Buddhist Handbook*, p. 216).

La mayor parte de los budistas del mundo, con mucho la vasta mayoría, practica una fe o forma devocional de culto. El Dr. D.T. Suzuki firmemente creía que la dirección que tomaría el budismo estadounidense sería hacia el budismo Shin [Tierra Pura] y sus prácticas de fe. Puede resultar ahora que la mayoría de los occidentales, buscando originalmente la iluminación personal, opten por una senda devocional (Ryushin Sarah Grayson, en *Butsumon*, otoño de 1989).

(8) Véase el Glosario, “Ocho Sufrimientos”. Para ilustrar el concepto de que el sufrimiento es una parte inevitable de nuestro mundo, considere el ejemplo, adaptado de los sutras, de gusanos alimentándose de manzanas podridas. Los gusanos están corriendo de aquí para allá entre las manzanas, cada gusano “empujando” a los otros por encontrar un lugar mejor, un pedazo mayor de materia podrida. Todos ellos sienten que sus acciones son necesarias y deseables. Todos ellos parecen muy ocupados y muy felices. Sin embargo, para nosotros los humanos, es un destino lamentable el suyo. La condición humana es lo mismo desde el punto de vista de los seres celestiales, Bodhisattvas y Budas — ¡Sin duda una visión lamentable, ya se trate de pordioseros o de candidatos presidenciales!

(9) Red Pine, *The Zen Teachings of Bodhidharma*, p. xvii.

No habrá diferencias, no se harán distingos entre hombre o mujer, bueno o malo, enaltecido o humilde; ninguno dejará de estar en su Tierra de Pureza tras haber invocado, con completa fe, al Buda Amida.

*Honen Shonin (según es citado en
Pure Land Buddhist Painting)*

Introducción

La Tradición de la Tierra Pura

La meta de toda práctica budista es alcanzar la Iluminación y trascender el ciclo de Nacimiento y Muerte –esto es, alcanzar la Budeidad. En la tradición Mahayana, la precondition para la Budeidad es la Mente Bodhi, la aspiración de conseguir la Iluminación para beneficio de todos los seres sensibles, incluido uno mismo.¹

Dado que los seres sensibles tienen diferentes capacidades e inclinaciones espirituales, fueron diseñados muchos niveles de enseñanza y numerosos métodos a fin de llegar a cada uno. Tradicionalmente, los sutras hablan de 84,000, es decir, un número infinito, dependiendo de las circunstancias, los tiempos y los públicos. Todos estos métodos son expedientes – diferentes remedios para diferentes individuos con diferentes enfermedades en diferentes momentos – pero todos son intrínsecamente *perfectos y completos*.² Dentro de cada método, el éxito o

fracaso de la práctica de un individuo depende de la profundidad de su práctica y comprensión, esto es, de su mente.

A) Poder propio, Otro-poder

A lo largo de la historia, los Patriarcas han elaborado varios sistemas para categorizar los métodos del Dharma y los sutras en que figuran. Una división conveniente es en métodos basados en el esfuerzo propio (poder propio) y métodos que dependen de la asistencia de los Budas y Bodhisattvas (otro-poder).³

Tradicionalmente, la mayor parte de las escuelas y métodos budistas adoptan el enfoque del poder propio: el progreso a lo largo de la senda de la Iluminación se consigue sólo por medio de intenso y sostenido esfuerzo personal.⁴ Por la dedicación y el esfuerzo que exigen, las escuelas de este poder propio, la tradición del auto-esfuerzo, todas tienen una nítida predisposición monástica. Generalmente, el laicado sólo cumple un papel de apoyo, en que los más espiritualmente avanzados idealmente ingresan en la Orden de monjes y monjas. Las mejor conocidas de estas tradiciones son el Theravada y el Zen.

Paralelo a esto, siguiendo particularmente el desarrollo del pensamiento Mahayana y el brotar del budismo laico, surgió eventualmente una tradición más flexible, que combina el poder propio con *otro-poder* – la asistencia y el apoyo que proveen los Budas y Bodhisattvas a los sinceros buscadores del Camino. Las más representativas

de esta tradición son las escuelas Esotérica y de la Tierra Pura. Sin embargo, a diferencia de la anterior (o el Zen), la Tierra Pura no hace hincapié en la relación maestro-discípulo y resta énfasis al papel de las sub-escuelas, los gurus o roshis y los rituales. Además, el propósito principal de la Tierra Pura -- renacer en una tierra de Buda por medio del propio esfuerzo y del poder de los Votos del Buda Amitabha (a diferencia de alcanzar la Iluminación o Budeidad en la vida presente) -- es una meta realista, aunque debe ser comprendida a distintos niveles. Allí reside el atractivo y la fuerza de la Tierra Pura.⁵

B) La Tierra Pura en Pocas Palabras

La Tierra Pura, como todas las escuelas del Mahayana, requiere primero y sobre todo el desarrollo de la Mente Bodhi,⁶ la aspiración de alcanzar la Budeidad para beneficio de todos los seres sensibles. Desde este punto de partida, los principios fundamentales de la escuela pueden ser entendidos en dos niveles principales, el trascendental y el popular -- dependiendo de los antecedentes y de la capacidad del practicante.

i) En su forma popular, es decir, para practicantes ordinarios en esta Edad Degenerada, unos veintiséis siglos después de la desaparición del Buda histórico, la Tierra Pura implica buscar renacer en la Tierra del Buda Amitabha. Esto se consigue en una sola vida por medio de la práctica de la Recitación del Buda *con sinceros votos y fe*, lo cual conduce a una mente plenamente enfocada o el samadhi.

Los devotos de esta escuela veneran al Buda Amitabha y no buscan el Nirvana de una vez sino renacer en la... “Tierra Pura” de Amitabha, también llamada Sukhavati. En este ambiente idílico no se crearán nuevas acumulaciones kármicas negativas y todas las existentes se evaporarán. El Nirvana estará, por tanto, sólo a un corto paso de distancia (J. Snelling, *The Buddhist Handbook*, p.133-4).

Así, a un nivel popular, la Tierra Pura del Buda Amitabha es un terreno de entrenamiento ideal, un entorno ideal donde el practicante renace gracias tanto a sus propios esfuerzos como al poder de los Votos del Buda Amitabha (otro-poder).⁷ No estando sujeto más a la retrogresión, por haber dejado atrás para siempre el Nacimiento y la Muerte, el practicante puede ahora enfocar todos sus esfuerzos hacia la meta última de la Budeidad. Este aspecto de la Tierra Pura es la forma bajo la cual la escuela es más conocida a nivel popular.⁸

ii) Al nivel avanzado, es decir, para practicantes de alta capacidad espiritual, el método de la Tierra Pura, como otros métodos, revierte la mente ordinaria, engañada, a la Verdadera Mente de la Naturaleza Propia.⁹ En el proceso, eventualmente son alcanzadas la sabiduría y la Budeidad. Esto se ejemplifica con el siguiente consejo del eminente Maestro Zen Chu Hung (*jap.* Shuko), uno de los tres “Dragones-Elefantes” de la China de los siglos XVI-XVII:

Ahora mismo Ud. debe recitar simplemente el nombre de Buda, con pureza e iluminación. Pureza significa

recitar el nombre del Buda sin ningún otro pensamiento. Iluminación significa "reflejar" mientras recita el nombre del Buda. Pureza es *sammata*, "detener". Iluminación es *vipasyana*, "observar". Unifique su conciencia de Buda por medio de la recitación del nombre de Buda, y "detener" y "observar" estarán ambos presentes. (J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind*).

Como se expone en *Buddhism of Wisdom and Faith* (Sección 18):

Si tenemos las raíces y el temperamento de seguidores del Mahayana, deberíamos naturalmente comprender que la meta de la Recitación del Buda es alcanzar la Budeidad... ¿Por qué es que la meta de la Recitación del Buda es convertirse en un Buda? Porque, al comenzar la recitación, el pasado, el presente y el futuro han perdido su distinción, las huellas existen pero han sido dejadas atrás, la forma es vacío, el pensamiento es lo mismo que el No-Pensamiento, el reino de la Naturaleza Original "aparte del pensamiento" del Tathagata ha sido penetrado. Este estado es la Budeidad; ¿qué otra cosa podría ser?

Esta forma de Tierra Pura de alto nivel es practicada por aquellos de profunda capacidad: "cuando la mente es pura, la Tierra de Buda es pura... recitar el nombre de Buda es recitar la Mente". Así, a un nivel avanzado, la Tierra Pura es Zen, el Zen es la Tierra Pura.¹⁰

En su totalidad, la Tierra Pura refleja las más elevadas enseñanzas del budismo tal como son expresadas en el

Sutra Avatamsaka: mutua identidad e interpenetración, el método más simple contiene el último y el último se encuentra en el más simple.¹¹

C) Fe, Votos y Práctica

Estos tres factores son las piedras angulares del budismo de la Tierra Pura. Si están presentes, se alcanza el renacer en la Tierra Pura. *Fe* significa fe en los Votos del Buda Amitabha de rescatar a todos quienes reciten Su nombre, así como fe en la Naturaleza Propia de uno mismo, que es intrínsecamente la misma que la de El (recitar el nombre de Buda es recitar la Mente). *Votos* son la determinación de renacer en la Tierra Pura – en la Mente pura de uno mismo – de modo que se esté en posición de salvarse uno mismo y a los demás. *Práctica* generalmente significa recitar el nombre de Buda al punto en que la Mente de uno mismo y la del Buda Amitabha estén en consonancia – es decir, al punto en que la mente esté plenamente enfocada. Se alcanzan entonces el samadhi y la sabiduría.

Nótese que todas las enseñanzas budistas son expedientes, que dividen la Verdad única e indivisible en muchas partes. La Fe, los Votos y la Práctica, aunque tres, realmente son una. Así, se puede decir que el renacer en la Tierra Pura depende de tres condiciones o dos condiciones (la Fe y los Votos) o aun de una sola condición (la Fe), ya que una contiene todas y todas están contenidas en una. La fórmula aplicable depende del público y del momento. La meta es capacitar a los seres

sensibles para renacer en la Tierra Pura como un escalón hacia la Budeidad.

D) Transferencia de Méritos

Para la tradición de la Tierra Pura es fundamental la figura del Bodhisattva Dharmakara, el futuro Buda Amitabha, que vino a ser ejemplo del ideal del Bodhisattva y de la doctrina de la dedicación de méritos.¹² Esta transferencia de méritos es la fuente del poder del voto, u otro-poder, en el budismo de la Tierra Pura.

La idea, en el Mahayana, de que el Buda sea capaz de impartir su poder a otros, es una de esas desviaciones que marcan época, con lo cual se apartó el Mahayana ... del así llamado budismo original... Los seguidores del Mahayana acumulan reservas de méritos no sólo como material para su propia iluminación, sino para el cultivo general de méritos, que pueden ser compartidos igualmente por otros seres, sus compañeros, animados o inanimados. Este es el verdadero sentido de Parinamana, esto es, entregar los méritos propios a otros para su provecho espiritual. (D.T. Suzuki, tr., *The Lankavatara Sutra*, p. xix)

La razón para tal conducta, que en la superficie parece contraria a la ley de Causa y Efecto, puede explicarse con el siguiente pasaje concerniente a uno de los tres sabios de la Tierra Pura, el Bodhisattva Avalokitesvara (Kuan Yin):

Algunos de nosotros podremos preguntar si el efecto de un mal karma puede... cambiarse al repetir el nombre

de Kuan-Yin. Esta cuestión está ligada con la del renacer en (la Tierra Pura de) Sukhavati y puede contestarse diciendo que la invocación del nombre de Kuan Yin forma otra causa, que inmediatamente compensa el karma anterior. Sabemos, por ejemplo, que si hay una nube oscura y pesada en el cielo, hay posibilidades de que llueva. Pero también sabemos que si sopla un fuerte viento, la nube será arrastrada a otra parte y no tendremos lluvia. En forma similar, la adición de un factor importante puede alterar el curso completo de un karma ...

Sólo al aceptar el concepto de la vida como un todo, tanto los seguidores del Theravada como los del Mahayana pueden abogar por la práctica de la transferencia de méritos a otros. En el caso de Kuan Yin, al invocar Su nombre nos identificamos con Ella y como resultado de esta identificación, Sus méritos fluyen a nosotros. Estos méritos, que ahora son nuestros, contrapesan entonces nuestro mal karma y nos salvan de la calamidad. Se mantiene vigente la ley de Causa y Efecto. Todo lo que ha pasado es que un karma poderoso e inmensamente bueno ha opacado a otro más débil... (Conferencia sobre Kuan-Yin por Tech Eng Soon, Penang Buddhist Association, c. 1960. Folleto)

Este concepto de transferencia de méritos, que presupone una mente receptiva de parte del practicante, se enfatiza en la Tierra Pura. Sin embargo, el concepto también existe, aunque en forma embriónica, en la tradición Theravada, como ejemplifica la bella historia del Venerable Angulimala.¹³

E) Fe y Mente

La fe es un componente importante del budismo de la Tierra Pura.¹⁴ Sin embargo, la sabiduría o Mente también juega un papel importante, aunque menos visible. Esta interrelación está claramente ilustrada en el *Sutra de la Meditación*: el peor pecador, culpable de matricidio y parricidio, etc., puede todavía llegar a renacer en la Tierra Pura si, al borde de la muerte, recita el nombre de Buda, de una a diez veces, con la más completa fe y sinceridad.

Este pasaje puede ser comprendido a dos niveles. Al *nivel de la vida cotidiana*, así como el peor criminal una vez genuinamente reformado no es ya una amenaza para la sociedad y puede ser perdonado, el pecador una vez verdaderamente arrepentido puede, por medio del poder del Voto del Buda Amitabha, alcanzar renacer en la Tierra Pura -- aunque en el nivel *más bajo*. De esta manera, la Tierra Pura ofrece esperanza a cada uno, aunque al mismo tiempo, la ley de Causa y Efecto se mantiene válida.

Al *nivel de principio o Mente*, como el Sexto Patriarca enseñó en el *Sutra de la Plataforma*:

Un pensamiento fugaz y tonto hace de uno un hombre ordinario, mientras que un segundo pensamiento, iluminado, hace a uno un Buda.

Por lo tanto, una vez que el pecador se arrepiente y recita el nombre de Buda con suma sinceridad y con la mente plenamente enfocada, *durante ese momento* se

convierte en una persona despierta que silenciosamente se funde en la corriente de los Sabios --¿pueden entonces la Iluminación y la Budeidad estar tan lejos?¹⁵ Como lo afirma el *Sutra de la Meditación*: “¡la Tierra del Buda Amitabha no está lejos de aquí!”¹⁶

Grupo de Estudio Van Hien / 1998
Festival del Bodhisattva Kuan-Yin

(1) Véase el siguiente pasaje del difunto fundador de la Buddhist Lodge and Buddhist Society (Londres), sobre la verdadera meta de toda práctica budista:

En el Occidente, la necesidad de alguna guía para el desarrollo de la mente se hizo aguda... por la súbita avalancha de libros que eran, cualquiera que fuera el motivo de sus autores, peligrosos en extremo. No se decía palabra en ellos del único motivo correcto para el desarrollo de la mente, la iluminación del meditador para beneficio de toda la humanidad (es decir, el desarrollo de la Mente Bodhi), y se permitió que se creyera que era bien legítimo estudiar y practicar la plena conciencia, y las etapas más elevadas que conlleva, para beneficio de la eficiencia del negocio y el progreso del prestigio personal. En estas circunstancias, la Buddhist Society británica compiló y publicó *Concentration and Meditation*, en que se hace constante hincapié en la importancia del motivo correcto, y se formulan sobradas advertencias acerca de los peligros -- desde un dolor de cabeza hasta la locura -- que aguardan a aquellos que juegan con la mayor fuerza de la tierra, la mente humana. (Christmas Humphreys, *The Buddhist Way of Life*, p. 100).

(2) Ya que cada método es un expediente, adaptado a un público particular escogido, cada uno es perfecto y completo para una persona o grupo dado en un momento dado. Véase también el siguiente pasaje de D.T. Suzuki:

La teología budista tiene una fina teoría amplia y completa para explicar los múltiples tipos de experiencia en el budismo, que parecen tan contradictorios entre sí. De hecho, la historia del budismo chino es una serie de tentativas para reconciliar las diversas escuelas... Se ofrecieron varias maneras de clasificación y reconciliación, y ... su conclusión fue ésta: el budismo nos ofrece tantas puertas para entrar en la verdad a causa de la variedad de caracteres y temperamentos y entornos humanos debidos a las diversidades del karma. Esto lo ilustra y enseña sencillamente el propio Buda, cuando dice que la misma agua bebida por la vaca y la cobra se convierte en un caso en leche nutritiva y en otro en veneno mortal, y que el remedio se da de acuerdo con la enfermedad. Esto se llama la doctrina de los hábiles medios. (*The Eastern Buddhist*, Vol.4, No.2, p.121)

(3) El papel fundamental del *otro-poder* en la práctica budista se destaca en los *Sutras Lankavatara* y *Avatamsaka*, entre otros.

(4) Véase el siguiente pasaje de D.T. Suzuki:

Jiriki (el poder propio) es el... aspecto de la sabiduría de la Iluminación y tariki (el otro-poder) es el... aspecto de la Gran Compasión de la misma. Por sabiduría trascendemos el principio de individuación, y por la Gran Compasión descendemos al mundo de los particulares. El uno va hacia arriba, mientras que el otro viene hacia abajo, pero ésta es nuestra manera intelectual de comprender e interpretar la Iluminación, en cuyo movimiento, sin embargo, no se discierne tal doble dirección. (*The Eastern Buddhist*, Vol.3, No.4, p. 314)

(5) Históricamente, las raíces de la Tierra Pura se remontan a la India antigua, aunque no se dió importancia a esta tradición:

Si bien en la India surgió un culto dedicado al Buda Amitabha, la devoción hacia este Buda parece haber sido meramente una de las muchas prácticas del budismo Mahayana temprano. (Elizabeth ten Grotenhuis, en Joji Okazaki, *Pure Land Buddhist Painting*, p. 14)

Nota: Una forma temprana de la Recitación del Buda figura en los *Nikayas* del Canon Pali:

En los *Nikayas*, el Buda... aconsejó a sus discípulos a pensar en él y sus virtudes como si vieran su cuerpo delante de sus ojos, por medio de lo cual ellos podrían acumular méritos y alcanzar el Nirvana o salvarse de transmigrar en malas sendas... (D.T. Suzuki, *The Eastern Buddhist*, Vol.3, No.4, p. 317)

Para detalles, véase en el Glosario, “Tierra Pura (Escuela).

(6) Véase el siguiente pasaje sobre la práctica del Bodhisattva, de “Las Prácticas y los Votos del Bodhisattva Samantabhadra”:

Por causa de los seres vivientes, ellos (los Bodhisattvas) generan gran compasión. De la gran compasión nace la Mente Bodhi; y a causa de la Mente Bodhi, logran la Suprema, Perfecta Iluminación. (*Sutra Avatamsaka*, cap. 40. Véase el Apéndice)

(7) El texto del Voto (Décimo octavo) Primordial es como sigue:

Si, después de obtener mi Budeidad, todos los seres en las diez direcciones desearan *con sinceridad y confiadamente*

nacer en mi tierra, y si ellos no nacieran con sólo pensar en mí diez veces... que no alcance yo la Iluminación más elevada. (*Sutra de la Meditación*, citado por Elizabeth ten Grotenhuis, op.cit., p.15)

(8) El Prof. Allan A. Andrews ha notado que hay dos niveles de práctica de la Tierra Pura, que han coexistido en China desde el siglo IV, comenzando con los dos primeros Patriarcas:

Hui-yuan usaba la Recitación del Buda para conseguir la sabiduría *prajna* por sus propios esfuerzos. T'an-luan consideraba la Recitación del Buda la mejor práctica para la salvación, esto es, para renacer, porque es la práctica más fácil a causa del poder de los compasivos votos de Amida. ("Nembutsu in the Chinese Pure Land Tradition." En *The Eastern Buddhist*, Vol.3, No.2, p.40)

Nótese que comprender la naturaleza dual de la Tierra Pura, como Solo-Mente y como una entidad separada, requiere meditación y recitación --y no un razonamiento intelectual.

En el pensamiento secular occidental, la conciencia de la proyección psicológica como una fuente de seres sobrenaturales ha servido para demitificar a los demonios, duendes, angeles y santos y despojarlos de sus poderes. Sin embargo, el *Bardo Thodol* (Libro Tibetano de los Muertos) habla de las deidades como "proyecciones" pero nunca como "meras proyecciones". Las deidades están presentes y se las debe tratar con religiosidad... no solamente por penetración intelectual." (D.G. Dawe, en *The Perennial Dictionary of World Religions*, p. 93.)

(9) Para más detalles, véase *Buddhism of Wisdom and Faith*, sec. 29.

La mente engañada, común (el pensamiento) incluye sentimientos, impresiones, conceptos, conciencia, etc. La Mente Verdadera es la naturaleza fundamental, la Cara Original, la Realidad, la Naturaleza de Buda, etc. La Mente Verdadera es a la mente común lo que el agua es a las olas -- las dos no se pueden disociar. Son lo mismo pero también son algo diferente. Todos los métodos de práctica se dirigen a calmar las olas, restaurando el agua a su quietud original. La superficie entonces se vuelve un espejo, reflejándolo todo. Esto es sabiduría o Iluminación.

La práctica de la meditación (samatha/vipasyana), en una forma u otra, es la base del cultivo espiritual en todas las tradiciones budistas, incluyendo la Tierra Pura. Véase también la Carta 9, Nota 11, sobre este importante punto.

(10) Véase el siguiente pasaje de D.T. Suzuki:

Observamos que aun la forma extremadamente devocional de la vida budista, según se revela en la Tierra Pura, en su última etapa de “descanso espiritual”, ... comienza a acercarse al tipo Zen. De hecho, aquí reside la unidad de la experiencia budista a través de sus variadas expresiones. (D.T. Suzuki, *The Eastern Buddhist*, Vol.4, No.2, p.121)

(11) El *Sutra Avatamsaka* enseña la interpenetración de todos los dharmas -- los dharmas más pequeños contienen los más grandes, y viceversa. Como un ejemplo moderno, un solo chip de computadora puede contener numerosos libros. Esta enseñanza está claramente expresada en el capítulo 26 del sutra, que describe las últimas fases de la práctica del Bodhisattva antes de la Budeidad final. En ese capítulo se enseña que en cada una y todas la etapas, las acciones del Bodhisattva “nunca van más allá de la Recitación del Buda”:

Este es un resumen de la décima etapa de los seres que iluminan, la llamada Nube de Enseñanza ... Cualquier acto que emprendan, tanto por medio de una donación, o una palabra amable, o una acción benéfica o de cooperación, nunca nada está separado de pensamientos acerca del Buda (la Recitación del Buda), la Enseñanza, la Comunidad... (Thomas Cleary, tr., *The Flower Ornament Scripture (Avatamsaka Sutra)*, Vol.II, p.111).

(12) Véase el siguiente pasaje:

El *Sutra Largo de Amitabha* ... que existía antes del año 200 de nuestra era, describe un discurso ofrecido por el Buda Sakyamuni ... en respuesta a las preguntas de su discípulo Ananda. Sakyamuni cuenta la historia del Bodhisattva Dharmakara, que había pasado eones profundamente conmovido por los sufrimientos de los seres sensibles y quien había decidido establecer una Tierra de Felicidad donde todos los seres pudieran experimentar la emancipación de sus penas... En presencia del 81° Buda del pasado, Lokeshvararaja, Dharmakara hizo cuarenta y ocho votos relacionados con este Paraíso y prometió que no aceptaría la Iluminación si no podía alcanzar sus metas... Cuando, después de incontables edades, Dharmakara alcanzó la Iluminación y se convirtió en un Buda, las condiciones de su voto (décimo octavo) se cumplieron: se convirtió en el Señor de Sukhavati, el Paraíso de Poniente, donde los fieles renacerán en la felicidad, para progresar allí a través de etapas de creciente conciencia hasta que finalmente consigan la Iluminación. (Elizabeth ten Grotenhuis, en Joji Okazaki, *Pure Land Buddhist Painting*, p.14-15.)

(13) La historia de la vida del Venerable Angulimala es uno de los más conmovedores relatos en el canon Theravada. Después de matar a 999 personas, Angulimala fue convertido por el Buda, se arrepintió de sus malas acciones e ingresó en la Orden:

Un día mientras hacía su ronda para recoger limosnas, vió a una mujer durante el parto. Movidó por la compasión, reportó los patéticos sufrimientos de esta mujer al Buda. El entonces le aconsejó pronunciar las siguientes palabras de verdad, que luego fueron conocidas como el Angulimala Paritta (Mantra)...

“Hermana, desde mi nacimiento en el clan Arya (es decir, desde mi ordenación) no sé que conscientemente haya destruido la vida de ningún ser viviente. Por esta verdad, que salgas ilesa y que tu hijo salga ileso.”

Angulimala fue a la presencia de la hermana sufriente... y pronunció estas palabras. Instantáneamente, ella dió a luz un hijo con toda facilidad. (Narada Maha Thera, *The Buddha and His Teaching*, p. 124)

(14) La fe es un elemento importante en todas las tradiciones budistas, particularmente en la Tierra Pura. Véase el siguiente pasaje del *Sutra Avatamsaka*:

La fe es la base del sendero, madre de las virtudes,
que nutre y hace crecer todos los buenos hábitos...

La fe puede aumentar conocimiento y virtud;

La fe puede asegurar el llegar a la Iluminación.

(Thomas Cleary, tr. *The Flower Ornament Scripture*, vol.1, p.331)

(15) Esto es verdad en el nivel de nómeno o principio. En el nivel fenoménico, hay infinitos grados de Iluminación, desde los de los sabios hasta la Suprema, Perfecta Iluminación de los Budas. (Un Buda es uno que está completamente iluminado todo el tiempo.)

(16) La fuerza y capacidad de penetración de la Tierra Pura son tales que su principal práctica, la Recitación del Buda, se

encuentra en otras escuelas, incluyendo la escuela tántrica y el Zen. En la Tierra Pura, la Recitación del Buda se practica con el fin inmediato de lograr renacer en la Tierra del Buda Amitabha. En la escuela tántrica, el objetivo inmediato es destruir el mal karma y las aflicciones, y generar bendiciones y sabiduría en la vida presente. En el Zen, el koan de la Recitación del Buda tiene por propósito cortar el pensamiento ilusorio y lograr la Verdadera Mente de Naturaleza Propia. La meta última de las tres escuelas es, por supuesto, la misma: alcanzar la Iluminación y la Budeidad.

Es como un magnífico y majestuoso árbol que crece entre las rocas y los arenales de un yermo desierto. Cuando las raíces alcancen la napa de agua, las ramas, hojas, flores y frutos lucirán todo su esplendor. Lo mismo ocurre con el majestuoso árbol de la Iluminación, que crece en el yermo desierto del Nacimiento y de la Muerte. Todos los seres vivientes son sus raíces, todos los Budas y Bodhisattvas son sus flores y frutos. Al regar a todos los seres (que son sus raíces) con el agua de la Gran Compasión, brotarán las flores y los frutos de la sabiduría de los Bodhisattvas y de los Budas.

*Los Votos de Samantabhadra
Sutra Avatamsaka*

CARTAS DEL PATRIARCA
YIN KUANG

*Al renacer en la Tierra Pura del Poniente,
Cumpliré a la perfección
La totalidad de los Grandes Votos, sin excepción,
Para la dicha y el provecho de todos los seres.*

*Los Votos de Samantabhadra
Sutra Avatamsaka*

*

**

Primera Carta
**Como Transformar las Aflicciones
en Iluminación¹**

Desde nuestro último encuentro han pasado seis años como un relámpago. Durante ese tiempo, no sólo la nieve y el rocío han sufrido cambios, sino también el destino de nuestra nación se ha transformado profundamente. Por cierto que lo efímero de la vida es algo que todos lamentamos profundamente.²

Tengo el placer de enterarme por su carta de que Ud. no ha abandonado su práctica de la Tierra Pura. Sin embargo, me dice que no se siente bien ni física ni mentalmente. ¿Será esto acaso el resultado de dificultades financieras o de una enfermedad crónica?

Si está sufriendo de dificultades financieras, le sugiero que se detenga un momento. Debería reflexionar así: "Aunque haya muchos más afortunados que yo en este mundo, los que tienen menos suerte no son pocos. Debo contentarme con tener techo y sustento; ¿Para qué soñar con riquezas y honores?"

Además, si está contento y en paz con su situación, hasta puede transformar sus aflicciones en Bodhi (Iluminación),³ ¡y aun el dolor en paz y alegría!

Si sufre de una enfermedad crónica, debería reflexionar profundamente y darse cuenta de que este cuerpo es la misma fuente del sufrimiento,⁴ desarrollando una repugnancia hacia él y esforzándose por cultivar el camino de la Tierra Pura, decidido a alcanzar el renacimiento en la Tierra de la Suprema Felicidad. En la perspectiva de los Budas, el sufrimiento es el maestro;⁵ así alcanzan la Iluminación Suprema. Del mismo modo debería considerar las enfermedades como un remedio⁶ para escapar del Nacimiento y de la Muerte.

Debería darse cuenta de que los seres humanos están sujetos a toda clase de aflicciones kármicas. Sin los sufrimientos de la pobreza y las enfermedades, por su naturaleza perseguirían un mundo de visiones y sonidos, fama y ganancias, al que les resultaría difícil renunciar.⁷ ¿Quién entonces tendrá ganas de darse vuelta para mirar y reflexionar sobre su perdición en el porvenir?⁸

El sabio Mencio dijo una vez:

Aquellos a quienes serán confiadas grandes empresas, deberán soportar primero penalidades corporales y espirituales, sufriendo hambre, miseria o fracasos para cumplir con su tarea. Sólo de esta manera podrán forjar su personalidad, desarrollar la paciencia y la perseverancia y lograr habilidades sobresalientes, más allá del conocimiento de las multitudes.

Por lo tanto, debería darse cuenta que el carácter humano es forjado en los momentos de adversidad. Si la adversidad es inevitable, debería permanecer en paz y practicar el dominio sobre sí mismo.

Además, hablando de grandes empresas, el sabio Mencio se refería simplemente a trabajos mundanos. Aun así, es necesario soportar dificultades para triunfar -- ¡tanto más cuando los seres inferiores como nosotros emprendemos la doble tarea de alcanzar la Budeidad y rescatar a los seres sensibles! Si Ud. no fuera puesto a prueba hasta cierto punto por las dificultades financieras y las enfermedades, su engaño mundano no conocería límites y le sería difícil perfeccionar su práctica de la Tierra Pura. Con su Espejo Mental⁹ empañado, giraría por muchos siglos en los reinos de la maldad -- sin saber cuándo alcanzará la liberación.

Los antiguos han dicho:

Si no fuera por un período de frío penetrante, la flor del ciruelo nunca podría alcanzar su exquisito perfume.

Este es el significado de lo que dije anteriormente.

Debería perseverar recitando el nombre de Buda, para extirpar rápidamente el karma pasado y evitar que se le forme una mente llena de aflicciones, con resentimientos contra los cielos, que culpa a sus semejantes, que considera la ley de Causa y Efecto como una fábula, y que rechaza a los Budas y a sus enseñanzas como si fueran ineficaces. Debería saber que desde tiempos inmemoriales, hemos creado un inmensurable karma maligno. Como lo afirma el *Sutra Avatamsaka*:

Si el karma maligno tuviera forma física, el espacio vacío de las Diez Direcciones no podría contenerlo.

De esta manera ¿como podría un cultivo ocasional e intermitente hacer posible la aniquilación de todas las aflicciones y obstrucciones?

El Buda Sakyamuni y el Buda Amitahba, teniendo compasión por los seres sensibles, quienes carecen de fuerza para librarse del karma maligno, específicamente enseñaron el método de confiar en el poder de Buda para "llevar su karma residual consigo a la Tierra Pura".¹⁰

Esta acción compasiva abarca todo; incluso nuestras obligaciones frente a los cielos o ante nuestros padres no pueden compararse con ella -- ni siquiera en una escala de diez mil a uno. Por lo tanto, Ud. debería sentir un arrepentimiento sincero, buscando la ayuda de los Budas para borrar el karma anterior y lograr la paz y la tranquilidad.

Si las enfermedades y el sufrimiento se vuelven insoportables, además de recitar el nombre de Buda por las mañanas y por las noches y dedicar los méritos al renacimiento en la Tierra Pura, debería llamar de todo corazón a la Bodhisattva Kuan-yin (Avalokitesvara). Con su silencioso voto para rescatar a los seres sensibles, la Bodhisattva aparece hasta el final de los mundos de las Diez Direcciones. Si en un tiempo de crisis, una persona puede mantenerse recitando Su nombre y venerándola, Ella responderá de acuerdo a las circunstancias, permitiéndole a la persona que la invoque escapar del sufrimiento y conseguir la felicidad.¹¹

Aunque la Recitación del Buda es simple, es muy profunda y abarca mucho.¹² Lo más importante es ser completamente sincero; sólo así sus pensamientos se unirán con los de Amitabha Buda y Ud. cosechará verdaderos beneficios en esta vida. Si es perezoso y desaplicado, y le falta valor para llegar al más mínimo grado de reverencia y temor, podrá sembrar las semillas de la liberación futura, pero deberá seguir desafiando el inconcebible karma maligno proveniente de la falta de respeto y la excesiva familiaridad.¹³ Incluso si, gracias a los méritos residuales, escapara de los reinos de la maldad y renaciera en el reino celestial o humano, seguiría tropezando con dificultades para participar en la Asamblea del Loto de Amplitud Oceánica.¹⁴

Actualmente existe un buen número de eruditos que estudian el budismo. Sin embargo, casi todos ellos simplemente leen las palabras de los sutras y comentarios

y buscan razones y racionalizaciones para demostrar que están versados en el Dharma. ¡Ciertamente, son sólo unos pocos los que cuentan con la sinceridad y la devoción necesarias para cultivar el Dharma! Yo siempre digo que para cosechar el beneficio real del Dharma, debería acercársele con una mente llena de auténtica reverencia. Un décimo de reverencia y devoción aniquilan un décimo de aflicciones y mal karma y aumentan los méritos y la sabiduría por un décimo, y esto es aplicable a dos décimos, tres décimos o al total de la reverencia y la devoción. A la inversa, cuanto más desaplicado e irrespetuoso que Ud. sea, más obstrucciones y karma maligno desarrollará, resultando en una correspondiente disminución de sus méritos y sabiduría. ¡Qué lamentable es esto! Cuando se encuentre con otros hombres laicos, debería aconsejarlos a ese respecto. Así les daría un magnífico regalo de Dharma.

Sería mejor si Ud. pudiera penetrar el significado profundo y sutil del método de la Tierra Pura. Sin embargo, aunque no le resulten completamente claros ciertos aspectos, debe continuar creyendo firmemente en las palabras de los Budas y de los Patriarcas. No debe tener dudas. La duda es dar la espalda al Buda Amitabha, distanciándose a sí mismo de El, haciendo difícil la comunión con El y ser "recibido y guiado" en el momento de morir. Los antiguos enseñaron que:

Sólo los Budas pueden comprender verdaderamente el último significado del método de la Tierra Pura; inclusive aquellos Bodhisattvas quienes consiguieron la casi igualdad con los Budas no lo pueden comprender totalmente.

Si ni siquiera los Bodhisattvas de más alto nivel pueden entender completamente el método de la Tierra Pura ¿cómo podemos nosotros esperar evaluarlo con nuestra mente y capacidad limitada sin caer en el error? Las personas inteligentes, en la actualidad, pueden estudiar el Dharma, pero como no han estado en la compañía de sabios completamente iluminados, casi siempre enfatizan la teoría y el nómeno¹⁵ (los principios) mientras rechazan un cultivo fenoménico¹⁶ al igual que la ley de Causa y Efecto. No se dan cuenta de que sin el cultivo fenoménico y la creencia en Causa y Efecto, la teoría y el nómeno dejan de existir.

Existen también algunos individuos de grandes talentos y habilidades, cuyos escritos pueden asombrar a los dioses. Sin embargo, sus acciones no se diferencian de aquéllas de los asnos en el mercado. La causa original consiste en rechazar el cultivo fenoménico y la ley de Causa y Efecto. Este grave error es repetido por otras personas; es traicionar el Dharma con el cuerpo (las acciones).¹⁷ La intensidad de tales ofensas y transgresiones es inmensurable. Al presenciar esto, los dotados de una profunda sabiduría no pueden sino suspirar con lástima y compasión. Un antiguo maestro dijo:

Quienes debaten hábilmente sobre la Mente y la Naturaleza Propia seguramente nunca podrían rechazar la Causa y el Efecto; quienes creen profundamente en la Causa y el Efecto naturalmente entienden en profundidad la Mente y la Naturaleza Propia. Esto es un hecho natural.¹⁸

Las palabras del maestro son una verdad que ha resistido el paso del tiempo, una aguja que pincha las cabezas de quienes sólo tienen sabiduría engañosa.¹⁹

El otoño pasado, durante la visita de su estimado hermano al monte P'u-t'o, yo le mencioné estos aspectos con sinceridad y respeto. Sin embargo, me pregunto si él habrá aceptado estas palabras como las observaciones sinceras y serias que eran mi intención que fueran.

NOTAS DE LA PRIMERA CARTA

1) Carta a Teng Po-ch'eng. (Ed. china, Vol. I, p. 3; ed. vietnamita, p. 7)

2) El Buda Sakyamuni enseñó tres "sellos del Dharma", o criterios para determinar la autenticidad de las enseñanzas budistas, es decir, la impermanencia, el sufrimiento y el no-yo. Un cuarto criterio, el vacío, también se menciona en los sutras. Así, la verdad de la impermanencia es básica al budismo. Después de ver un cadáver, el joven príncipe Siddhartha (el Buda Sakyamuni) decidió abandonar la vida de la realeza y convertirse en un asceta.

En cuanto a la verdad de la impermanencia, véase el siguiente pasaje del "Pino Rojo":

Sakyamuni dejó su hogar para encontrar un camino fuera del ciclo interminable de la vida y la muerte. Cualquiera que siga al Buda deberá hacer lo mismo. Cuando llegó el momento de

transmitir el ropaje y el cuenco del linaje del Zen, Hung-jen, el quinto patriarca Zen, reunió a sus discípulos y les dijo, "nada es más importante que la vida y la muerte; pero, en vez de buscar una salida del Mar de la Vida y la Muerte, Uds. gastan su tiempo buscando los medios de alcanzar méritos. Si son ciegos a su propia naturaleza, ¿para qué sirven los méritos? Usen su sabiduría, la propia naturaleza prajna (naturaleza de sabiduría) de su propia mente. Vayan todos y escríbanme un poema. (Red Pine, *The Zen Teaching of Bodhidharma*, nota 20.)

Un interesante corolario del concepto de los sellos del Dharma es que la especulación actual acerca de si este u otro sutra es genuino es, en cierto sentido, ociosa. Un sutra es un sutra porque contiene las palabras de los Budas o porque las ideas expresadas están en conformidad con los sellos del Dharma. Un ejemplo de esto último está dado por el *Sutra de la Plataforma*, que documenta las palabras del Sexto Patriarca del Zen.

3) Esto es un concepto esencial del Mahayana. Como un ejemplo, supongamos que una mujer regresa a su casa, sólo para descubrir que su amado esposo ha muerto repentinamente. Esta es la peor de las aflicciones imaginables. Aún así, si por esta aflicción ella entiende que la enfermedad y la muerte son la suerte común de todos los seres sensibles, ella podrá ver la verdad de la impermanencia. Habrá convertido la aflicción de la pérdida de un ser amado en Bodhi (Iluminación). Como una aplicación práctica, si los miembros de una familia constantemente "se cuelgan la palabra 'muerte' ante sus ojos", dándose cuenta de que ésta los puede golpear en cualquier momento, habrá menos fricciones, menos enojo, más tolerancia frente a las faltas de los demás -- más compasión. Nótese que, en última instancia, al nivel del nómeno, las aflicciones y el Bodhi son lo mismo. En el *Sutra de la Plataforma*, segundo

capítulo, el Sexto Patriarca Zen dice que "los seres sensibles son Budas, las aflicciones son Bodhi".

Un pensamiento insensato hace al hombre ordinario, mientras un segundo pensamiento iluminado lo transforma en Buda. Un pensamiento fugaz que se aferra a los objetos de los sentidos es ensuciamiento y aflicción, mientras un segundo pensamiento que libra a uno de las ataduras es Bodhi ("El Sutra de Hui-Neng", p. 28, en A. F. Price y Wong Mou-lam, traductores, *El Sutra del Diamante y El Sutra de Hui-Neng*.)

El estadista ideal no tiene por objetivo "matar dragones", sino tratar de unir a los oponentes convirtiéndolos en amigos; ambos, amigos y oponentes, son, al fin y al cabo, votantes y contribuyentes que pagan impuestos. Del mismo modo, el objetivo del cultivador es convertir las aflicciones en Bodhi, porque mientras que las aflicciones y el Bodhi son diferentes al nivel de fenómenos, son intrínsecamente lo mismo al nivel del nómeno. Son ambos vacíos, productos de la mente. (Véase 8, nota 3.)

4) Aunque cualquiera que tenga cuerpo experimenta sufrimiento físico (incluso el Buda Sakyamuni enfermó y murió), la diferencia entre los sabios y el hombre ordinario es que los sabios siempre mantienen la mente inamovible -- vacía y quieta. Véase el siguiente pasaje:

En el *Sutra de Vimalakirti*, el sabio Vimalakirti analiza detenidamente la experiencia de estar enfermo. Con muchos visitantes reunidos para preguntar por su salud, el sabio aprovechó la oportunidad de hablar en contra del cuerpo humano y sus limitaciones:

O, virtuosos, los sabios no dependen del cuerpo. Es como una masa de espuma que no puede agarrarse, como

una burbuja que explota en un instante. El cuerpo es como una llama originada de la sed del amor ... como una sombra que aparece como resultado del karma. Es como un eco que responde a las causas y condiciones. El cuerpo no actúa por sí solo, sino que gira por la fuerza de los vientos de la pasión. (Raoul Birnbaum, *The Healing Buddha*, p. 13.)

Debería estar claro que aunque los Budas enseñen que el cuerpo humano es "una bolsa de piel llena de excremento", esto no es una visión pesimista, sino realista, de la vida. Reconocen la necesidad de usar el cuerpo como un medio de Iluminación. Por eso, un mandato importante tanto para los monjes como para los laicos es no entretener nunca el pensamiento del suicidio.

5) Véanse los siguientes dos pasajes sobre el significado de la adversidad y el sufrimiento:

Cada sufrimiento es una semilla de Buda, porque impulsa a los mortales a buscar la sabiduría. Pero sólo se puede decir que el sufrimiento da lugar a la Budeidad. No se puede decir que el sufrimiento sea la Budeidad. Tu cuerpo y mente son el campo, el sufrimiento es la semilla, la sabiduría es el retoño, y la Budeidad es el grano. ("The Wake-up Sermon," en Red Pine, tr., *The Zen Teaching of Bodhidharma*, p. 63.)

En un tratado de la Tierra Pura sobre el Samadhi de la Recordación del Buda, se explican las "Diez Prácticas de no buscar" para eliminar los diez mayores obstáculos con que tropiezan los practicantes en el sendero de la Iluminación. Estos diez mayores obstáculos abarcan todas las obstrucciones e impedimentos. Por lo tanto, si tenemos una buena comprensión de las Diez Prácticas de no buscar, todos los obstáculos desaparecerán. Estas diez prácticas son las siguientes:

1. No deberíamos desear que nuestros cuerpos estén siempre libres de enfermedad e indisposición, porque un cuerpo libre de enfermedad es propenso al deseo y a la lujuria. Esto conlleva al rompimiento de los preceptos y a un retroceso espiritual.

2. No deberíamos desear que nuestras vidas estén libres de adversidades y de mala suerte, porque esto nos haría propensos al orgullo y a la arrogancia. Esto nos llevaría a ser desdeñosos y soberbios frente a los demás ... (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 65.)

6) Véase el siguiente pasaje, sobre el papel particular de la enfermedad:

Similar al concepto de Vimalakirti y a las enseñanzas fundamentales de Sakyamuni, una enfermedad, cuando es tratada debidamente, puede servir como un acontecimiento importante que impulsa hacia una realización espiritual más alta. En el caso de las curaciones efectuadas por el Buda Curativo, un acto sincero de fe de la persona enferma resulta en una curación concedida. Durante el proceso curativo, surge una comprensión que causa que la persona reforme la pauta sus acciones, palabras y pensamientos, de modo que esté de acuerdo con la búsqueda de la Iluminación. (Raoul Birnbaum, *The Healing Buddha*, p. 69.)

7) Véase también el siguiente pasaje sobre la necesidad de escapar al renacimiento y a la muerte:

¿Porqué necesitamos escapar del ciclo del nacer y del morir? Porque en la tierra perdida del nacer y del morir, experimentamos verdaderamente inmensos dolores y sufrimientos. Si los estudiantes del budismo no meditan sinceramente sobre la verdad del sufrimiento, no pueden lograr resultados por más erudición que tengan, como ellos

no experimentan el miedo ni buscan la liberación. (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 4.)

8) El Maestro Yin Kuang se refiere aquí al concepto de "la tercera vida" asociado con el renacer. En la primera vida, el practicante se dedica a todas las acciones que brindan bendiciones (riqueza, poder, autoridad, etc.) en la segunda vida. Puesto que el poder y la riqueza tienden a corromper, es muy probable que creará un mal karma, que resultará en una retribución durante la tercera vida. Por lo tanto, las acciones benéficas pero no dirigidas hacia la Iluminación en la primera vida son consideradas "enemigas" potenciales en la tercera vida.

9) El espejo mental. Los sutras comúnmente comparan la Naturaleza Propia a un espejo. El espejo mental de los Budas es brillante, vacío y tranquilo; el espejo mental de los seres sensibles es torpe y empañado. De cualquier manera, la naturaleza intrínseca de ambos espejos (el brillo) es la misma. Si los seres sensibles pueden borrar su espejo mental hasta que quede completamente limpio, éstos podrían retornar a la propia naturaleza, la naturaleza de los Budas -- y llegarán a ser Budas. En esto se basa el cultivo gradual que enseña la mayoría de las escuelas budistas.

10) El siguiente pasaje explica como los seres sensibles, aun los cargados con un pesado karma, podrían renacer en la Tierra Pura:

(Hay una parábola en el sutra *Preguntas del Rey Milinda*):

Un pequeño grano de arena derramado en la superficie del agua se hundirá inmediatamente. En cambio, un bloque de piedra, por grande y pesado que sea, puede moverse fácilmente de un lugar a otro con un bote. Lo mismo es cierto en la práctica de la Tierra Pura. Por ligero que sea su

karma, si no es rescatado por el Buda Amitabha, el practicante debería continuar girando en el ciclo de la muerte y el renacimiento. En cambio, con la ayuda de Buda, su karma, por pesado que sea, no impedirá que renazca en la Tierra Pura. (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 68A.)

11) Véase también el siguiente pasaje:

En el budismo de la fe, Kuan-yin es un refugio y una protectora que "sufre indirectamente en los infiernos, por su gran compasión". Más profundamente, Kuan-yin ejemplifica la compasión de quien es consciente de que "de cualquier manera, todos los sufrimientos son sus propios sufrimientos y todos los seres sensibles los disfraces de su naturaleza más recóndita." "Por una alondra herida en el ala, un querubín cesa de cantar." El Bodhisattva está enfermo porque su prójimo está enfermo. (C. N. Tay, *Kuan-Yin: the Cult of Half Asia*.)

12) La enseñanza de la Tierra Pura, al más alto nivel, hace hincapié en el *vipasyana*. Véase la Introducción, sección B y el siguiente pasaje:

El método de la Tierra Pura no está reservado para la gente de baja o moderada capacidad; también es de provecho para los del nivel más alto. Los seres sensibles de capacidad moderada o baja que recitan el nombre de Buda podrán dejar de lado las aflicciones y los obstáculos kármicos y desarrollar méritos, virtudes y sabiduría, llegando, con el tiempo, al estado de concentración. Dependiendo del monto del esfuerzo que ejerzan, renacerán dentro de los nueve Grados del Loto de la Tierra de la Suprema Felicidad. Aquellos con capacidades altas, por otra parte, entran profundamente en la esfera de la concentración y la sabiduría tan pronto como empiezan a pronunciar el nombre de Buda. Ya sea caminando, parados, echados o sentados, están siempre en el Samadhi de la Recordación del Buda. Después de la

muerte, renacerán en el más alto grado. (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 18.)

13) Esta fuerte declaración subraya el papel fundamental de la mente en la práctica budista. Sin ser reverente, con la mente pura como punto de partida, ninguna práctica puede dar resultado y la puerta está abierta a toda clase de pecados y de mal karma, pues todo surge de la mente.

14) Asamblea del Loto de Amplitud Oceánica: Véase el Glosario.

15) Nóumeno/Naturaleza: la esencia de las cosas por sí solas, mientras que los fenómenos o las marcas son las formas y características de esas cosas. Por ejemplo, el aspecto fenoménico del precepto de no tomar la vida es literalmente de no matar a cualquier ser sensible. La esencia, o aspecto noumenal de ese precepto es promover la compasión; es a causa de la compasión que nos abstenemos de tomar la vida. Véase también el Glosario.

16) Práctica "fenoménica". Se refiere típicamente a actos concretos, como ser mantener los preceptos, hacer reverencias y ofrendas a los Budas, prender incienso, usar el rosario, etc., así como a las recitaciones orales.

17) Traicionar el Dharma con el propio cuerpo. Hay varias maneras de enseñar el Dharma. Por ejemplo, uno puede predicar la compasión o enseñar con el ejemplo personal. De cualquier forma, si uno enseña la compasión mientras al mismo tiempo actúa en una forma cruel, sin compasión, se dice que está traicionando el Dharma con el cuerpo. Esto es, uno está actuando de una forma que no concuerda con las enseñanzas de los Budas.

18) La ley de Causa y Efecto es básica en todas las tradiciones budistas, incluso la escuela iconoclasta del Zen. Véase el caso 2 del *Wu-Men Kuan (Mumonkan)*, una de las más famosas colecciones de koan Zen, en el cual un monje de la antigüedad se transforma en zorro debido a una mala interpretación (un malentendido) de causa y efecto. Hay dos traducciones recientes al inglés, una por Thomas Cleary (*No Barrier*) y la otra de Robert Aitken (*The Gateless Barrier*).

19) Sabiduría engañosa: Sabiduría que no lleva al objetivo último de la Iluminación y la Budeidad.

*

**

Segunda Carta Una Mente Pura en una Tierra Pura¹

¡Qué feliz me sentí al recibir y leer su carta! El sabio Ch'ü Po-yü,² habiendo cumplido los cincuenta años, miró atrás y se dió cuenta de los errores que seguía cometiendo a la edad de cuarenta y nueve. Cuando se acercaba a los setenta, Confucio expresó el deseo de vivir más tiempo, para poder estudiar el *Libro de los Cambios* más a fondo y así evitar más transgresiones.

El conocimiento de estos sabios alcanzó el nivel más alto de la mente y la reflexión. A los estudiantes de hoy en día les gusta estudiar capítulo por capítulo; sólo unos pocos muestran interés por rectificar su mente y su pensamiento. De esta manera, leen los libros

cuidadosamente todo el día sin entender la verdadera intención de los sabios, mientras que sus palabras y acciones se diferencian de aquéllas de los sabios como el día de la noche, o como el cuadrado del círculo. Aquí no existe ninguna correspondencia. Y eso que nosotros ni siquiera estamos hablando de las transgresiones de la mente y el pensamiento; si se enumeran esos errores, la lista sería interminable.³

Los sutras budistas enseñan a sus seguidores a practicar constantemente el arrepentimiento para trascender el engaño y alcanzar la Budeidad. De esta manera, incluso el Bodhisattva Maitreya, quien obtuvo el nivel de Iluminación Igual, continúa respetando a los Budas de las Diez Direcciones durante los seis períodos del día,⁴ hasta hacer desaparecer el engaño y alcanzar el cuerpo del Dharma. Si esto reza para el Bodhisattva Maitreya, ¿qué podemos decir nosotros, los seres comunes, llenos de profundas aflicciones kármicas?

Si Ud. no se siente avergonzado y con remordimiento, su Naturaleza Propia podrá ser igual a la de los Budas, pero está oculta por las aflicciones y el mal karma, y no puede manifestarse por sí misma. Igual que un espejo precioso que ha estado cubierto con polvo por muchísimo tiempo, no sólo no puede reflejar la luz, sino que su naturaleza de reflejar está escondida. Si se da cuenta de que el espejo ya posee brillantez natural y trata sin cesar de limpiarlo, la luz reflejada aumentará gradualmente hasta alcanzar su máximo esplendor. El espejo puede convertirse, una vez más, en algo de valor para el mundo.

Debería darse cuenta de que el potencial de reflexión es inherente al espejo y no es resultado de haber sido pulido. Si no fuera así, un ladrillo también brillaría radiantemente tras haber sido pulido. Sin embargo, se dará cuenta de que a pesar de que la brillantez es inherente al espejo, sin pulirlo, nunca vendrá el día en que brille.⁵

La naturaleza de la mente de los seres sensibles es similar. A pesar de que es *intrínsecamente* de valor idéntico a la de los Budas, está empañada. De esta manera, si los seres sensibles no corrigen sus pasos, desde la maldad a lo sano, y dan la espalda a los "polvos mundanos"⁶ para fundirse con la Iluminación, no podrá aparecer su natural virtuosidad, que le es inherente. La mente que posee inherentemente la naturaleza completa del Buda, pero está ocupada creando malos karmas y sufrimientos, permanece atascada en el Nacimiento y la Muerte por muchos siglos -- y con ello no se diferencia de una casa oscura, llena de tesoros. No solamente no tiene acceso a sus tesoros, sino que también puede sufrir una pérdida aún mayor. ¿No es esto lamentable?

La Tierra Pura es precisamente el sublime método que hace posible al practicante volver la espalda a los polvos mundanos para fundirse en la Iluminación y retornar a su origen (la mente). Las personas laicas, absortas en sus asuntos mundanos, no pueden encontrar el tiempo para asistir a retiros, practicar la meditación y recitar los sutras. Este método es entonces muy conveniente para personas como ustedes. Cada uno puede tener respeto a los Budas

y recitar sutras o el nombre del Buda Amitabha, de acuerdo con las circunstancias y capacidades de cada individuo, dedicando los méritos así acumulados al renacimiento en la Tierra Pura. Además de sus sesiones regulares de cultivo espiritual, Ud. debería practicar siempre la Recitación del Buda ya sea cuando esté caminando o parado, reclinado o sentado, hablando o en silencio, comiendo o vistiéndose; durante todo el día y dondequiera que esté.⁷

Cuando esté venerando a los Budas en lugares limpios, podrá recitar en voz alta o en silencio. En lugares sucios (como un lavatorio) o en circunstancias que no piden reverencia (como mientras duerme o se baña) deberá recitar en silencio. Recitar en voz alta mientras está acostado no es solamente una falta de respeto, sino que también es agotador y, al pasar el tiempo, podrá causar una enfermedad.⁸ La recitación en silencio trae las mismas bendiciones y virtudes que la recitación oral, siempre que sea precisa, honesta y sin distracciones.

Ahora ya sabe que tiene que confesar sus transgresiones y practicar el arrepentimiento. Esto está muy de acuerdo con el método de la Tierra Pura porque "cuando la mente es pura, la tierra de Buda es pura".⁹ No obstante, una vez arrepentido, Ud. debe cambiar y practicar actos benéficos a fin de que su arrepentimiento no consista en palabras vanas que no tienen beneficio real. Esto también es verdad si desea estar libre de vínculos externos para poder concentrarse en la Recitación del Buda y lograr tener una mente plenamente enfocada. No

se requiere un método extraordinario: debería pegar la palabra "muerte" en su frente y colgarla de sus cejas,¹⁰ manteniendo siempre los siguientes pensamientos en su mente:

Desde tiempos inmemoriales, he creado una cantidad inmensurable de karma maligno. Si esta karma tuviera forma, el espacio vacío de las Diez Direcciones no podría contenerlo.¹¹ Gracias a ciertas condiciones favorables, he renacido en un cuerpo humano y además tengo la oportunidad de escuchar el Dharma. Sin embargo, en vista de mi karma maligno, tengo que recitar resueltamente el nombre de Buda, buscando el renacimiento en la Tierra Pura. De otro modo, cuando mi respiración haya cesado, estoy destinado a soportar el sufrimiento de los infiernos, los espectros hambrientos y la animalidad. Después de recuperar un cuerpo humano careceré de inteligencia y seré un iluso, propenso a crear un karma maligno, incapaz de cometer fácilmente buenas acciones. En corto tiempo, me hundiré más profundamente dentro de los reinos malignos. Con mi karma maligno residual de vidas anteriores todavía no pagado, cometeré nuevos karmas malignos, girando constantemente alrededor de los Seis Caminos, por siglos tan numerosos como partículas de polvo -- sin esperanza, perdido en un mar inmenso de sufrimientos, sin saber cómo alcanzar la liberación.

Si Ud. siempre reflexiona sobre estos puntos, se concentrará su cultivo del Dharma. Tomemos el ejemplo de dos malhechores notorios¹² quienes, al borde de la muerte, vieron aparecer los signos del infierno; al ver esto, recitaron el nombre de Buda varias veces, *con suprema*

sinceridad y devoción. Inmediatamente, apareció el Buda Amitabha, que venía a "recibirlos y guiarlos"¹³ de vuelta a la Tierra Pura.

Esta característica beneficiosa existe solamente en el método de Tierra Pura, fuera de todos los innumerables métodos enseñados por el Buda Sakyamuni a lo largo de su carrera como maestro. Por ello, yo siempre he dicho que "Si los Nueve Reinos de los seres sensibles no practican este método, no podrán perfeccionar fácilmente el fruto de la Iluminación, mientras que si los Budas de las Diez Direcciones abandonan este método, no podrán beneficiar a las multitudes de todas partes.

Si Ud. tiene la Fe suprema¹⁴ y cultiva el Dharma sinceramente, buscando escapar del Nacimiento y de la Muerte, si bien no habrá dejado el maligno mundo engañoso, tampoco se quedará por mucho tiempo en el mundo Saha. Mientras puede ser que no haya alcanzado la Tierra Pura todavía, será en poco tiempo un nuevo visitante en la Tierra de la Suprema Felicidad.

Desde ahora en adelante cuando se encuentre ante personas llenas de virtudes, haga lo más que pueda por imitarlos. Cuando encuentre la oportunidad de practicar una buena acción, no dude en actuar. ¿Cómo puede ser capaz de andar con dilaciones, cuando el error de un momento podrá iniciar diez mil vidas de arrepentimiento? Seguramente aquellos que tengan aspiraciones elevadas no podrán tolerar convertirse en "muertos que caminan", que corren sin dirección mientras viven y simplemente se

corrompen después de morir, junto con el césped y los árboles. ¡Redoble su dedicación y esfuércese!

Finalmente mientras que la clave para renacer en la Tierra Pura es tener una mente firme. Ud., como laico en su vida mundana, todavía tiene a sus padres y familia. Si bien no debería buscar riquezas ni honores, debería sin embargo cumplir con sus obligaciones familiares -- porque para cultivar el Dharma, no es necesario abandonarlo todo.¹⁵ Si pudiera abandonarlo todo y a la vez lograra atender a sus padres y a su familia, esto sería ideal. De otro modo, iría en contra no sólo de la moral humana, sino también del Dharma. Esto es algo que también hay que entender.

Como un hijo fiel, debería aconsejar a sus padres acerca del cultivo del Dharma, para que ellos puedan practicar la Recitación del Buda y buscar el renacimiento en la Tierra Pura. Si ellos pueden practicar con fe, seguramente lograrán alcanzar el renacimiento. Habiendo renacido allá, trascenderán lo mundano y entrarán a la sabiduría, escapan el Nacimiento y la Muerte, se juntarán en la Asamblea del Loto de Amplitud Oceánica, estarán cerca del Buda Amitabha, y finalmente, alcanzarán la Budeidad. ¡La piedad filial mundana no se puede comparar con este logro!

Si una persona aconseja a los demás cultivar el método de la Tierra Pura, los méritos y las virtudes de esta enseñanza serán completamente de esa persona. En el

futuro seguramente renacerá en un Grado superior del Loto¹⁶.

NOTAS DE LA SEGUNDA CARTA

1) Otra carta a Teng Po-ch'eng (ed. china, vol. I, p. 41; ed. vietnamita, p. 10)

2) Ch'ü Po-yü: un discípulo de Confucio, conocido por este mismo ejemplo. El *Libro de los Cambios*: un clásico taoista, usado particularmente en la adivinación.

3) En este contexto, un eminente maestro Zen descubrió que 400 pensamientos engañosos habían cruzado su mente entre el tiempo en que despertó y se puso su calzado y el tiempo en que llegó a su lavabo – no más de tres minutos. Tratándose de personas ordinarias, jestos pensamientos se podrían contar por miles!

4) Seis períodos del día: todo el tiempo, puesto que el día está dividido en seis períodos, cada uno de cuatro horas de duración.

5) Esto es un aspecto de gran importancia. Cultivar significa descubrir la Naturaleza Propia, la naturaleza de la mente, siempre brillante, que abarca todo – es el despertar.

6) Polvos mundanos: una metáfora para todas las cosas mundanas que podrían empañar el brillo de la Naturaleza Propia. Estas incluyen la forma, el sonido, el olor, el sabor, el tacto, el dharma (las opiniones y los puntos de vista externos).

Estos polvos corresponden a los cinco sentidos y a la mente cotidiana, discriminante (el sexto sentido del budismo).

7) La Recitación del Buda consiste en varias prácticas, que incluyen la meditación (visualización de las características del Buda Amitabha, la contemplación de la imagen de Buda, etc.) En estas cartas, el Maestro Yin Kuang generalmente se refiere a la práctica más popular, la recitación oral del nombre de Buda.

La Recitación del Buda se centra en la mente. Incluso cuando uno habla de otras cosas y aun cuando duerme, el pensamiento de Buda Amitabha debería permanecer en la mente. Esta práctica es afín a la de meditar con un koan del Zen. Como dijera el Sexto Patriarca, cuando un practicante tiene un pensamiento sano, él es, en ese momento, un Buda (vale decir, un ser iluminado). Advertencia: todos los méritos así acumulados deberían dedicarse a renacer en la Tierra Pura.

8) Algunos practicantes, durante los retiros, podrían recitar más de 100,000 veces por día (una marca ideal); de allí la advertencia del Maestro Yin Kuang.

Recitar en voz alta cuando uno se baña es considerado irrespetuoso, porque el practicante está desnudo. En el Asia oriental, la costumbre es mostrar respeto cubriéndose el cuerpo. Esto es lo contrario de la costumbre de la India, que se refleja en los sutras, de mostrar respeto desnudando el hombro derecho. Esta diferencia se ve hoy todavía en los ropajes de los monjes del Mahayana y del Theravada, respectivamente.

9) Este es uno de los conceptos fundamentales del budismo, que destaca particularmente el Zen y la Recitación del Buda en el nivel del nómeno. Véase la Introducción, sección E y el siguiente pasaje del *Sutra de Vimalakirti*:

Por lo tanto, Ratna-rasi, si un Bodhisattva quiere ganar la Tierra Pura, debería purificar su mente, y gracias a su mente pura, la Tierra de Buda será pura. (Charles Luk, tr. *The Vimalakirti Nirdeśa Sutra*, p. 13.)

10) Véase el siguiente pasaje:

El primer principio de la práctica Ch'an (Zen) es vaciar la mente. Uno primero debe unir las palabras "Vida y Muerte" en la frente, teniéndolas en cuenta tan seriamente como si tuviera una deuda de millones de *taels*. Durante el día o en la noche, cuando está bebiendo, comiendo, viajando o quedándose en casa, sentado, echado, recibiendo amigos, en un momento tranquilo o en el ruido, debería aferrarse al koan. (Maestro Zen Han-shan Te-ch'ing, en Sung-peng Hsu, *A Buddhist Leader in Ming China*, p. 130.)

11) Este pasaje proviene del *Sutra Avatamsaka*:

Además, buen hombre, arrepentirse de las fechorías y los obstáculos mentales se explica así: el Bodhisattva reflexiona, "desde tiempos inmemoriales he creado un karma maligno inmensurable y sin límites, con mi cuerpo, boca y mente, a causa de mi avaricia, odio y estupidez. Si este karma maligno tuviera substancia y forma, todo el espacio vacío no podría contenerlo." (Maestro Hsuan Hua, tr., *Flower Adornment Sutra*, cap. 40, p. 69.)

12) Dos malhechores notorios. Este se refiere a dos individuos, Chang Shan-ho y Chang Chung-kuei, mencionados repetidamente en los comentarios sobre la Tierra Pura. Este último se ganaba la vida sacrificando animales, violando así el precepto más fundamental del budismo -- no matar. Lograron renacer en la Tierra Pura porque al momento de su muerte, sus mentes eran puras, vale decir, libres de avaricia, odio y engaño.

Esto lo lograron por medio de una profunda concentración en Buda Amitabha. La fuente de la liberación es la pureza de la mente, no el número preciso de recitaciones. Los comentarios de la Tierra Pura añaden que estos casos son extremadamente raros y son resultado de un buen karma acumulado en vidas anteriores. De otra manera, ¿cómo podrían tales hombres encontrar un buen consejero espiritual en el momento de la muerte, y saber recitar con tan profunda concentración?

13) Véase el *Sutra de la Meditación*, Meditación 16. Las dos frases operativas aquí son "al borde de la muerte" y "suprema sinceridad y devoción". Cuando una persona mala, en su lecho de muerte, siente aflorar malos augurios de su subconsciente y no ve alternativa posible, algunas veces en su mente puede surgir una profunda devoción y sinceridad. Es prácticamente imposible de lograr este estado de ánimo en el curso de la vida cotidiana. El siguiente cuento es una buena ilustración al respecto.

Había una vez un monje Zen meditando en una montaña desierta, lejos de toda habitación humana. Debido a los rigores del clima y el aislamiento del lugar, le resultaba difícil concentrarse. Su mente vagabã constantemente en busca de la vida del pueblo abajo en el valle. Un atardecer, cuando estaba sentado, perdido en sus pensamientos errantes, tuvo la sensación de que estaba siendo observado. Movi6 lentamente su cabeza y percibi6 que habia un tigre agazapado en los arbustos detrás de él. Un movimiento en falso y ¡el tigre se lanzaría sobre él! No tenia más remedio que mantenerse erguido en un estado de profunda concentración. Al amanecer, el tigre, asustado con la luz del día, abandonó el juego del gato y el ratón, y desapareció. Las siguientes dos noches, el monje, fiel a sus votos, reanudó su meditación en el mismo tiempo y lugar. El tigre regresó, repitiéndose la misma escena cada noche. Cuando

rompió el alba del tercer día, después de tres noches de *profunda concentración*, experimentó un Gran Despertar, sufrió un colapso y murió. En su funeral, dijeron haber visto a lo lejos al tigre, mirando y gimiendo.

14) Las palabras esenciales aquí son "fe suprema". Según el célebre maestro de la antigüedad Tzu Chao, el practicante de la Tierra Pura enfrenta tres dudas al borde de la muerte:

i) el temor de que su karma anterior sea pesado y su plazo de práctica demasiado corto, y por lo tanto, que tal vez no renazca en la Tierra Pura;

ii) el temor de no haber cumplido sus votos ni eliminado la avaricia, la rabia y el engaño, y por lo tanto, que tal vez no renazca en la Tierra Pura;

iii) el temor de que, a pesar de su recitación del nombre del Buda, tal vez el Buda Amitabha no venga y que, por lo tanto, tal vez no renazca en la Tierra Pura. (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 68.)

15) Véase el siguiente pasaje, el cual refleja lo profundo del pragmatismo de la Orden budista:

El rey Suddhodana (padre del Buda Sakyamuni), se sintió profundamente afligido al oír de la inesperada ordenación de su amado nieto. Se acercó al Buda y, pidiéndole humildemente no ordenar a nadie sin el previo consentimiento de sus padres, dijo: "Cuando el Señor renunció al mundo, esto fue una causa de grave dolor para mí. Lo mismo ocurrió cuando Nanda (otro hijo del rey) fue ordenado y especialmente en el caso de Rahula (hijo del Buda). El amor del padre hacia el hijo desgarró la piel, la

carne, los tendones, los huesos y la médula. Acepte, O Señor, nuestro pedido de que los nobles no puedan conferir ordenación a un hijo sin el permiso de los padres." El Buda aceptó el pedido de buena gana y hizo de él una regla *vinaya* (regla de disciplina). (Narada Maha Thera, *The Buddha and His Teachings*, p. 72.)

16) Grados del Loto. En el budismo de la Tierra Pura, el practicante puede renacer después de la muerte en uno de nueve grados, dependiendo del nivel de concentración de la mente durante la práctica. Véase el *Sutra de la Meditación*, Meditaciones 14 a 16, y el Glosario, "Grados del Loto" y "Visualización".

*

**

Tercera Carta

El Vehículo de la Verdadera Marca no Tiene Marcas¹

En verdad, es muy difícil responder a las importantes preguntas que Ud. menciona en su carta. ¿Por qué? Es porque sus aspiraciones son muy elevadas, mientras que mi conocimiento es limitado y escaso. La superioridad y la inferioridad nunca coinciden, por consiguiente, mis enseñanzas no serán apropiadas para sus necesidades.

Sin embargo, en la verdadera marca del vehículo, no aparecen marcas de superioridad e inferioridad. Si las marcas son elevadas o están limitadas dentro de este vehículo depende en como han sido concebidas. Tanto la

superioridad como la inferioridad siempre poseen toda la naturaleza del Reino del Dharma. Además, la inferioridad a la que yo me refiero abarca todos los fenómenos de los Diez Reinos.²

El Patriarca Shan-tao³ de la Tierra Pura dijo:

Si desea estudiar el "significado" (entender el Dharma), debería estudiar todos los fenómenos, desde el nivel mundano hasta el nivel de los Budas. Sin embargo, si quiere dedicarse a la "práctica", debería elegir un método compatible con la Verdad y con sus propias capacidades y niveles y concentrarse en él sinceramente.⁴ Solamente entonces podrá beneficiarse rápidamente. De lo contrario, aunque le dedique muchos siglos, no va a poder escapar del Nacimiento y de la Muerte.⁵

Por consiguiente, no hay mejor método que el de recitar el nombre de Buda con fe y con los votos, buscando renacer en la Tierra Pura. Si desea profundizar más, deberá examinar cuidadosamente el *Sutra Amitabha* y otros sutras y tratados sobre la Tierra Pura.⁶

El budismo es un método abierto dentro de los diez Reinos del Dharma – todos *deberían* practicarlo y cualquiera *puede* hacerlo. Porque no entienden completamente su verdadera naturaleza, algunos eruditos del confucianismo critican ciegamente al budismo... Sin embargo, el karma maligno que resulta de difamar el Dharma es mucho menor que el karma de vilipendiar el Dharma con nuestro propio cuerpo.⁷ En nuestros días,

algunas personas proclaman las enseñanzas del Mahayana, considerándose a sí mismos como despiertos en el Camino. Ellos dicen: "yo soy intrínsecamente un Buda, entonces, ¿para qué he de recitar el nombre de Buda? Sí las aflicciones son Iluminación, ¿qué necesidad hay de cortarlas? Sí la codicia, el odio y el engaño son preceptos, concentración y sabiduría, ¿por qué habría de combatir la codicia, el odio y el engaño?"⁸

¡Sus palabras son tan elevadas como nubes celestiales, pero sus acciones, si se las examina de cerca, son tan bajas como los infiernos! A esas personas se puede considerar como enemigos del budismo. Su karma maligno es diez mil veces peor que el de las personas que vituperan el budismo por mera ignorancia del Dharma.⁹ Si bien sus esfuerzos por estudiar el Dharma no están completamente desperdiciados, éstos no pueden constituir más que las semillas de una liberación futura. Sus transgresiones, por otra parte -- la denigración del Dharma con sus cuerpos -- seguramente van a resultar en castigos a lo largo de los Caminos Malignos, durante incontables siglos.

Ud. debería estudiar los sutras del Mahayana y sus comentarios para asegurarse de que su conocimiento sea extenso y completo. En cuanto al cultivo del Dharma, debería concentrarse en la fe, los votos, y la recitación del nombre de Buda.

NOTAS DE LA TERCERA CARTA

- 1) Carta al laico Teng Hsin-an. (Ed. china, Vol. I, p. 44; ed. vietnamita, p. 136)
- 2) Reino del Dharma, Diez Reinos: véase el Glosario.
- 3) Shan Tao (613-681): uno de los tres primeros patriarcas de la escuela de la Tierra Pura. Sus enseñanzas están reflejadas particularmente en las escuelas Jodo y Jodo Shinshu, del Japón.
- 4) La idea principal aquí es concentrar los esfuerzos propios en un método único o una única escuela para acumular éxitos.

Podemos adoptar la práctica de cualquier Dharma mientras sea agradable a nuestros intereses e inclinaciones y, puesto que cada Dharma es perfecto y completo, de ahí, una vez iniciado el cultivo espiritual, no deberíamos pensar en cambiar de un Dharma a otro, no deberíamos pensar que un Dharma sea superior o inferior a los otros. Así como ningún medicamento será considerado malo mientras cure, de la misma forma, ningún Dharma podrá ser llamado ... inferior mientras pueda adaptarse a sus seguidores. (Hsu Heng Chi, *What's Buddhism?*, p. 62.)

- 5) Véase lo siguiente:

El Dharma del Buda es un sistema moral y filosófico que expone un único camino hacia la Iluminación y no está sujeto al estudio de un punto de vista meramente académico. El mero aprendizaje no vale nada sin la práctica. El hombre ilustrado pero que no practica, dice el Buda, es como una flor llena de color, pero sin perfume. (Narada Maha Thera, *The Buddha and His Teachings*, p. vii.)

En el *Sutra Avatamsaka*, el Buda Sakyamuni compara a los individuos que estudian y predicán, pero no practican, con aquellos que cuentan diariamente el dinero de otros mientras que ellos mismos no poseen nada.

6) Muchos de los comentarios de la Tierra Pura no están publicados en lenguas occidentales. De todos modos, los puntos principales de la doctrina de la Tierra Pura se analizan detenidamente en la reciente publicación *Buddhism, Wisdom and Faith* (Maestro Thích Thiên Tâm), que se encuentra en las principales bibliotecas universitarias, en el Sutra Translation Committee of the United States and Canada, 2611 Davidson Avenue, Bronx NY, 10468 USA (tel. (718) 584-0621), y también en el International Buddhist Monastic Institute, 9240 Columbus Avenue, Sepulveda CA 91343, USA.

7) Denigrar (Traicionar) el Dharma con el propio cuerpo. Hay varias maneras de enseñar el Dharma. Por ejemplo, se puede predicar la compasión o enseñar con el ejemplo personal. Sin embargo, si uno enseña compasión mientras al mismo tiempo actúa de manera cruel, sin compasión, está traicionando el Dharma con el cuerpo. Vale decir que está actuando de una forma que no concuerda con las enseñanzas de los Budas.

8) Para una explicación de por qué las personas corrientes no deben tomar prestadas las palabras de los sabios o emular sus extraordinarias acciones, véase el siguiente pasaje concerniente a Kumarajiva, el renombrado monje/traductor de la Dinastía Tang (quien tradujo magistralmente 35 sutras al chino):

Quando Kumarajiva viajó a China, en el siglo IV de nuestra era, el Emperador de la China pensó que una persona tan sabia debería tener descendientes, de modo que su sabiduría pudiera continuar. Le dió concubinas a Kumarajiva, y dado

que eran un regalo imperial, Kumarajiva no tuvo más opción que aceptarlas. Entonces, sus discípulos le preguntaron si ellos también podrían tener relaciones con mujeres.

Kumarajiva les dijo, "Claro que sí, pero primero, déjenme enseñarles algo." Tomó un puñado de agujas y se las comió tan fácilmente como si fueran fideos. Cuando terminó, dijo, "Si ustedes pueden hacer esto, entonces también pueden tener relaciones con mujeres." (Maestro Sheng-yen, *The Sword of Wisdom*, p. 229.)

9) Se supone que en esta carta el Maestro Yin Kuang compara a los que tienen unos pocos conocimientos acerca del budismo, pero que no son maestros (y que se engañan a sí mismos al igual que a los demás) con los que no tienen ningún conocimiento acerca del budismo, porque ¡un conocimiento limitado es más peligroso que ninguno!

*

**

Cuarta Carta

La Red Enjoyada de Indra¹

Por su carta, puedo ver que Ud. se está concentrando en recitar el nombre de Buda, venerando el *Sutra del Loto* y tratando de disminuir sus transgresiones, pero que no ha tenido éxito. Está pensando en seguir un método especial para repasar su progreso día a día. Todas estas acciones demuestran que su cultivo del Dharma en estos últimos días tiene un verdadero propósito de superación personal, y que difiere de aquellos que intentan engañar a los demás con manifestaciones externas para ganar prestigio. No

existe nada mejor que esto. Me regocijo sinceramente por sus acciones.

Una mente sincera y respetuosa es la clave para el cultivo de la Tierra Pura. Con absoluta sinceridad y respeto, aún cuando sólo sea un ser corriente cuyas virtudes no se han perfeccionado, logrará resultados inimaginables.

Por otra parte, sin sinceridad, prosternarse y recitar no difieren de actuar en un escenario, cantando y pavoneándose. Aunque demuestre las señales externas de sufrimiento, alegría, compasión u otras emociones, éstas no son más que una fachada, porque no brotan de la profundidad de su mente. Las bendiciones y virtudes que puedan resultar de ello no son más que los méritos ilusorios de los reinos humanos y celestiales, y éstos son precisamente las semillas de sufrimientos inmensos en el futuro.² Deberá explicárselo a todos sus amigos y colegas, alentándolos a cultivar el Dharma con sinceridad, para que los beneficios se difundan por todas partes.

No debería pensar que los méritos y virtudes de recitar el nombre de *un solo* Buda o visualizar a un Buda *único* representan menos que aquéllos recibidos por recitar el nombre de *muchos* Budas, o visualizar a *muchos* Budas. He de saber que el Buda Amitabha es el Cuerpo del Tesoro del Reino del Dharma. Todas las virtudes de los Budas de las Diez Direcciones del Reino del Dharma están completamente presentes en el Buda Amitabha. Es como la Red Enjoyada de Indra,³ donde miles y miles de joyas

se reflejan completamente en una sola joya, la imagen de una joya está reflejada en miles y miles de joyas, y cada joya rodea a todas las demás, de una manera perfecta y libre.

A los grandes sabios, que han cultivado la Tierra Pura por largo tiempo, las distintas situaciones y medios no les importan; en efecto, mientras más variaciones tienen, más claramente enfocan sus mentes. En cambio, para los principiantes, si las condiciones y el medio ambiente varían, sus mentes se vuelven confusas y desenfocadas. Aquellos que sufren grandes impedimentos y tienen poca sabiduría pueden, algunas veces, verse afligidos por demonios.⁴ Por esta razón, el Buda Sakyamuni y todos los Patriarcas nos imponen recitar el nombre de Buda con gran determinación hasta lograr el samadhi -- el tiempo en el cual los cientos de miles de métodos del Dharma y los incontables sublimes significados se manifestarán plenamente. Para ejemplificar esta verdad, los antiguos han dicho:

Bañarse en el océano inmenso es usar las aguas de cientos de ríos ...

NOTAS DE LA CUARTA CARTA

1) Carta al laico Kao Shao-lin. (Ed. china, Vol. I, p. 49; ed. vietnamita, p. 14)

2) Este párrafo trata de una sutil enseñanza del budismo. Cualquier buena acción conduce al mérito. La diferencia está en el nivel. Las buenas acciones realizadas con sinceridad y sin pensar en el donante, el beneficiado o el regalo acumulan méritos y virtudes ilimitados fuera del reino del Nacimiento y de la Muerte. (*i.e.*, lo que se llama "mérito y virtud sin flujos"). A la inversa, las buenas acciones realizadas sin sinceridad, por ganancia o por fama, conducen al mérito "con flujos", vale decir, limitado y dentro del *samsara*. Este mérito contaminado acumulado dentro de la vida actual puede llevar al renacimiento en el reino humano, en una posición de riqueza, poder y autoridad (segunda vida). Puesto que el poder y la riqueza tienden a corromper, probablemente creará un mal karma, resultando en una retribución en la tercera vida. Por lo tanto, estos méritos y virtudes son considerados falsos e ilusorios.

3) El Cuerpo del Tesoro del Reino del Dharma: El Buda Amitabha es el Cuerpo del Tesoro del Reino del Dharma porque está presente en todo el Reino del Dharma, es decir, el cosmos.

La Red Enjoyada de Indra: Una de las más bellas y profundas metáforas en la tradición del Mahayana. Está asociada con el *Sutra Avatamsaka*, con el concepto de la unidad y de la interdependencia universal:

Muy lejos, en la residencia celestial del gran dios Indra, hay una maravillosa red que ha sido colgada por un hábil artífice, de tal manera que se extiende infinitamente en todas direcciones. De acuerdo con los extravagantes gustos de los dioses, el artífice colgó una sola joya reluciente en cada espacio de la red, y puesto que la misma red es infinita en sus dimensiones, las joyas son infinitas en número. Ahí están colgadas las joyas, relucientes como estrellas de primera magnitud, ¡Qué visión maravillosa! Si elegimos una de las

joyas al azar para observarla de cerca, descubriremos que en su pulida superficie están reflejadas todas las otras joyas de la red, infinitas en número. No sólo eso, sino que cada una de las joyas que se reflejan en esta única joya reflejan también todas las demás joyas, y esto es un proceso de infinitos reflejos. La escuela Hua-yen (Avatamsaka) aprecia mucho esta imagen, mencionada muchas veces en su literatura, porque simboliza el cosmos, en el cual hay interrelaciones que se repiten infinitamente entre todos los elementos cósmicos. Se dice que ésta es una relación simultánea de *identidad e intercausalidad mutuas*. (Francis H. Cook, *Hua-Yen Buddhism*, p. 2.)

4) Demonios (véase el Glosario). En sánscrito, Mara: influencias malignas que pueden entorpecer la práctica. Pueden adoptar un infinito número de formas, incluso de seres nefastos o estados mentales alucinadores. Véase el siguiente gatha sobre Mara como el demonio de la lujuria y la muerte, tomado del *Therigatha*, una colección de poemas escritos por las primeras monjas budistas:

¡Ven aquí, Khema!
 Ambos somos jóvenes
 Y tú eres bella.
 Disfrutemos uno del otro
 Será como una sinfonía musical.

(Khema):

... Los placeres de los sentidos
 Son como espadas y estacas.
 Los elementos de la muerte y el cuerpo
 Son un tajo para ellos.
 Lo que tú llamas encanto
 No es encanto para mí.

En cualquier parte el amor al placer
 Queda destrozado.
 La gran oscuridad
 Se vuelve aparte
 Y tú, Muerte,
 Tú también serás destruida.
 (Susan Murcott, *The First
 Buddhist Women*, p. 65.)

*

**

Quinta Carta
**Los Diez Mil Dharmas no tienen
 Naturaleza Verdadera¹**

Por su carta, puedo ver que en estos últimos días ha estado empeñado seriamente en el cultivo de la Tierra Pura, examinándose a sí mismo, corrigiendo sus pasos y siguiendo el sendero de los sabios, sin ningún deseo de buscar la fama. ¡De veras que estoy muy contento por ello!

Para seguir los pasos de los Budas y sabios y escapar del Nacimiento y de la Muerte, primero deberá adoptar una actitud de vergüenza y arrepentimiento, abandonando los caminos malignos, realizando buenas acciones, manteniendo los preceptos y las prácticas del dominio de sí mismo. Deberá aspirar a la Verdad y practicarla hasta los límites de su capacidad. De lo contrario, habrá engaño dentro del engaño. De esta manera, el Dharma no es difícil; ¡Lo realmente difícil es la práctica!² Muchas

personas inteligentes simplemente lo expresan con palabras pero no lo practican. Por lo tanto, pierden toda su vida, desperdiciando una visita a la montaña enjoyada al regresar a casa con las manos vacías. Sus engañosos pensamientos se desencadenan sin control, porque no son sinceros en mantenerse fieles a los pensamientos correctos. Si solamente se concentraran en el reino de la Tierra Pura, los pensamientos engañosos se convertirían en una "sabiduría correcta".³ Por tanto, según el dicho,

Si las reglas del Rey son sabias, aun los rebeldes y bandidos serán como sus propios hijos; pero si sus reglas no son sabias, hasta sus amigos mas cercanos se convertirán en sus enemigos.

Como seres humanos comunes, ¿quién de nosotros no ha sido sufrido el engaño y un karma maligno? Sin embargo, si Ud. toma precauciones en su vida diaria, las aflicciones no lo abrumarán cuando se encuentre en circunstancias difíciles. Incluso si surgen, estará consciente y las extirpará. Las condiciones que conducen a las aflicciones son numerosas. Las más poderosas entre ellas son la riqueza, la codicia, y ciertas extrañas adversidades.

Si se da cuenta de que los beneficios adquiridos por medios ilícitos son más peligrosos que serpientes venenosas, no los deseará cuando los vea. Por otra parte, ayudar al prójimo es precisamente poner los cimientos para nuestros propios méritos y virtudes futuros. Sabiendo esto, en cualquier momento en que alguien necesite de su ayuda, Ud. no deberá ser tacaño y negársela, creándose con ello las aflicciones provenientes de su rechazo.

En cuanto a los pensamientos lujuriosos, cuando se encuentre con mujeres hermosas como flores o joyas preciosas, o con mujeres mundanas o prostitutas, debería mirarlas como si fueran sus propias hermanas y, con espíritu compasivo, tratar de ayudarles. De esta manera no será arrastrado por sus hermosas formas o persuadido por los pensamientos lujuriosos. En la familia, el marido y la mujer deben respetarse el uno al otro como si fueran invitados ...

Cuando se encuentre en situaciones adversas, deberá tener pensamientos de compasión, perdonando a quienes no reconocen sus errores y evitando discusiones con ellos. Debería pensar así: "en mi vida anterior en muchas ocasiones yo causé sufrimientos y herí a seres sensibles. Si hoy me encuentro frente a la adversidad, es simplemente por reembolso de deudas anteriores." Pensando de esta manera, se sentirá contento y no tendrá enojos ni deseos de venganza.

De cualquier manera, estos métodos son para aquellos con capacidad limitada. En el caso de los sabios que han cultivado el Dharma por largo tiempo, todas las aflicciones se convierten en el almacén luminoso de la mente -- los diez mil dharmas siempre han estado sin yo (libres de un propio yo),⁴ lo negativo o beneficioso de todas las acciones depende sólo del individuo.

La fe, los votos y la práctica forman la piedra angular de la Tierra Pura. Si estas tres condiciones se cumplen, se logrará el renacimiento en la Tierra de la Suprema

Felicidad. Debería poner particular atención en la fe y los votos, y desear de todo corazón lograr renacer en la Tierra Pura ... (y no como un ser celestial o un maestro del Dharma, por despiertos que sean, porque éstos aun están dentro del reino del Nacimiento y de la Muerte). Sólo así su fe y sus votos llegarán al Buda Amitabha y Su voto de compasión lo abrazará. En ese sentido, el antiguo maestro Ou-I ha dicho:

Lograr el renacimiento en la Tierra Pura depende completamente de la fe y los votos, mientras el nivel del renacimiento depende en la profundidad de la práctica.

Esta es una verdad tan firme como el acero -- y que nunca cambiará aunque aparecieran miles de Budas sobre la Tierra.⁵ Solamente si cree firmemente en esta verdad tendrá Ud. su destino en la Tierra Pura del Occidente.

Si experimenta dificultades en lograr la mente plenamente enfocada, debería concentrarse y recitar con cuidado. La idea principal de esta concentración es actuar con completa sinceridad y seriedad. Es muy difícil lograr esta mente plenamente enfocada sin una completa sinceridad. Sin embargo, la sinceridad no es suficiente. Debería, como segundo paso, escuchar atentamente a la recitación. Ya sea sí la recitación se lleva a cabo en voz alta o no, debe tener su origen en la mente. Después sigue por la boca y entra en los oídos. (Aunque recite en silencio, las marcas de la recitación oral continúan existiendo en la mente). Cuando la mente y la boca recitan claramente, los oídos escuchan con atención y la

mente se concentra de esta manera, los pensamientos engañosos cesan por sí mismos.⁶

Ya ha llegado Ud. a los cincuenta años. Si desea alcanzar la liberación en esta vida, deberá concentrarse en el método de la Tierra Pura. Debería dejar el *Sutra del Diamante* y el *Sutra del Loto*⁷ de lado temporariamente, hasta que domine completamente los principios de la Tierra Pura y logre la mente plenamente enfocada a través de la Recitación del Buda. Si dedica tiempo a estudiar mientras está empeñado en el cultivo de la Tierra Pura, puede que no tenga tiempo o energía para ambos. De esta manera, no logrará ni uno ni otro y perderá los beneficios de ambos empeños.⁸

NOTAS DE LA QUINTA CARTA

1) Otra carta al laico Kao Shao-lin. (Ed. china, Vol. I, p. 55; ed. vietnamita, p. 17)

2) En las enseñanzas budistas, la práctica es esencial. Una historia sobre el famoso funcionario y poeta de la dinastía T'ang, Po Chu-i, hace hincapié en este aspecto:

Un día, el funcionario, yendo largo del camino, vió a un monje Zen sentado sobre una rama de un árbol predicando el Dharma. El siguiente diálogo tuvo lugar entre ellos: *Funcionario*: "Anciano, ¿qué estás haciendo arriba de ese árbol, en tan precaria posición? ¿Un paso en falso y podrías caer y morir! *Monje*: "En mi opinión, Vuestra Señoría, su propia

posición es aún más precaria. Si yo doy un paso en falso, sólo yo sufriría; si Ud., como oficial de alto rango comete un error de juicio, esto puede costar la vida de miles de personas." Po Chu-i, sentado en su adornado palanquín, está desconcertado. Reflexiona un momento antes de caer en la cuenta del sentido de la comparación. Luego responde, "No es mala réplica. Te digo que, si tú puedes explicarme la esencia del budismo en una sola oración, yo seré tu discípulo. De lo contrario, ambos iremos por caminos separados, y no volveremos a vernos jamás." *Monje*: ¡Qué pregunta más fácil! ¡Escuche! La esencia del budismo es no hacer daño, hacer lo que es bueno, y mantener la mente pura." *Funcionario*: "¿Eso es todo? ¡Hasta un niño de tres años se da cuenta de eso!" *Monje*: "Cierto, un niño de tres años puede darse cuenta de esto, pero ni siquiera un hombre de ochenta puede llevar estos mandatos a la práctica ..."

3) Sabiduría correcta: saber que el propósito de la práctica es escapar del Nacimiento y de la Muerte y alcanzar la Budeidad; no de renacer como ser un celestial o humano privilegiado. Esto es lo contrario de la "sabiduría engañosa".

4) Sin yo (libre de un propio yo): vacío e ilusorio. Nada es permanente e inmutable. Todo cambia de acuerdo a las condiciones. Esto es lo contrario de la Naturaleza Verdadera, el Yo Verdadero, la Naturaleza de Buda, la Mente.

5) La fe verdadera comprende los votos y la práctica. La práctica correcta incluye la fe y los votos. (Véase la Introducción, sección C.)

6) Mente plenamente enfocada: la mente enfocada en un solo punto, particularmente en el nombre del Buda Amitabha. De acuerdo a la enseñanza de la Tierra Pura, esta es una condición esencial para renacer en un Grado superior del Loto.

Véase también el siguiente pasaje:

El método de escuchar responde al principio fundamental de que si un solo sentido está bien concentrado, se pueden mantener automáticamente tranquilos los otros cinco sentidos. Este es el principio fundamental del método de recitación, según el *Sutra Surangama*: "Cuando los seis sentidos (los cinco sentidos más la mente) se mantienen simultáneamente concentrados, todos los pensamientos aparecerán puros en sucesión." (Hsu Heng-Chi, *What's Buddhism?*, p. 56.)

7) El *Sutra del Diamante* y el *Sutra del Loto* son los textos fundamentales de dos escuelas budistas distintas de la Tierra Pura: el Zen y el T'ien-t'ai, respectivamente. Como las enseñanzas del budismo son medicamentos que deben recetarse individualmente, según las necesidades del paciente, estos sutras pueden resultar remedios inadecuados para ciertos practicantes.

8) El propósito del budismo es mantener la mente en calma, "frenar la mente errante de mono", permitiendo al practicante descubrir o recuperar su sabiduría innata y lograr la Budeidad. De todos modos, cuando más lee y estudia acerca del budismo, más se empeña en discriminar, y más se agita la mente. De ahí que estudiar sutras y comentarios, si bien es deseable, puede no ser el mejor método y no es un sustituto para la práctica. (Por consiguiente, en el Zen, no se acentúa el estudio, y a veces se lo considera como un mero ejercicio para la mente, así como los deportes son un método para ejercitar el cuerpo.) Nota: uno de los propósitos principales para el estudio de los sutras y comentarios de las distintas escuelas es prepararse para enseñar el Dharma al mayor público posible. Por otra parte, para almacenar los resultados del cultivo del Dharma, uno debería concentrarse en un solo método o en una escuela única.

*

**

Sexta Carta

La Fe, los Votos y la Práctica¹

La verdadera intención del Buda Sakyamuni, cuando apareció en el mundo para predicar el Dharma y rescatar a los seres sensibles, fué que todos los seres escaparan del ciclo de Nacimiento y Muerte y consiguieran inmediatamente la Iluminación. Sin embargo, dado que los seres vivos tienen diferentes capacidades y por eso no podían cumplir completamente con Sus esperanzas trascendentales, el Todocompasivo recurrió a una enseñanza conveniente tras otra, todas adaptadas a las capacidades individuales de los seres sensibles.

Para aquellos con la más alta capacidad, el Gran Sabio enseñó el sendero de los Budas, mostrándoles la Naturaleza Propia directamente para que ellos pudieran conseguir la Budeidad durante esta vida – como en el caso de Sudhana en el *Sutra Avatamsaka* o la Princesa de los Dragones en el *Sutra del Loto*.² Para aquellos con capacidad más modesta, el Buda enseñó los senderos del Bodhisattva, del Pratyeka-Buda y del Arhat, para que ellos pudieran alcanzar la Budeidad a través de la práctica paso a paso. Para aquellos con capacidad aún más baja, el Buda enseñó los Cinco Preceptos y las Diez Virtudes.

Estos métodos, alto o bajo, algunos conducentes a una liberación rápida, otros a una liberación gradual, son todos

diferentes. No obstante, todos ellos requieren el poder propio y un cultivo profundo para escapar del ciclo de Nacimiento y Muerte y alcanzar la Naturaleza Propia. Si quedara un vestigio de *engaño en los puntos de vista o en el pensamiento*, las raíces del Nacimiento y de la Muerte no podrían ser extirpadas. En ese caso, incluso cuando los poderes de concentración y sabiduría del practicante son profundos, éste continuará dando vueltas en el ciclo de Nacimiento y Muerte. Sólo al nivel de los Arhats las raíces del Nacimiento y de la Muerte están completamente cercenadas.

Sin embargo, trascender el Nacimiento y la Muerte es solamente el fruto menor de los Arhats; el practicante debe permanecer fiel al objetivo de seguir el sendero del Gran Bodhi, basándose en sus votos para volver a nacer en los mundos de las Diez Direcciones. Después podrá cultivar las seis Paramitas y las diez mil conductas, para alcanzar la Budeidad y rescatar a los seres sensibles ... (De esta manera, irá cumpliendo gradualmente con las 52 diferentes etapas del estado de Bodhisattva, hasta llegar al nivel de una Iluminación Maravillosa, antes de alcanzar finalmente la Budeidad).

Aunque el Buda Sakyamuni enseñó innumerables métodos a lo largo de toda su carrera de maestro, todos ellos están basados en las diferentes etapas del estado de Bodhisattva que se mencionaron anteriormente.

De este modo, la tradición Zen apunta directamente a la Mente-Misma, para ver la propia Naturaleza y conseguir

la Budeidad. Este es un camino corto, perfecto y directo. Sin embargo, aquí estamos hablando desde el punto de vista del Cuerpo de Dharma inherente, es decir, el principio o nómeno, dejando al lado la práctica fenoménica y el logro basado en las leyes de causa y efecto. Si consideramos los diferentes niveles de práctica y logro, no hay diferencias entre el Zen y el método de estudio de los sutras.

Sin embargo, en medio de esta Edad Final del Dharma, hay muy pocos "buenos consejeros espirituales", mientras que la capacidad de los seres sensibles es limitada. Es bastante difícil encontrar a alguien que esté *despierto en el Camino*, y aún más a uno que realmente haya *logrado la Iluminación*.

De este modo, sabiendo que los seres sensibles tendrían gran dificultad en conseguir la liberación contando sólo con el poder propio, el Buda Sakyamuni enseñó, además de otros métodos, el enfoque especial de la Tierra Pura. Con este método, siempre que su fe y votos sean verdaderos y sinceros, inclusive aquellos quienes cometieron las Cinco Ofensas Graves o los Diez Actos Malignos, pueden, al borde de la muerte, cuando aparezcan las marcas de los infiernos, seguir la enseñanza de un buen consejero espiritual y recitar el nombre de Buda de una a diez veces.³ Después, gracias al compasivo poder del Buda Amitabha, incluso ellos serán recibidos y guiados a la Tierra Pura – y con más razón, entonces, los que practican acciones saludables y no cometen transgresiones.

Mientras más diligentemente el practicante se empeñe en seguir una conducta buena y sana y en tener un profundo poder de concentración, más alto será el nivel de su renacimiento. Pronto verá al Buda Amitabha después de renacer y podrá escuchar el maravilloso Dharma. Por consiguiente, incluso aquellos que están despiertos en el Camino, que han cercenado el engaño y que han alcanzado la Verdad deberían dedicar todos los méritos al renacimiento en la Tierra Pura, buscando la realización perfecta del Cuerpo del Dharma y el rápido logro de la Budeidad.⁴

Otros métodos dependen de la capacidad del practicante. Si solamente conducen a logros limitados (tales como el estado de Arhat) quienes tengan gran capacidad no necesitan practicarlos. Si conducen a grandes logros, las personas de capacidad limitada no pueden cultivarlos. Sólo el método de la Tierra Pura acepta a practicantes de los tres niveles de capacidad, alta, moderada o baja. Los seres enormemente elevados, como los Bodhisattvas Avalokitesvara, Mahasthamaprapta, Manjusri y Samantabhadra, no pueden ir más allá, mientras aquellos de baja capacidad, quienes están comprometidos con las Cinco Ofensas Graves o las Diez Acciones Malignas y tienen sembradas las semillas del Infierno sin Fin, pueden seguir participando. Si el Buda Sakyamuni no hubiese enseñado este método, durante la Edad Final del Dharma la mayoría de los seres sensibles no tendrían ninguna esperanza de escapar del ciclo de Nacimiento y Muerte.

A pesar de su alto nivel, la Puerta del Dharma de la Tierra Pura es un método muy fácil. Por esta razón, no sólo hace que los seres corrientes encuentren dificultades para creer, sino que los practicantes de los Dos Vehículos (los seguidores del Theravada) también abriguen dudas.⁵ Esto se aplica hasta a los Bodhisattvas al "nivel de los expedientes". Sólo quienes hayan sembrado semillas sanas de la Tierra Pura durante sus vidas anteriores así como los Bodhisattvas de alto nivel pueden tener una fe verdadera y profunda en este método.

Un príncipe recién nacido, quien aún no ha probado sus talentos y virtudes, permanece por encima de los ministros en nobleza y honor, gracias al poder de su linaje real. De esta manera, aquellos que practican la Recitación del Buda llenos de fe y votos, aunque sean seres ordinarios, pertenecen a un linaje superior al de los discípulos de los Dos Vehículos. Esto es porque han aprendido a arrojar sus mentes terrenales al mar de la Iluminación – silenciosamente en armonía con el Maravilloso Camino. Gracias al poder del Buda Amitabha, alcanzarán rápidamente el nivel de no-retroceso.

Al examinar el método de la Tierra Pura, debería Ud. hacer una comparación general entre lo fácil y lo difícil del *otro-poder* contra el *poder propio*, que se emplea en éste, y en otros métodos, respectivamente. De lo contrario, aunque no dude del Dharma, dudará de sí mismo, y el menor vestigio de duda se convertirá en un obstáculo. En un caso así, aunque Ud. se empeñe en la

práctica, no cosechará todos los beneficios – y ni que hablar de lo que pasará si no practica. Por esta razón, la fe es el criterio primordial. Debe creer firmemente que el Mundo Saha es un lugar de sufrimiento, y que la Tierra Pura del Occidente es un reino de felicidad ...⁶ Como lo afirma el *Sutra Corto de Amitabha*:

Shariputra: Por qué esa tierra es llamada de la Extrema Felicidad? Porque los seres de esa tierra no experimentan ningún sufrimiento; sólo conocen toda clase de placeres, y por ello es llamada de Extrema Felicidad. (Hozen Seki, *Amida-kyo*, p. 18.)

Debería estar precavido y no tratar de razonar con la mente de un ser común, por miedo a equivocarse, pensando que "todos los maravillosos y extraordinarios eventos más allá de un entendimiento común que ocurren en la Tierra Pura del Occidente son mitos que representan el Dharma de la Mente, en lugar de un medio real".⁷ Con este error, Ud. perdería el beneficio de renacer en la Tierra Pura. Este sería el error más grande, así que ¡tenga cuidado!

Una vez que se dé cuenta de que el Mundo Saha es un lugar de sufrimiento, mientras que la Tierra Pura es un lugar de gozo, deberá tomar votos verdaderos y sinceros, decidido a dejar el Mundo Saha y regresar a la Tierra de la Suprema Felicidad. Tales votos no se diferencian de aquellos de una persona que se ha caído dentro de un pozo lleno de excrementos y trata de escapar rápidamente, o de un prisionero que suspira por regresar a su tierra nativa. Tales esperanzas y deseos deben ser completamente

sinceros, porque sus propias fuerzas no bastan para liberarlo de su penosa situación.

Los seres sensibles en el Mundo Saha, al enfrentarse con circunstancias que están de acuerdo o en desacuerdo con sus deseos, muchas veces desarrollando una mente llena de avaricia, enojo y engaño, crean un karma de matanzas, robos y lujuria, y manchan su brillante y limpia Naturaleza Propia -- esto es una trampa inescrutable y repugnante. Habiendo creado el karma maligno, seguirán sufriendo a través de muchas vidas a lo largo de las Sendas Malignas -- un encarcelamiento interminable.

NOTAS DE LA SEXTA CARTA

1) Carta al laico Ch'en Hsi-chou. (Ed. china, Vol. I, p. 59; ed. vietnamita, p. 20)

2) *Sutra Avatamsaka, Sutra del Loto*: véase el Glosario.

Sudhana representa el perenne buscador del Camino. Fué a él y a través de él que el Bodhisattva Samantabhadra enseñó sus Diez Grandes Votos. La Princesa de los Dragones es la hija del rey de los dragones marinos en el *Sutra del Loto* (Cap. 12). Ella alcanzó la Budeidad directamente delante de la Asamblea.

3) Véase el *Sutra de la Meditación*, Meditación 16. Las dos frases operativas aquí son "al borde de la muerte" y "suprema sinceridad y devoción". Cuando una persona mala, en su lecho de muerte, siente aflorar malos augurios de su subconsciente y

no ve alternativa posible, algunas veces en su mente puede surgir una profunda devoción y sinceridad. Es prácticamente imposible de lograr este estado de ánimo en el curso de la vida cotidiana. El siguiente cuento es una buena ilustración al respecto.

Había una vez un monje Zen meditando en una montaña desierta, lejos de toda habitación humana. Debido a los rigores del clima y el aislamiento del lugar, le resultaba difícil concentrarse. Su mente vagaba constantemente en busca de la vida del pueblo abajo en el valle. Un atardecer, cuando estaba sentado, perdido en sus pensamientos errantes, tuvo la sensación de que estaba siendo observado. Movi6 lentamente su cabeza y percibi6 que habia un tigre agazapado en los arbustos detras de 6l. Un movimiento en falso y ¡el tigre se lanzar6 sobre 6l! No tenia m6s remedio que mantenerse erguido en un estado de profunda concentraci6n. Al amanecer, el tigre, asustado con la luz del d6a, abandon6 el juego del gato y el rat6n, y desapareci6. Las siguientes dos noches, el monje, fiel a sus votos, reanud6 su meditaci6n en el mismo tiempo y lugar. El tigre regres6, repiti6ndose la misma escena cada noche. Cuando rompi6 el alba del tercer d6a, despu6s de tres noches de *profunda concentraci6n*, experiment6 un Gran Despertar, sufri6 un colapso y muri6. En su funeral, dijeron haber visto a lo lejos al tigre, mirando y gimiendo.

En cuanto a la manera como el karma de toda la vida puede disiparse en un instante, tratemos de visualizar una casa que ha sido cerrada con tablas por muchas generaciones. Lo 6nico necesario para que desaparezca la oscuridad es abrir la ventana y dejar entrar el sol (el Gran Despertar). La clave es c6mo entrar en la casa, abrir la ventana, y mantenerla abierta todo el tiempo. V6ase tambi6n la Introducci6n, secci6n E.

4) Consideremos el siguiente pasaje:

Nada impide a quienes estudian el Zen e investigan la mente inherente en cada momento tomar votos para renacer en la Tierra de la Suprema Felicidad cuando sus vidas aquí hayan terminado. ¿Por qué es así? Aunque uno pueda tener un despertar estudiando el Zen, si todavía es incapaz de permanecer en la luz eternamente quieta como los Budas y aún no está libre de la existencia siguiente como los Arhats, entonces cuando este cuerpo físico se gaste, uno tiene la seguridad de renacer en el samsara. (Maestro Zen Chu-hung, en J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind.*)

5) A diferencia de las escuelas del Mahayana, la tradición Theravada no hace mención del Buda Amitabha, el Bodhisattva Avalokitesvara, etc. o de la Tierra Pura. Los adeptos del Theravada creen principalmente en el Buda Sakyamuni y en el Bodhisattva Maitreya pero no en los numerosos Budas y Bodhisattvas transhistóricos de la tradición Mahayana. Esto es porque la tradición Theravada pone énfasis en el Buda histórico y sus enseñanzas tempranas, aplicando el término "Bodhisattva" principalmente a las encarnaciones previas del Buda Sakyamuni.

6) La fe es un elemento importante en todas las tradiciones budistas, particularmente en la Tierra Pura. Véase el siguiente pasaje del *Sutra Avatamsaka* el cual casi todos los monjes y monjas del Mahayana saben recitar de memoria:

La fe es la base del sendero, madre de las virtudes,
que nutre y hace crecer todos los buenos hábitos ...
La fe puede aumentar el conocimiento y la virtud;
La fe puede asegurar la llegada a la Iluminación.
(Thomas Cleary, tr. *The Flower Ornament Scripture*,
vol. 1, p. 331.)

7) Sobre este importante asunto, véanse también las palabras del eminente maestro Zen Chu-hung (siglo XVI):

Algunas personas dicen que la Tierra Pura es nada más que mente, que no hay Tierra Pura de la Suprema Felicidad más allá de los trillones de mundos en el cosmos. Esta habladoría de Solo-Mente tiene su origen en las palabras de los sutras y es verdad, no es falsa, pero quienes la citan en este sentido están equivocados en el significado que la atribuyen.

La mente es igual al objeto; no hay objetos fuera de la mente. El objeto es igual a la mente; no hay mente fuera de los objetos. Puesto que los objetos son sólo mente, ¿Por qué deberíamos aferrarnos a la mente y desechar los objetos? Aquellos que desechan los objetos cuando hablan de la mente no han comprendido lo que es la mente. (en J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind.*)

*

**

Séptima Carta Separemos Nuestros Caminos¹

*(Carta originalmente enviado al
Antiguo Maestro Yin Kuang)*

Me tomó unos diez años de Recitación del Buda para saber algo de su maravilloso significado. Me aventuro a pensar que el método de la Tierra Pura, según se enseña en escritos tales como sus cartas de la Tierra Pura, es, en general, un expediente para gente ordinaria de capacidad limitada. No obstante, si la gente como nosotros, que somos plenamente letrados y estamos acostumbrados a ejercitar nuestras mentes, sigue este método, ¡ciertamente no puede

renacer en la Tierra Pura! De acuerdo con mi limitada comprensión, aquellos que recitan el nombre de Buda buscando renacer en la Tierra Pura deberán primero comprender “quién está recitando el nombre de Buda”, porque solamente cuando descubramos al verdadero Maestro tendrá la Recitación del Buda significado y el renacer estará asegurado. Esto no se aplica solamente a la Recitación del Buda. Cualquiera que recita sutras o canta mantras debe también seguir este camino.

Hoy en día, aquellos que enseñan la Recitación del Buda dicen que debemos recitar de una manera madura, con una mente plenamente enfocada, “como-si-estuviera muerta”, a fin de alcanzar renacer en la Tierra Pura. ¿No se dan cuenta que si no vemos claramente “quién está recitando el nombre de Buda”, no podemos recitar de una manera madura con una mente “como-si-estuviera muerta”? Aún si recitáramos cien mil veces cada día², tal recitación no tendría relación alguna con el tema de Nacimiento y Muerte.

Algunos incluso añaden que “los antiguos Maestros generalmente se concentraban en la recitación oral más bien que en la meditación sobre el nombre de Buda”. Yo, por el contrario, diría: “los antiguos practicaron la recitación oral sólo después de que habían tenido éxito en la meditación -- quienes tengan capacidad limitada no deberían tratar de emularlos”. Es realmente una lástima que, actualmente, nueve de cada diez practicantes no alcancen a comprender este punto. Yo siempre hago todo lo posible para advertir a la gente sobre esto, pero algunos laicos incluso piensan que

tengo ideas equivocadas. ¡Tan bajo ha caído la comprensión del sutil significado del Dharma que sólo podemos lamentar esa deplorable situación!

Estoy en este momento desnudando mi corazón ante Ud., Maestro, y le rogaría que certificara mi entendimiento y ampliara sobre esta verdad. Es para el beneficio de todos y ciertamente no sólo para quien le escribe.³

*

**

Contestación

¡No puedo dejar de elogiarlo, ni alabar lo suficiente a Ud. y a sus amigos por los pensamientos que se manifiestan en su carta! Tiene muy buenas intenciones, al desear que cada uno vea su Naturaleza Original de modo que llegue a renacer en los Grados superiores del Loto.⁴ El *Sutra de la Meditación* nos dice:

Recite los Sutras del Mahayana, comprenda el Supremo Significado, desarrolle la Mente Bodhi, aconseje y exhorte a otros a la práctica.

Esta debe ser ciertamente su intención.

No obstante, el Dharma debe adaptarse al nivel del oyente. Si por falta de examen de su nivel, le administra el remedio erróneo, no será Ud. diferente del médico incompetente que mata a sus pacientes con el

medicamento equivocado. Debe Ud. saber que, aunque los dos métodos del Dharma, la Tierra Pura y el Zen, tienen la misma raíz y la misma fuente, sus métodos de cultivo espiritual son diferentes.

El principio más importante del Zen es ver la Naturaleza Original propia, mientras que las enseñanzas de la Tierra Pura son la Fe, los Votos y la Recitación del nombre de Buda para llegar a renacer en la Tierra Pura. *Si la mayoría de la gente tuviera hoy una capacidad elevada, sus palabras serían sin duda extremadamente beneficiosas.* Sin embargo, después de un detenido examen, vemos que son pocos los que tienen una capacidad elevada, mientras que aquellos con mediana y baja capacidad forman la vasta mayoría. Siendo éste el caso, resulta completamente perjudicial⁵ dejar de enseñarle como desarrollar la Fe y los Votos, buscando renacer en la Tierra Pura, mientras que se les aconseja meditar en el nombre de Buda (como un koan).⁶

Esto es porque, mientras que despertar al Camino por la meditación sobre el nombre del Buda sería un acontecimiento afortunado, aún es necesario un Voto plenamente sincero para renacer en la Tierra Pura.⁷

Entre tanto, si la meditación no tiene éxito y la mente se aferra constantemente al koan de “quién está recitando el nombre de Buda”,⁸ la correspondencia entre el practicante y el Buda será extremadamente difícil de lograr y se perdería el beneficio del Voto “de bienvenida y escolta”.⁹

Aquellos que verdaderamente saben “quién está recitando el nombre de Buda” son precisamente los que han despertado realmente y visto con claridad su Verdadera Naturaleza. Hoy en día, ¿cuántos practicantes pueden meditar al extremo de despertar al Camino (Gran Despertar)?¹⁰

Sin embargo, no hablemos de otros. Aún Ud. y sus amigos no han alcanzado ese nivel. ¿Cómo lo sé? Porque si Ud. lo hubiera alcanzado, nunca se habría atrevido a hacer declaraciones tales como las que hace en su carta: “el método de la Tierra Pura es un expediente para gente ordinaria de capacidad limitada ...; no saber quien está recitando el nombre de Buda es no recitar de una manera madura con una mente como-si-estuviera muerta...; recitar cien mil veces al día no tiene relación con el tema de Nacimiento y Muerte...;”¹¹ los antiguos practicaron la recitación oral sólo después de haber alcanzado el éxito en la meditación – aquellos con capacidad limitada no deberían tratar de emularlos ...”

En verdad, si bien su intención es beneficiarse a Ud. mismo y a los demás por igual, a través de sus palabras no solamente ha errado, sino que también conduce a otros al error. De ahora en adelante, por favor, desista de esa forma de hablar. De lo contrario, Ud. dará un portazo y enterrará el onmicomprensivo método de los Budas para rescatar a los seres sensibles en todas partes – impidiendo que este método sea ampliamente conocido. Tal transgresión equivale a difamar a los Budas, al Dharma y al Sangha. ¡Sin duda que deberá tener cuidado!¹²

Dado que su comprensión del Dharma no está hábilmente adaptada a la capacidad de la gente, intentar traer un Dharma de alto nivel a todos, representa, en último término, un apego unilateral (prejuicio) -- y una gran error. Al no darse cuenta de esto, Ud. piensa que ha comprendido correctamente el sutil significado del Dharma y por tanto busca mi certificación. ¡Este monje, aunque humilde y no erudito, no se atrevería a elogiar, consentir y apoyar tal solicitud, lo que causaría que todos nosotros cayéramos en el error de difamar a los Tres Tesoros!

Si no cree las palabras de este viejo monje, separemos nuestros caminos de una vez y para siempre. No me atrevería a tratar de obligar a otros a que abandonen sus propias ideas y entendimiento para seguir mis humildes pensamientos. Es sólo por razón de su carta que, con renuencia, le he ofrecido unos francos, aunque limitados, puntos de vista. Espero que reflexione profundamente sobre el contenido de esta carta.

NOTAS DE LA SEPTIMA CARTA

(1) Carta al laico Wang Yu-mu. (Ed. china, Vol. I, p. 196; ed. vietnamita, p. 80)

En esta carta, el Maestro Yin Kuang reitera el punto de vista de la Tierra Pura que enseñar un método tan riguroso y exigente como el Zen a otras personas fuera de las más

espiritualmente avanzadas es altamente cuestionable. Esto es porque, siendo incapaces de seguirlo, los practicantes ordinarios pueden abandonar la práctica del todo o bien saltar de un método y maestro a otro, sin derivar ningún beneficio real de ninguno de ellos. Esto se manifiesta claramente en una carta al Maestro Ching Hsiu, en la cual el Maestro Yin Kuang expresó: “No hay camino más corto o más directo para alcanzar el fruto de los Sabios que el Zen. Sin embargo, en la actualidad es suficientemente difícil *alcanzar el Despertar*, cuanto más *alcanzar la Iluminación*, en una sola vida, por medio de la práctica del Zen”.

(2) *Cien mil recitaciones diarias*: en varios comentarios sobre la Tierra Pura se menciona este número de recitaciones como una meta para los más asiduos practicantes. *Mente “como-si-estuviera-muerta”*: una mente muerta frente a todas las inquietudes, es decir, la mente plenamente enfocada.

(3) El redactor de esta carta está aludiendo a una importante diferencia entre la Tierra Pura y el Zen. En el Zen, el practicante se esfuerza desde el principio por ver su propia Naturaleza y experimentar el Despertar (es decir, resolver el koan de la Recitación de Buda). En la Tierra Pura, en cambio, insiste en practicar la Recitación del Buda con absoluta fe, buscando renacer en la Tierra de la Bienaventuranza Última. Una vez renacido, de hecho estará despierto.

(4) Grados del Loto: véase el Glosario.

(5) Koan (kung-an):

En el Zen, un koan es una frase de un sutra o enseñanza sobre el logro del Zen, un episodio de la vida de un antiguo maestro ... cada una apuntando a la naturaleza de la realidad

última. Lo esencial para el koan es la paradoja, es decir, aquello que está “más allá del pensar” y que trasciende lo lógico o conceptual. Así, dado que no puede ser resuelto por la razón, un koan no es un acertijo. Resolver un koan requiere un salto hacia otro nivel de comprensión. (*Shambala Dictionary of Buddhism and Zen*, p. 117.)

(6) Véase el siguiente pasaje:

En la Edad Final del Dharma, ¿cuántos practicantes pueden afirmar haber despertado al Camino? Despertar al Camino no es fácil. Hubo una vez un Maestro Zen que practicó con toda su energía durante cuarenta años antes de tener éxito. Otro Gran Maestro se sentó por tanto tiempo que gastó más de una docena de cojines de meditación antes de ver su Naturaleza Original. En cuanto se refiere a los practicantes del Zen de hoy en día, con la excepción de unos pocos santos que han tomado forma humana para enseñar a los seres sensibles, la mayoría sólo se las arregla para alcanzar calmar temporalmente la mente y el cuerpo; ¡a lo máximo pueden presenciar unos pocos reinos de buenos auspicios! Aún si han despertado al Camino, pueden encontrar peligrosos obstáculos durante la transmigración, según se menciona antes. La senda del Nacimiento y la Muerte, llena de aterradores peligros para aquellos que no han alcanzado el Camino, es la misma. Por tanto, pretender que no debemos temer el nacimiento y la muerte es meramente el punto de vista de mentes superficiales y carentes de profundidad. (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 13.)

(7) Una persona que ha despertado al Camino por medio del koan de la Recitación de Buda (que es esencialmente una práctica Zen) está todavía dentro del ciclo de Nacimiento y Muerte y no está necesariamente calificado para renacer en la Tierra Pura. El camino más fácil para lograr renacer en esa

Tierra es por medio del "otro-poder" de Amitabha Buda -- de allí la necesidad de un Voto completamente sincero por parte del practicante.

(8) En relación con esto, véase el siguiente pasaje:

El asunto de estudiar el Zen es el epítome del dispositivo místico de la trascendencia. No es posible para quienes se lo toman con calma. Ud. deberá generar gran valor y energía. Debe también detener los pensamientos, olvidarse de objetos enmarañantes, recoger su vista y oído y retornarlos [hacia la realidad inherente]. Debe tomar sus puntos de vista cotidianos del bien y del mal, sus gustos y aversiones, sus sentimientos de afirmación y negación, y barrerlos totalmente ... Es como un hombre que lucha contra diez mil hombres: no hay tiempo para pestañear, no hay tiempo para titubear y tener dudas. Si Ud. puede realmente generar esta clase de firme y intensa fuerza de voluntad, Ud. tiene el brío para estudiar el Zen. Una vez que tenga el valor para estudiar el Zen, aférrese a la frase "Amitabha Buda", como si se estuviera apoyando en la Montaña Polar* y fuera inmovible. Concentre su mente y unifíque su atención. Recite el nombre de Buda unas pocas veces, vuelva la luz sobre sí y obsérvese, preguntando ¿Quién es éste recitando el nombre de Buda? (J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind.*)

*(En la cosmología budista, una montaña polar es el centro de un sistema mundial. Hay incontables sistemas mundiales y nuestro mundo es una parte infinitesimal de un sistema mundial.)

(9) Véase el siguiente pasaje:

Nada impide a quienes estudian el Zen e investigan la mente inherente en cada momento tomar votos para renacer en la

Tierra de la Suprema Felicidad cuando sus vidas aquí hayan terminado. ¿Por qué es así? Aunque uno pueda tener un despertar estudiando el Zen, si todavía es incapaz de permanecer en la luz eternamente quieta como los Budas y aún no está libre de la existencia siguiente como los Arhats, entonces cuando este cuerpo físico se gaste, uno tiene la seguridad de renacer en el samsara. (Maestro Zen Chu-hung, en J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind.*)

(10) Note la diferencia esencial entre los conceptos de Despertar al Camino y Alcanzar la Iluminación.

(11) Esta declaración muestra que el redactor de la carta no tiene aún una profunda comprensión de las enseñanzas de la Tierra Pura. Dado que todo se origina en la mente y es creación de la mente, cualquier recitación, no importa cuán distraída, lleva alguna relación con el Nacimiento y la Muerte. (Esta relación es, sin embargo, muy tenue en tanto que la mente no esté vacía y quieta durante la recitación.) Esta es la base del dicho popular de la Tierra Pura: "recita tanto como te sea posible, los raros momentos de concentración se acumularán y con el tiempo la mente 'errante y huidiza como un mono' regresará al hogar ..."

(12) Todo en el budismo es expediente y como tal deberá adaptarse al practicante y su tiempo. De acuerdo con las enseñanzas de la Tierra Pura, el tiempo presente, unos veintiséis siglos después de la desaparición del Buda Sakyamuni, es un tiempo de gran degeneración espiritual y de pensamientos "al revés" y perversos. Las enseñanzas budistas se refieren a esto como la Edad Degenerada del Dharma o la Edad Final del Dharma. (Véase el Glosario).

El concepto de Edad Degenerada, implícito en esta carta, es una enseñanza general del budismo que se encuentra en la

Tierra Pura tanto como en otras escuelas, tales como el Theravada y el Zen. Véase, por ejemplo, el *Sutra del Diamante* (sección 6 en la traducción de A.F. Price y Wong Mou-lam).

*

**

Octava Carta
**Los Bodhisattvas Temen las Causas,
 los Seres Sensibles Temen los Resultados¹**

(La casa de un laico se quemó hasta los cimientos y todo en ella quedó destruido. Su mujer, enfermó gravemente de pena. El hombre entonces perdió todo sentido de lo correcto e incorrecto, como si estuviera loco. El Maestro Yin Kuang le envió esta carta para consolarle y aconsejarle).

*

**

El *Sutra del Loto* (Capítulo 3) afirma:

No hay paz en el Triple Reino. Es como una casa ardiendo, llena de sufrimiento. Esto es verdaderamente espantoso.²

Sin embargo, a veces los individuos alcanzan el despertar a través de circunstancias tales como el infortunio o la buena suerte, los conflictos o la armonía, el sufrimiento o la alegría, etc... Los medios para alcanzar el despertar no son invariables.³ Para los sabios,

quienes saben adaptarse con flexibilidad a las circunstancias y estar en paz con su suerte, no hay sufrimiento que no sea alegría, ni conflicto que no sea armonía, ni infortunio que no sea una bendición.

Por tanto, el sabio está en paz consigo mismo y los demás, comprende el destino humano, no se resiente de los cielos o culpa a sus semejantes y está siempre de buen talante, pacífico y en calma, independientemente de las circunstancias.⁴ Los antiguos tenían un dicho:

En circunstancias de riqueza y nobleza, queda en paz con la riqueza y la nobleza; en circunstancias de pobreza y privación, queda en paz con la pobreza y las privaciones; en circunstancias de rudeza y vulgaridad, queda en paz con la rudeza y la vulgaridad; en circunstancias de adversidad e infortunio, queda en paz con la adversidad y el infortunio ...

Aunque Ud. disfruta realizando buenas acciones, no comprende aún la esencia del confucianismo y del budismo y por ello está desconcertado y asustado tras un solo golpe de la adversidad. Déjeme citarle unos pocos ejemplos para aclarar su comprensión.

*

**

No hay nada en el Universo más vasto, más alto o más brillante que el cielo y la tierra, el sol y la luna. Sin embargo, una vez que el sol ha alcanzado el cenit, comienza a ponerse; una vez que la luna está llena,

mengua. Aún las altas montañas darán lugar, con el tiempo, a profundos valles y los vastos océanos serán reemplazados por campos de moreras. La condición humana es lo mismo: el avance y la declinación de nuestras fortunas, así como otros cambios, son simplemente la norma.

De los tiempos antiguos al presente, ¿quién podría superar a Confucio en moralidad y virtud? No obstante, incluso él estuvo una vez rodeado por enemigos, su vida amenazada. En otra ocasión, agotó sus últimas reservas, mientras que en otro momento no conseguía llevar a buen término sus esfuerzos por viajar y diseminar sus enseñanzas a través de varios reinos. Peor aún, su único hijo murió repentinamente a la edad de cincuenta años.

Confucio y otros como él fueron grandes sabios y santos, pero no pudieron escapar a la adversidad. Sin embargo, sabían como vivir en armonía con sus circunstancias y así consiguieron mantener su mente en calma y paz.

*

**

Durante nuestras vidas, hacemos todo tipo de planes y realizamos todo tipo de tareas pero, en retrospectiva, estos planes y tareas giran esencialmente alrededor de los temas de la alimentación, el vestido y el deseo de dejar algún legado a nuestros hijos. Pero, en cuanto se refiere a la comida, un plato de sopa y algunos vegetales frescos

serían suficientes; ¿por qué buscar exquisitos mariscos y delicias de las montañas? En cuanto al vestido, unas pocas prendas de ropa simple deberían cubrir suficientemente nuestros cuerpos; ¿de qué sirve un vestuario lleno de brocados y sedes? En cuanto a nuestros hijos, ellos pueden estudiar, cultivar los campos u ocuparse de pequeños negocios; ¿de qué sirve una riqueza de millones?

Además, ¿quién en la historia de China puede sobrepasar al Emperador Ch'in Shih Huang⁵ en prospectar la fama y la fortuna para sus descendientes? Este brutal gobernante sojuzgó los Seis Reinos, quemó libros, enterró vivos a los eruditos y confiscó todas las armas para convertirlas en campanas, todo con el propósito de mantener la población ignorante e impotente y así prevenir una insurrección. Sin embargo, con el levantamiento de Ch'en She, surgieron héroes por todas partes. El plan de unificación del Emperador no duró ni trece años antes de fracasar, y todos sus descendientes directos fueron ejecutados. El Emperador pretendió que sus hijos recibieran honores, pero, a la postre, fueron vencidos y lo perdieron todo.

Piense esto: ¿cuántos pueden ser tan enaltecidos como el Hijo del Cielo (Emperador), con su riqueza extendiéndose hasta los cuatro mares? Mas aún él no pudo asegurar riquezas y felicidad duraderas para su familia y su clan – y ni que hablar de los seres ordinarios que, a través de los eones, han perpetrado un mal karma tan grueso como la corteza terrestre y tan profundo como los océanos. ¿Cómo pueden garantizar que sus familias

florecerán por siempre, siempre afortunadas, sin sufrir reveses?

Deberá saber que todas las cosas de la vida son intrínsecamente falsas, como los sueños, las ilusiones, las burbujas, las sombras, el rocío o el relámpago, la luna reflejada en un estanque, las flores en un espejo, los trémulos espejismos en un sol resplandeciente, las ciudades de los Gandharvas -- nada es verdadero o real.⁶ Sólo la Naturaleza de la Mente es perdurable e inmutable, abarcando todo el pasado y el presente. Aunque ni cambia ni muere, siempre sigue las causas y las condiciones.

Si las condiciones son consonantes con el despertar y la pureza, nos convertimos en Arhats, Pratyeka-Budas, Bodhisattvas o Budas -- el nivel de logro depende de la profundidad de nuestras virtudes. Si las condiciones son consonantes con la ilusión y la impureza, nos extraviamos en los reinos de los dioses, los humanos, los asuras, los animales, los espectros hambrientos y los infiernos. La duración de nuestro sufrimiento o felicidad dependerá del peso de nuestras transgresiones o de nuestros méritos.

Aquellos que no conocen el Dharma del Buda no pueden ser culpados, pero como un budista devoto, ¿por qué no aprovecha Ud. esta experiencia dolorosa para ver la vida claramente, abandonar la ilusión por el despertar y recitar decididamente el nombre de Buda buscando renacer en la Tierra Pura -- escapando así del Nacimiento y de la Muerte y alcanzando los cuatro niveles de los

sabios? ¿No sería convertir un pequeño infortunio en una gran bendición?

Se ha descrito el modo de salir de sus apuros actuales. ¿Por qué sigue Ud. preocupado y confuso, dejando volar sus pensamientos como si hubiera perdido la razón? Si pierde su vida por excesivas preocupaciones, no solamente se revolcará en el Nacimiento y la Muerte por muchas vidas,⁷ sino que su mujer enferma y sus huérfanos no tendrán medios de subsistencia. Así, todo lo que hará será perjudicarse a sí mismo, mientras que al mismo tiempo hará daño a los demás. ¿Cómo puede engañarse tanto?

*

**

Los sutras enseñan:

Los Bodhisattvas temen las causas, los seres sensibles temen los resultados.

Para evitar el resultado del sufrimiento, los Bodhisattvas destruyen las causas malignas por adelantado. Así, el mal karma queda eliminado y las virtudes se acumulan totalmente, hasta el momento en que se conviertan en Budas.

Los seres sensibles crean constantemente causas malas, pero desean escapar el sufrimiento resultante. No son diferentes de aquellos que temen a sus propias sombras y

que corren continuamente a buscar refugio bajo el resplandor del sol. ¿Cómo podrán acaso escapar de sus sombras?

Muchas personas esperan grandes beneficios tras haber realizado unas pocas buenas obras. Cuando encuentran la adversidad, inmediatamente piensan que “hacer el bien es encontrarse con el infortunio; no hay ley de Causa y Efecto”. Desde ese momento, dan marcha atrás de su recientemente adquirido estado de despertar, vuelven la espalda y vilipendian el Dharma del Buda. Estas personas no comprenden las verdades de que “la Causa y el Efecto abarcan tres vidas” y que “la mente puede cambiar las circunstancias para mejor”.

¿Cómo es esto de que la Causa y el Efecto abarcan tres vidas? Por ejemplo, en esta vida podemos realizar actos virtuosos o perversos, en resultado de los cuales recibimos beneficios o sufrimos vicisitudes. Este es un caso de retribución presente.

Si realizamos actos virtuosos o perversos en esta vida y recibimos beneficios o sufrimos vicisitudes en la vida siguiente, sería un caso de retribución de nacimiento [en la vida siguiente].

Si realizamos actos virtuosos o perversos en esta vida, pero sólo recibimos beneficios o vicisitudes en la tercera o cuarta vida, o aún en la décima, centésima o milésima vida, o en incontables eones en el futuro – sería un caso de retribución futura.

El marco temporal de la retribución futura no es fijo. Sin embargo, crear “causas” es crear “efectos y consecuencias”. Esto ocurre naturalmente.

¿De qué manera puede la mente cambiar las circunstancias para mejor? Tome el caso de una persona que haya realizado actos perversos y debería ser condenada a los sufrimientos de los infiernos por eternidades sin fin. Suponga que tal individuo de repente se vuelva extremadamente atemorizado y completamente avergonzado, desarrolle una Mente Bodhi,⁸ cambie su proceder, recite sutras y el nombre de Buda, se cultive personalmente y se una a otros que actúan de igual manera, buscando renacer en la Tierra Pura. Gracias a este cambio en su corazón, el previo karma de infierno se disipa y es transmutado en un karma menor en la vida presente. Así, por ejemplo, puede ser objeto de desprecio por otros, sufrir un golpe de enfermedad, volverse indigente o encontrarse con otros eventos desafortunados. Después de soportar tal retribución menor,⁹ esa persona puede escapar del Nacimiento y la Muerte, y entrar en la “corriente de los sabios”, trascendiendo el mundo ordinario.

Como afirma el *Sutra del Diamante*:

Si hay alguien que recibe y conserva este sutra pero otros lo calumnian, tal persona ha creado mal karma en previas vidas y debería haber descendido por los Senderos Malignos. Como resultado de esta calumnia, sin embargo, su karma pasado queda instantáneamente extinguido, y alcanzará la Iluminación Suprema.¹⁰

Esto es precisamente lo que significa que la mente cambia la vida y las circunstancias para mejor.

*

**

Cuando los seres ordinarios se encuentran ante un desastre, si no se resienten de los cielos, culpan a sus semejantes. Muy pocos piensan en saldar su karma y desarrollar una mente de arrepentimiento y reforma. Ud. debería saber que “si siembra melones, recogerá melones; si siembra guisantes, recogerá guisantes”. Este es el curso natural de los eventos. Habiendo sembrado zarzas, no espere, cuando llegue la cosecha, tener trigo y arroz. Si aquellos que crean mal todavía disfrutan beneficios, es porque en previas vidas acumularon grandes bendiciones; si no fuera por sus transgresiones, sus beneficios serían mucho mayores.

Es como si el vástago de una rica familia llevara una vida disipada, llena de lujuria y juegos de azar, despilfarrando el dinero como si fuera basura, sin sufrir ni hambre ni frío de inmediato, porque su fortuna es grande. Sin embargo, si continuara de esta manera día tras día, aún con una fortuna familiar de millones, un día seguramente perdería todas sus propiedades y sufriría una muerte prematura.

Si aquellos que habitualmente realizan actos virtuosos encuentran el infortunio, es porque han plantado profundamente las semillas de transgresión en sus vidas

pasadas. Si no fuera por sus buenas obras, sus infortunios habrían sido mucho peores.

Esto es similar al caso de un condenado que se las arregla para realizar un pequeño servicio público mientras espera a que se ejecute su sentencia. Por el limitado impacto de su contribución, no puede aun ser perdonado; por tanto su sentencia es meramente conmutada por una más ligera. Si continúa contribuyendo al bien público y la suma total de tales contribuciones resulta notable, ¡no solamente borraré sus transgresiones previas, sino que incluso podría recibir honores, alta posición y noble rango, heredando sus descendientes honores por generaciones!¹¹

*

**

Una persona superior debería trascender los eventos ordinarios y no permitir que las circunstancias externas dañen su propia vida. Suponga que su almacén esté rebosante de oro y joyas. Cuando llegan soldados rebeldes y bandoleros a robarlos, debe abandonar su casa y escapar, antes que arriesgarse a morir para conservar sus riquezas. Esto es porque el oro y las joyas pueden ser preciosos, pero no pueden compararse con la vida. Si no podemos salvaguardar ambas, las propiedades deben abandonarse y conservar la vida.

Ahora que su riqueza y propiedades han quedado reducidas a cenizas, es inútil preocuparse excesivamente o

llorar su pérdida. Debe adaptarse a las circunstancias, continuar adelante y esforzarse en la recitación del nombre de Buda, buscando renacer en la Tierra Pura, de modo que pueda evitar los sufrimientos y disfrutar solamente la felicidad hasta el fin de los tiempos. Así, gracias a esta catástrofe, Ud. alcanzará finalmente el estado de Buda. ¿Por qué continuar engañándose -- sufriendo y apenándose?

Espero que tome en cuenta cuidadosamente mis palabras. Entonces superará su pena, limpiando el cielo de nubes oscuras y revelando su brillo, encontrando felicidad en la calamidad y cambiando el intenso calor por una fresca y deliciosa brisa. Por el contrario, si persiste en sufrir por su pérdida y no alcanza a despertar, no escapará a la locura. Una vez que se pierde la Mente-Misma, entran los demonios.¹² En tal momento, ¡aún si mil Budas aparecieran en la Tierra, no habría modo de salvarlo!¹³

NOTAS DE LA OCTAVA CARTA

(1) Carta al laico Wei Ch'in-chou. (Ed. china, Vol. I, p.67; ed. vietnamita, p.36)

(2) También se ha traducido como sigue:

El triple mundo no es seguro,
exactamente como un casa ardiendo,

lleno de toda clase de sufrimientos,
... Grandemente de temer.
(Bunno Kato, et al., *The Threefold
Lotus Sutra*, cap. 3, p.98.)

(3) Véase el siguiente párrafo:

Corrientemente, hay que forzarnos a salir fuera de nuestra complacencia para embarcarnos en la búsqueda espiritual. Una crisis devastadora, mucho sufrimiento o el creciente cansancio proveniente de marchar en círculo, repitiendo los mismos patrones carentes de sentido: éstos son los factores comunes precipitantes. (John Snelling, *The elements of Buddhism*, p. 117.)

Hay una historia que ilustra esta cuestión. Un anciano Maestro Zen, sintiendo que pronto le llegaría su fin, encontró un medio de ayudar a su principal discípulo a lograr un Gran Despertar. Decidió sacar de su complacencia al joven monje por medio de una complicada estratagema haciéndolo pasar por un ladrón disfrazado. Entonces el discípulo fue denunciado ante todos en la región. El monje acusado, que había sido una vez el maestro de una gran congregación, estaba ahora completamente degradado y con nadie a quien recurrir. Con su ego totalmente destruido, reflexionó sobre esta flagrante injusticia e incluso llegó a pensar en el suicidio. Después de varias semanas de completa desesperación, súbitamente experimentó un Gran Despertar: la vida es un sueño, una ilusión, una burbuja, una sombra. ¡Esta era la enseñanza misma que durante tantos años había estado tratando de impartir a sus novicios! Entonces se apresuró a visitar al Maestro, quien al verlo le dió calurosamente la bienvenida e hizo de él su sucesor.

(4) El sabio está en paz consigo mismo y con los demás porque comprende que todo está sujeto a la ley de Causa y Efecto.

Esto, sin embargo, no le impide trabajar para mejorar sus condiciones y circunstancias.

(5) Ch'in Shih Huang (Siglo 3 A.C.). Este Emperador despiadado se recuerda hoy por haber unificado China y por la crueldad de sus métodos.

(6) En este párrafo se resume una de las enseñanzas de los *Sutras Prajnaparamita*: la vida es un sueño, una ilusión. Interiorizar esta verdad es alcanzar la serenidad del espíritu y su liberación. Una persona cuerda, que despierta de un sueño, nunca pensaría en preguntar por los diamantes que acumuló mientras dormía. *Gandharvas*: “espíritus de la montaña fragante; así llamados porque no comen carne o beben vino, sino que se alimentan de incienso y despiden olores fragantes” (Charles Luk). También conocidos como músicos del dios Indra. Las ciudades de los Gandharvas son como sueños, lugares no existentes, espejismos en el desierto ...

(7) Para ilustrar la extrema dificultad de renacer en el reino humano (en contraposición a los reinos inferiores del infierno, los espectros hambrientos o la animalidad), el Buda Sakyamuni lo comparó con la posibilidad de que una tortuga marina ciega, que emerge de las profundidades del océano sólo una vez cada siglo, encontrara el tronco de un árbol para anidar. A los escépticos: cada año en este mundo nacen millones de humanos, pero ¿cuántos más virus se originan cada momento en una minúscula partícula de tierra?

(8) *Mente Bodhi*: véase el Glosario.

(9) En el budismo, las vicisitudes de la vida se consideran menores si se las comparan con el Nacimiento y la Muerte -- la sola grandísima cuestión para todos los seres sensibles.

(10) Para otras traducciones véase A.F. Price y Wong Mou-Lam, *The Diamond Sutra and the Sutra of Hui Neng*, p. 50, y Shih Shing-Yun, *Diamond Sutra* (Bilingual Buddhist Series), p. 122. En esta última dice lo siguiente:

Además, Subhuti, si un hombre virtuoso o una mujer virtuosa recibe, mantiene en su mente, lee y recita este sutra y es despreciado por los demás, esta persona, que estaba sujeta a sufrir malos destinos en retribución de sus pasados pecados, y cuyos pecados kármicos son ahora erradicados por el desdén de los otros, alcanzará la Iluminación Suprema ...

(11) Este párrafo aparentemente inocuo lleva a dos interesantes comentarios hechos por dos lectores del borrador manuscrito: a) ¿Es justo que un prisionero condenado reciba honores? b) ¿Cómo pueden transferirse o heredarse los efectos del karma?

En respuesta a la primera pregunta, el karma puede compararse con un sistema de “contabilidad”. Por ejemplo, una persona profundamente endeudada que trabaje día y noche y tenga éxito en los negocios no sólo será capaz de saldar sus obligaciones, sino que aún puede hacerse rica.

En cuanto a la segunda pregunta, el lector debe remitirse al concepto de transferencia de méritos, Introducción, sección D.

(12) *Demonios*: generalmente se entienden como alucinaciones, aunque no necesariamente se limitan a serlo. En los sutras se mencionan muchas clases de demonios. Para un examen a fondo, véase el Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 52 y el Glosario en este libro.

La Mente-Misma ha sido descrita en los sutras del Mahayana como una casa llena de oro y joyas. Para conservar las riquezas,

es decir, para mantener la mente calma, vacía y serena, debemos cerrar la puerta a los tres ladrones que son la avaricia, la ira y la ilusión. Dejar que la mente se mueva abre la casa a los “demonios”, esto es, a las alucinaciones y los perjuicios. Así, a los practicantes del Zen se les enseña que mientras estén en meditación, “Al encontrar demonios, maten a los demonios; al encontrar Budas, maten a los Budas”. Tanto los demonios como los Budas son producto de la mente, son Solo-Mente.

(13) Esta última frase alude a una importantísima enseñanza budista. En última instancia, la Mente-Misma (el Buda interior) determina nuestro futuro. Si perdemos nuestra Mente-Misma (es decir, estamos afligidos con la avaricia, la ira o la ilusión), ningún Buda externo nos podrá rescatar. Aquellos que hayan cometido transgresiones mayores pero que logren el renacimiento en su lecho de muerte, habrán recobrado, en ese momento, la Mente-Misma mediante la recitación, con la mente plenamente enfocada, del nombre de Buda.

*

**

Novena Carta

¡Los Cinco Skandas Son Todos Vacíos!¹

En Shanghai se celebraron recientemente muchas reuniones, donde se proclamaron revelaciones y profecías. Sus mensajes, de abandonar los malos caminos y practicar actos virtuosos, así como sus pronunciamientos sobre el Nacimiento y la Muerte, la Causa y el Efecto, aunque superficiales y limitados, son muy útiles para la moralidad cotidiana y las mentes de las personas ordinarias. Sin

embargo, en lo que concierne al futuro y al Dharma del Buda, son algo vagos y no están libres de error. Como discípulos de los Budas, no debemos oponernos o rechazar estos pronunciamientos, porque haciéndolo podríamos obstaculizar las buenas acciones de otros. Al mismo tiempo, sin embargo, no debemos repetirlos o alabarlos, para no hacernos culpables de declaraciones quiméricas y de conjeturas que traigan perjuicio y desorden al Dharma y engendren dudas entre las gentes.

Este viejo monje, sabiéndose acosado por muchas obstrucciones kármicas, no se atreverá a abandonar la razón por la emoción, causando así que otros se equivoquen. Ruega al lector tener en cuenta tanto la emoción como la razón cuando siga su consejo, a fin de evitar acciones dañinas.²

*

**

Piense esto: la palabra “samadhi” se traduce como correcta concentración. Es el estado de disipación de la ilusión y surgimiento de la Verdad – tranquila y brillante. ¿Cómo puede haber algún reino o estado dentro de ella? Por tanto, el *Sutra Surangama* afirma:

El perfecto logro del fruto de la Iluminación es el no logro de nada.³

El practicante del Zen confía solamente en su propia fuerza (el poder propio) sin buscar la ayuda de los Budas.

Por tanto, cuando se ejercita al límite, lo verdadero y lo falso se acometen entre sí, haciendo surgir muchos estados y reinos que aparecen y desaparecen súbitamente.

Es como si una fuerte lluvia escampara. Las nubes oscuras se dispersan, el cielo nublado de repente clarea; las cosas cambian de aspecto sin aviso. Estos estados y reinos son difíciles para quienes no poseen una visión trascendental para distinguirlos. Si el practicante equivocadamente considera estas manifestaciones como verdaderas, inmediatamente queda poseído de “demonios”⁴ y se vuelve loco.

Por otra parte, cuando el practicante de la Tierra Pura recita con ahínco el nombre de Buda Amitabha y Sus Diez Mil Virtudes, es como el sol brillando en medio del espacio vacío o un paseo por un sendero amplio y derecho. No sólo no hay demonios y espíritus malignos a la vista en ninguna parte, sino que igualmente desaparecen los pensamientos ilusorios.

*

**

En última instancia, cuando el practicante recita al extremo de puro poder, sin mezclas, *la totalidad de la Mente es Buda, la totalidad del Buda es la Mente, la Mente y el Buda son como uno*. Me temo que no todos comprenden este principio y práctica. Siempre ha sido mi deseo proclamar y diseminar los Votos Originales del Buda Amitabha para rescatar a todos los seres sensibles.

¿Cómo me atrevería yo a mantener oculta esta verdad, transmitiéndola privadamente sólo a Ud.? Si se tratara de algún conocimiento secreto, que se deba transmitir en privado y en un lugar oculto, esa enseñanza sería "externa" y no budista.

Habiendo dicho esto, sin embargo, este viejo monje, en verdad, tiene una maravillosa enseñanza secreta, que solamente él posee. Ya que me la ha pedido hoy, no tengo escrúpulos en revelarla a todos los seguidores budistas. ¿Cuál es esta maravillosa enseñanza? Es *la completa sinceridad y el profundo respeto*. ¡Este secreto es conocido de cada uno, pero sigue siendo un misterio para todos!⁵

Queriendo extirpar un karma profundamente arraigado y retribuir la bondad de los Budas, me he esforzado, día tras día, en poner a prueba la radiante práctica de los antiguos. He descubierto así que la completa sinceridad y el profundo respeto constituyen un magnífico método "secreto" que eleva a los seres humanos a los reinos de los santos, permitiéndoles escapar el Nacimiento y la Muerte. Una y otra vez he señalado estos puntos a la atención de aquellos que tienen las condiciones adecuadas. Deberá saber que *la sinceridad y el respeto* no están reservados exclusivamente a los estudiantes del Dharma, sino que forman la base de todas las actividades que se quiera completar a la perfección.

Ud. ha plantado saludables raíces en vidas anteriores y pertenece a una familia imbuida con el budismo por muchas generaciones. En su juventud fue criado bien en

su hogar y luego, por unos veinte a treinta años, realizó estudios y experimentó plenamente las vanidades del mundo. ¿Por qué ha decidido abandonar lo alto y sublime, para rebajarse a lo común y ordinario, concediendo tal valor a mis escritos y distribuyéndolos a otros?

Debería saber que los criterios más importantes para la diseminación del Dharma para el beneficio de los seres sensibles son la "oportunidad" y la "capacidad".

Aquellos que están bien versados en el budismo han dejado de señalar la cura más apropiada para los males de hoy. En lugar de ello, todo lo que hacen es discursar sobre métodos sublimes, elevados que, hablando en general, no son el remedio correcto. A veces, tal proceder, aunque valioso, intensifica la enfermedad. Este viejo monje es como un médico inexperienced – no sólo no tiene claro las raíces de la enfermedad, sino que tampoco conoce las propiedades del medicamento. Simplemente prescribe una panacea transmitida "secretamente" por antiguos sabios y santos y la dispensa para todos y cada uno de los síntomas, tales como la falsedad o la verdad, los temblores o la fiebre. Cualquiera que tenga fe en el remedio se recuperará si lo prueba. Aun aquellos afligidos con enfermedades "incurables", desahuciados por los más grandes Médicos Inmortales,⁶ inmediatamente recuperarán las fuerzas y escaparán a la muerte tan pronto como tomen este medicamento.

Por lo tanto, no dudo en abrir mi consultorio para aquellos que deseen rescatar a los seres sensibles y

beneficiar a la humanidad, anunciando esta curación a todos los que estén enfermos. Me doy cuenta de que los remedios que recetan esos Médicos Inmortales son milagrosos, pero no recomiendo a la gente que los tomen, ya que las enfermedades provienen del pasado karma y no pueden ser curadas por médicos, por más divinos que sean.

*

**

Pesadas obstrucciones kármicas, excesiva avaricia e ira, un cuerpo débil y enfermizo, una mente aprehensiva, temerosa – estos síntomas, con el tiempo, desaparecerán naturalmente si recita con ahínco el nombre de Buda. El "Capítulo (veinticinco) de Avalokitesvara" del *Sutra del Loto* afirma:

Si ... los seres vivientes muy dados a la pasión carnal mantienen en su mente y reverencian al Bodhisattva que Atiende a los Gritos del Mundo, serán liberados de sus pasiones. Si aquéllos muy dados a la irascibilidad (el odio o la ira) mantienen en su mente y reverencian al Bodhisattva que Atiende a los Gritos del Mundo, ellos serán liberados de su irascibilidad. Si aquéllos muy dados a la ilusión mantienen en su mente y reverencian al Bodhisattva que Atiende a los Gritos del Mundo, ellos serán liberados de sus fantasías. (B. Kato, et al, *The Threefold Lotus Sutra*, p. 320.)

Lo mismo es verdad en cuanto a recitar el nombre de Buda. Sin embargo, deberá concentrar su mente al máximo y poner alto a los "pensamientos diversos" que

distraen, las dudas e incertidumbres. Cualquier cosa que Ud. busque se materializará entonces. Como el Bodhisattva Avalokitesvara tiene gran afinidad con los seres sensibles en el Mundo Saha, Ud. deberá, además de sus sesiones regulares de Tierra Pura, recitar Su nombre. Como alternativa, puede también recitar el *Mantra Surangama* o sea el *Mantra de la Gran Compasión*.⁷

Si Ud. quiere llegar a ser un maestro del Dharma, dando conferencias en público sobre los sutras, deberá leer primero los textos originales y después estudiar los comentarios y subcomentarios. Sin embargo, si descubre que su intelecto es sólo corriente y su comprensión no está necesariamente por encima de la de los demás, debería concentrarse en la Recitación del Buda en lugar de gastar tiempo y energía persiguiendo empeños que no son esenciales.

Si, por otra parte, le gustaría ocuparse de la Recitación de los Sutras,⁸ de acuerdo con su limitada capacidad y por los beneficios que confiere, deberá mantener los tres karmas de cuerpo, palabra y mente plenamente puros, serios y sinceros, inclinarse ante los Budas y sentarse derecho, concentrando su mente por un momento, antes de abrir un sutra para leerlo, ya sea en voz alta o en silencio. En ese tiempo, deberá sentarse derecho como si estuviera frente a los Budas, escuchando sus voces perfectas, sin un solo pensamiento discriminante u ocioso. Entonces, *sin tratar de encontrar el significado del sutra*, deberá recitarlo simplemente, de un golpe, desde el principio al fin.⁹

Recitando los sutras de esta manera, si tiene una espiritualidad superior, podrá despertar a la Verdad No-Dual y alcanzar el Dharma de la Verdadera Marca. Incluso si es torpe y de escasa capacidad, ganará creciente mérito y sabiduría, y erradicará ciertas obstrucciones kármicas. El Sexto Patriarca una vez dijo:

Podemos despertar nuestra Mente y ver nuestra Verdadera Naturaleza con sólo recitar el *Sutra del Diamante*.

Esta cita se refiere a la práctica de la Recitación de los Sutras, como se explicó anteriormente. Es, por tanto, llamado "samatha" (parar o detener los procesos mentales).¹⁰ Si sigue estos pasos, la recitación de cualquier sutra del Mahayana puede conducir a la apertura de la Mente, y a la visión de su Verdadera Naturaleza. Esto no se aplica solamente al *Sutra del Diamante*.

No deberá utilizar la mente discriminatoria tratando de comprender el significado de esa oración o la idea subyacente en ese párrafo, ya que todo esto pertenece al reino de los pensamientos engañosos, razonamientos y comparaciones.¹¹ Una mente tal no puede estar en silencioso acuerdo con la Mente de Buda, conducir a una completa comprensión de la esencia de los sutras o proveer las causas y condiciones para erradicar transgresiones y crear bendiciones.

Practicar la Recitación de los Sutras con una mente discriminatoria, si está acompañada por pensamientos reverentes, puede llegar a sembrar unas pocas semillas

kármicas saludables. Si, por el contrario, la Recitación está acompañada por pensamientos arrogantes y por la pereza, no podrá dejar de hacer brotar consecuencias malsanas de esas mismas semillas -- y el sufrimiento resultante será inmenso ...

Una vez, mientras recitaba un sutra, el Patriarca Chih I¹² [fundador de la escuela T'ien-t'ai] experimentó súbitamente un Gran Despertar y silenciosamente entró en samadhi. Si en ese momento hubiera tenido una mente discriminatoria, ¿cómo podría haber sido posible ese éxito? Otro maestro estaba copiando el *Sutra del Loto*, completamente ajeno a las diez mil condiciones (es decir, sin darse cuenta de nada). Estaba quieto en su escritorio, escribiendo bien pasada la puesta del sol, cuando su discípulo entró y dijo: "Es ya tan tarde, ¿cómo puede, Maestro, estar todavía copiando el sutra?" El monje se quedó sorprendido al descubrir que estaba tan oscuro que ni siquiera podía ver su mano.

Tanto al recitar los sutras, meditar, cantar mantras o recitar el nombre de Buda, siempre que lo haga con este nivel de concentración y perseverancia y por largo tiempo, un día comprenderá absolutamente todo y experimentará un Gran Despertar (despertará al Camino).

Durante la dinastía Ming, hubo un monje Zen llamado Hsueh Ch'iao-hsin. Había entrado en la Orden ya de mediana edad y era completamente analfabeto. Sin embargo, gracias a su estricta observancia de las austeridades, asidua meditación y extrema paciencia y

otras difíciles prácticas, en poco tiempo experimentó súbitamente un Gran Despertar. Cualquier cosa que decía después de eso estaba en concordancia con la Perfecta Enseñanza. De ahí en adelante, gradualmente llegó a saber leer y escribir. En un tiempo relativamente corto se transformó en un erudito, completamente a gusto en la exposición del Dharma. Durante el período Ch'ing, sus escritos fueron incorporados al canon Mahayana.

Tales beneficios surgen todos de una mente completamente enfocada en la meditación, sin pensamientos discriminantes. Quienes practican la Recitación de los Sutras deberían tomar estos ejemplos como modelos. *Así, al ocuparse de la Recitación de los Sutras, Ud. deberá evitar absolutamente la formación de una mente discriminatoria.* De esta manera los pensamientos engañosos se asentarán por sí solos en el fondo, mientras que su Naturaleza Original trascendental se revelará gradualmente por sí misma.¹³

*

**

Sin embargo, si quiere estudiar los sutras para comprender su profundo significado o escribir comentarios sobre ellos, deberá reservar un período de tiempo especial para concentrarse exclusivamente en esa actividad. En esos momentos, tal vez no sea necesario ser tan estricto y respetuoso como durante la Recitación de los Sutras, pero no se debe adoptar una actitud irreverente -- a lo sumo, podrá estar un poco más relajado.

Si no tiene éxito en extirpar el mal karma y acrecentar la sabiduría, debería considerar la Recitación de los Sutras como su objetivo principal, y el estudio de los sutras como secundario. En caso contrario, perdería meses y años siguiendo tales estudios. Aun si comprendiera los sutras al punto de apartar las nubes y revelar la brillante luna, de abrir las ventanas y admirar las verdes montañas, ello meramente aumentaría su repertorio de racionalizaciones y argumentos "al borde de los labios y en la punta de la lengua". ¿Qué relación puede tener esto con la cuestión del Nacimiento y la Muerte? Cuando haya llegado el último día del decimosegundo mes y la muerte lo esté esperando, no podrá utilizar la más mínima pizca de ese conocimiento.¹⁴

Si puede seguir el método de la Recitación de los Sutras descrito anteriormente, los varios karmas de la avaricia, la ira y el deseo o la codicia desaparecerán gradualmente y Ud. incrementará su sabiduría. En caso contrario, no solamente que no obtendrá ningún verdadero beneficio, sino que hay posibilidades de que el poder del mal karma acumulado desde tiempos inmemoriales lleve a favorecer puntos de vista erróneos y a rechazar la Causa y el Efecto. Mientras tanto, las aflicciones de la lujuria, el asesinato, el robo y la mentira harán acto de presencia, una tras otra, como un incendio sin control. Puede a veces incluso confundirse, tomándose a sí mismo como una luminaria del Mahayana, pensando que nada debe ser un obstáculo, usando la enseñanza del Sexto Patriarca, "si la mente es pura, qué necesidad hay de mantener los preceptos", para justificar las propias

acciones, afirmando que "romper los preceptos sin romper los preceptos es verdaderamente mantener los preceptos".¹⁵

Hay tantos peligros de esta índole a lo largo de la senda del cultivo de la mente, que se hace muy difícil obtener el Verdadero Dharma. Por esta razón, los distintos Patriarcas han generalmente defendido el cultivo del método de la Tierra Pura, confiando en el poder compasivo del Buda Amitabha para extinguir el poder del mal karma, de modo que no recrudezca.

Debería por tanto tomar la Recitación del Buda como su principal práctica y la Recitación de los Sutras como un método auxiliar. Puede recitar el *Sutra Avatamsaka*, el *Sutra del Loto*, el *Sutra Surangama*, el *Sutra del Diamante*, el *Sutra Parinirvana*, el *Sutra de la Completa Iluminación*, etc., uno después de otro, o puede limitarse a un solo sutra. En todo caso, deberá seguir los principios que expliqué anteriormente. Si es indiferente y carece de control y respeto, los sentimientos y los puntos de vista discriminatorios seguramente le robarán grandes beneficios. ¡Su mal karma no conocerá límites!

*

**

Pensaba que Ud. y su amigo eran plenamente creyentes en el método de la Tierra Pura. Sin embargo, cuando vi en el borrador de su carta en que buscan el

consejo de Hsu Chun, conocí su intención de recitar mantras e investigar el método de Observancia de los Preceptos (Disciplina). Ud. también dijo: "Yo no he visto mencionado en la Tierra Pura nada tan elevado y sublime como las bendiciones y virtudes derivadas de la recitación de sutras y mantras; por tanto, mi mente está indecisa y no sé si debería seguir o no la Tierra Pura."

Mírese a sí mismo y vea cual es su capacidad. ¿Por qué desea comprender y penetrar todos los métodos del Dharma en tal manera? Sólo me temo que tal confusión e indecisión, con el tiempo, le quite el reposo y que empañe su mente.

En cuanto a Hsu Chun, él ha dicho que "de acuerdo con el método tántrico, dondequiera que el poder del mantra vaya, sea sobre un soplo de viento o en un grano de polvo, allí los seres sensibles serán todos liberados. ¿El método de la Tierra Pura podrá brindar tales beneficios?"

Deberá saber que mientras que la recitación de los mantras trae consigo bendiciones y virtudes ilimitadas, la recitación del nombre de Buda también tiene un poder inimaginable. ¿No recuerda este pasaje del *Sutra de la Meditación*?

Aun aquellos que han cometido las Cinco Graves Ofensas o los Diez Actos Malvados, podrán, al borde de la muerte, cuando aparezcan las marcas del infierno, recitar el nombre de Buda unas pocas veces, y renacer inmediatamente en la Tierra Pura.

¿No se da cuenta también de que en la Asamblea Avatamsaka, incluso aquellos Bodhisattvas que han alcanzado el grado de Iluminación Igual (es decir, igualdad virtual con los Budas) deben todavía hacer los Diez Grandes Votos,¹⁶ dedicando los méritos a renacer en la Tierra Pura, como para perfeccionar el fruto de la Iluminación? Además, si la Tierra Pura no fuera un método elevado, trascendental, ¿por qué habrían recomendado su cultivo todos los Budas y Patriarcas, con cuidado y empeño, en innumerables sutras y comentarios? En verdad, los métodos del Mahayana son todos completos, perfectos y sublimes;¹⁷ sólo porque los seres sensibles difieren en condición y capacidad, siendo algunos de alto nivel y madurez, otro de bajo nivel y carentes de ella, los beneficios derivados de estos métodos son diferentes. Cuando el Patriarca Shan Tao -- que se cree fue una encarnación del Buda Amitabha -- estaba enseñando la "práctica ininterrumpida", se preocupaba por que los practicantes estuvieran sin reposo de mente y voluntad. Entonces escribió:

Aun si aparecieran los sabios de los Cuatro Frutos, los Bodhisattvas en la etapa de las Diez Residencias, Diez Prácticas, Diez Dedicaciones y los Diez Terrenos, así como los Budas de las Diez Direcciones que llenan el espacio vacío del Reino del Dharma -- sus cuerpos emitiendo rayos de luz -- y le pidieran que abandonara el método de la Tierra Pura, ofreciéndole transmitirle un método más elevado, no se atreva a seguir sus palabras. Esto es porque, habiendo previamente resuelto con máxima determinación seguir el método de la Tierra Pura, no puede retractarse de sus votos.

El Patriarca Shan Tao pronunció estas palabras porque anticipaba que aquellos de generaciones futuras "se pararían sobre una montaña mientras que soñarían con la otra", sin tener una verdadera posición. Sin embargo, estas palabras de oro no fueron seguidas ni siquiera por aquellos que lo veneraban como maestro directo -- ¡y ni que hablar de aquéllos que no las oyeron o comprendieron! Haber sido expuesto a un método tan bien adaptado a las condiciones y capacidades de los seres sensibles y sin embargo abandonarlo por el lóbrego sendero de la conciencia kármica -- practicando ni el Zen ni la Tierra Pura -- ¿no es esto incitado por el mal karma acumulado desde tiempos inmemoriales? ¡Qué pena sin duda!

*

**

La Verdad No-Dual representa No-Yo y No-Dharma.

El No-Yo (el vacío de sí mismo) significa una verdadera comprensión de que los cinco skandas,¹⁸ que conjunto representan cuerpo y mente, son todos nacidos de causas y condiciones. Cuando éstos se separan, el cuerpo y la mente desaparecen inmediatamente. No hay un "yo" real como amo y señor.

El No-Dharma (el vacío de todos los fenómenos)¹⁹ significa una verdadera comprensión de que los cinco skandas están vacíos [no sólo porque son agregados sino] *por su propia naturaleza*. Así el *Sutra del Corazón* afirma:

El Bodhisattva Avalokitesvara iluminó los cinco skandas y vió que estaban vacíos.

La verdad del Vacío de Todos los Dharmas es precisamente la Verdadera Marca, lograda a través de la erradicación de la ilusión. Por tanto, el *Sutra del Corazón* continúa:

Así, el Bodhisattva Avalokitesvara superó todos los males y sufrimientos.

Además, el principio de que el Cuerpo del Dharma -- aunque siendo la base de todas las marcas -- está completamente separado de marcas tales como el nacimiento, la extinción, la impermanencia, la permanencia, la existencia y el vacío, se conforma muchísimo a la Verdad. De ahí el nombre de "Verdadera Marca".

Esta Verdadera Marca es común a los seres sensibles y a los Budas, pero los humanos ordinarios, así como seguidores de los Dos Vehículos, la rechazan engañosamente y por tanto no pueden beneficiarse con ella. Es como si alguien tuviera un diamante cosido en el dobladillo de su camisa pero, no dándose cuenta de ello, tuviera que sufrir de pobreza y privaciones.²⁰

Despertar al Camino (experimentar un Gran Despertar) es estar en un estado de plena comprensión, como si las nubes se dispararan para dejar ver la luna, como ventanas que se abren para revelar una cadena de montañas; es como alguien con una clara visión y que

reconoce el camino de regreso a casa, o un vagabundo que descubre inesperadamente un tesoro escondido.

Alcanzar la Iluminación es como seguir un bien trillado sendero hasta el hogar, sacudirse el polvo del calzado y sentarse a descansar; es como tomar tesoros de un escondite para gastarlos a su gusto.

Una vez verdaderamente *despierto al Camino*, un ser común y corriente dotado de una Mente Bodhi alcanza un grado de visión interior y de comprensión igual al de los Budas. En cuanto a *alcanzar la Iluminación*, los Bodhisattvas del primer "terreno" no saben de las actividades de aquéllos en el "terreno" siguiente.²¹ Comprendiendo lo que significa despertar al Camino y alcanzar la Iluminación, Ud. naturalmente no se pondrá arrogante con aquéllos que están en un nivel superior,²² ni desarrollará una mente de retrogresión. Más bien, su determinación de conseguir el renacimiento en la Tierra Pura no podrá ser arrasada, ¡ni siquiera por diez mil búfalos!²³

*

**

¡Mire los tiempos en que vivimos! Las llamas de la guerra son cada vez más voraces. Hay lucha entre el norte y el sur, la insurrección y rivalidad se están extendiendo por toda China y por el extranjero, el número de muertos en los últimos tres o cuatro años se cuenta por millones –

no hemos oído de tragedias comparables a lo largo de la historia. Además, desastres como tifones, inundaciones, terremotos y epidemias ocurren con frecuencia alarmante. En algunos casos, tanto la sequía como las inundaciones crean estragos varias veces dentro de un mismo año. A causa de estos acontecimientos, los precios se han más que duplicado.

En tiempos como éstos, es una hazaña permanecer vivo; ¿cómo se atreve entonces Ud. a dejar de redoblar sus esfuerzos en la ininterrumpida Recitación del Buda, buscando renacer en la Tierra Pura? ¿Cómo puede gastar este cuerpo humano, tan difícil de obtener,²⁴ soñando con métodos que no son adecuados para estos tiempos?²⁵ Si no se esfuerza ahora por concentrarse en este método único, me temo que en el futuro no tendrá más la incomparable oportunidad de encontrarse con un atajo tan directo y sublime.

NOTAS DE LA NOVENA CARTA

(1) Carta a un laico en Yung-chia (Ed. china, Vol. I, p. 99; ed. vietnamita, p. 40)

(2) Estos dos párrafos ilustran el concepto budista del Camino Medio – un equilibrio entre emoción y razón, fenómeno y nómeno, existencia y vacío, sin oponerse a ninguna idea ni ensalzarla.

(3) Este importante concepto también se encuentra en el *Sutra del Diamante* (*Diamond Sutra*, traducción de A.F. Price y Wong Mou-Lam, sección VII, p. 32).

Véase también el siguiente pasaje:

Dado que lo que es real no incluye nada que valga la pena envidiar, ellos dan su cuerpo, su vida y sus propiedades a la caridad, sin lamentarlo, sin vanidad de donante, donación o receptor, y sin prejuicio o apego. Y para eliminar las impurezas enseñan a otros, pero sin volverse apegados a la forma ... Y como con la caridad, practican también las otras virtudes. Pero mientras practican las seis virtudes (paramitas) para eliminar la ilusión, no practican nada en absoluto. Esto es lo que se entiende por practicar el Dharma. ("Outline of practice" en Red Pine, tr., *The Zen Teaching of Bodhidharma*, p. 7.)

(4) Demonios: generalmente se entiende que son alucinaciones, aunque no exclusivamente. También significan fuerzas malignas, invisibles al ojo humano. Véase también el Glosario.

La Mente-Misma ha sido descrita en los sutras del Mahayana como una casa llena de oro y joyas. Para conservar las riquezas, es decir, para mantener la mente calma, vacía y serena, debemos cerrar la puerta a los tres demonios de la avaricia, la ira y la ilusión. Dejar moverse la mente (por ira, deseo, etc.) abre la casa a los "demonios", vale decir, a las alucinaciones y a los prejuicios. Así, a los practicantes del Zen se les enseña que mientras están en meditación "al encontrar a demonios, maten a los demonios, al encontrar a Budas, maten a los Budas". Ambos son productos de la mente.

(5) Este párrafo está ingeniosamente escrito para llamar a la atención una sutil enseñanza budista: en último término, recitar

el nombre de Buda es recitar la Mente (véase Introducción, sección B ii). Sin embargo, para la mayoría, esta meta es demasiado difícil de alcanzar; por eso, la alternativa es recitar el nombre de Buda con plena sinceridad y profundo respeto – y "sintonizar" con la Mente del Buda Amitabha, con Sus Votos.

(6) Médicos Inmortales: el texto original se refiere a dos médicos taoistas de poder casi sobrenatural. Esta sección probablemente se refiera al Zen según era practicado con pedantería por algunos eruditos y clérigos en el tiempo del Maestro Yin Kuang.

(7) *Mantra Surangama*: Este mantra se encuentra en el *Sutra Surangama*, que es estudiado por todos los budistas seguidores del Mahayana, especialmente por los practicantes del Zen. Los monjes y monjas recitan este mantra diariamente para librarse, entre otras cosas, del karma de la lujuria. El *Mantra de la Gran Compasión* es muy popular entre los budistas, tanto clérigos como laicos. Está asociado al Bodhisattva Avalokitesvara. Este mantra también es llamado el *Dharani del Más Compasivo*. De acuerdo con las enseñanzas budistas, cualquiera que recite este mantra verá satisfechos sus sanos deseos.

(8) La Recitación de los Sutras (también traducido como "recitación escriturística") es un método de cultivo de la mente ampliamente empleado en el Oriente. Véase el siguiente pasaje de la biografía del ilustre maestro Zen Han-shan (s. XVI):

En vista de las diferencias de capacidad entre los hombres, Han-shan menciona dos clases de estudios escriturísticos, uno concebido para las mentes agudas y otro para las mentes torpes. "Aquellos que tienen una mente aguda pueden examinar plenamente la doctrina del nómeno ... y de lo fenoménico ... y rastrear desde esta última la primera como

fuelle. Por la buena influencia ... del mucho estudio, ellos comienzan por los estudios escriturísticos y continúan con el cultivo de la mente. Entonces se alcanza el estado de samadhi. Aquellos que tienen una mente torpe no pueden conducir el vehículo de los estudios escriturísticos pero pueden practicar el método de la recitación de las escrituras ... Al recitar las escrituras uno debe concentrarse con empeño, tal como hicieron los antiguos maestros, quienes se retiraron hacia su estado interior para meditar sobre la verdad. Tan pronto como se olvidan las palabras en una sutil comprensión, se alcanza la doctrina de la Mente de Buda. (Sung-peng Hsu, *A Buddhist Leader in Ming China*, p. 126.)

La Recitación de los Suttas, uno de los 84,000 métodos para calmar la mente, "errante y huidiza como un mono", es una práctica común entre los budistas en Asia. Incluye prácticas tales como la recitación de sutras o comentarios sin tratar de entender su significado. Sólo se requiere una actitud de plena sinceridad y devoción. Los occidentales no siempre entienden del todo este método, por estar acostumbrados al enfoque analítico. Véase, por ejemplo, la siguiente cita que expresa el punto de vista de un líder Zen occidental:

¿Y qué me dicen del canto? Había muchos cantos, y eran largos, y con frecuencia se los repetía varias veces en rápida sucesión. ¿Cuál era su propósito? Si el significado era importante, ¿el decir las palabras más despacio no evitaría el escollo de decir las mecánicamente, por rutina? (Lenore Friedman, ed. *Meetings with Remarkable Women*, p. 48.)

(9) Véase el siguiente pasaje sobre el pensamiento discursivo dentro del contexto budista:

Algunos maestros Zen, particularmente de la escuela Rinzai, ven el pensar como un dragón que guarda el camino de la

Iluminación, al que tiene que matarse si se ha de hacer progreso, mientras que los practicantes del Theravada lo calman hasta dormirlo y calladamente se mueven en puntillas a su alrededor. (Guy Claxton, *The Heart of Buddhism*, p. 167.)

(10) Todas las escuelas y tradiciones budistas enseñan alguna forma de samatha y vipasyana (Véase Glosario). *Samatha* es detener la mente "errante y huidiza como un mono" y *vipasyana* (contemplación) es reflexionar interiormente. Note, por ejemplo, el enfoque de la escuela T'ien-t'ai (*Sutra del Loto*):

La práctica de la escuela consiste en meditación basada en los métodos de *chih-kuan* [es decir, detención de pensamientos y visualización, o samatha y vipasyana]. Contiene elementos esotéricos tales como mudras y mandalas. (*Shambala Dictionary of Buddhism and Zen*, p. 226.)

(11) Este pasaje refleja un principio budista fundamental: el propósito del Dharma no es "alimentar" la mente, sino calmarla y frenarla. La mente "errante y huidiza como un mono" ha de ser traída de regreso a su árbol para que se alcancen el samadhi y, en último término, la sabiduría. La mente discriminatoria, intelectual, tan apreciada en la vida cotidiana, puede ayudar a la comprensión inicial del Dharma, pero se la debe trascender y no es, por cierto, un sustituto para la práctica.

Acercarse a los sutras con una mente discriminatoria no es diferente de la alegoría Zen de una persona que intenta levantar una silla mientras está sentada sobre ella. Si se pusiera de pie, fácilmente podría levantarla. De modo similar, el practicante sólo comprende realmente el Dharma en tanto que "suspende la operación del intelecto discriminante, la facultad de diálogo interno por la cual la gente define y perpetúa de un momento al otro su mundo habitual de percepción." (J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind*, Introducción.)

(12) Chih I (Patriarca): también conocido como T'ien-t'ai, Chih-k'ai o Chih-che. El Patriarca Chih I (538-597) fue uno de los más grandes pensadores budistas de China y el fundador de la escuela T'ien-t'ai, o del *Sutra del Loto*.

(13) Una mente discriminante es la mente ordinaria sujeta a pensamientos de bien/mal, correcto/incorrecto, etc. Toda esta sección se refiere al principio central del budismo. Las enseñanzas de los Budas tienen un propósito supremo: capacitar a la gente para calmar y purificar la mente "errante y huidiza como un mono". Una vez que la mente está purificada y en calma, libre de los vientos de la avaricia, la ira y la ilusión, se convierte en una vela encendida protegida del viento, que brilla radiante.

(14) El fuerte lenguaje empleado por el Maestro Yin Kuang tiene por propósito poner énfasis en la práctica (recitación de los sutras como un método del Dharma para calmar la mente) en contraposición al estudio y la verbalización.

(15) Para una explicación de por qué las personas corrientes no deben tomar prestadas las palabras de los sabios o emular sus extraordinarias acciones, véase el siguiente pasaje concerniente a Kumarajiva, el renombrado monje/traductor de la Dinastía Tang (quien tradujo magistralmente 35 sutras al chino):

Cuando Kumarajiva viajó a China, en el siglo IV de nuestra era, el Emperador de la China pensó que una persona tan sabia debería tener descendientes, de modo que su sabiduría pudiera continuar. Le dió concubinas a Kumarajiva, y dado que eran un regalo imperial, Kumarajiva no tuvo más opción que aceptarlas. Entonces, sus discípulos le preguntaron si ellos también podrían tener relaciones con mujeres. Kumarajiva les dijo, "Claro que sí, pero primero, déjenme enseñarles algo." Tomó un puñado de agujas y se las comió

tan fácilmente como si fueran fideos. Cuando terminó, dijo, "Si ustedes pueden hacer esto, entonces también pueden tener relaciones con mujeres." (Maestro Sheng-yen, *The Sword of Wisdom*, p. 229.)

(16) Diez Grandes Votos: Véase Apéndice y Glosario.

(17) Cada método es perfecto y sublime, para una persona o un grupo particular en un momento dado. Véase el siguiente pasaje:

Podemos tomar cualquier Dharma por práctica en tanto esté de acuerdo con nuestro interés e inclinación, y puesto que cada Dharma es perfecto y completo, en el curso de la práctica, no debemos pensar en cambiar de un Dharma a otro, ni debemos pensar que un cierto Dharma pueda ser superior o inferior a los otros. Así como ningún remedio puede ser llamado . . . malo mientras cure, de igual manera, no puede decirse que ningún Dharma sea inferior en tanto que sea adaptable a sus seguidores. (Hsu Heng Chi, *What's Buddhism?*, p. 62.)

(18) Cinco skandas: También traducidos como "componentes" o "agregados". Representan el cuerpo y la mente. Los cinco skandas son la forma, el sentimiento, la concepción, el impulso y la conciencia. Por ejemplo, la forma es el cuerpo físico, la conciencia es la facultad de entender el sentido de las cosas. La referencia más conocida a los cinco skandas se encuentra en el *Sutra del Corazón*. Por darse cuenta de que están intrínsecamente vacíos, el Bodhisattva Avalokitesvara ha escapado de todos los sufrimientos. Nótese la diferencia entre la comprensión intelectual de este principio y la capacidad de interiorizarlo verdaderamente (un buen chófer aprieta el freno cuando otro automóvil se atraviesa en el camino, sin detenerse a pensar en ello). Sólo al interiorizar la Verdad del vacío puede el practicante escapar del sufrimiento.

(19) No-Yo, No-Dharma: estos dos términos se refieren al "concepto del vacío, la vacuidad, sunyata, es decir, que las entidades no tienen naturaleza fija o independiente. En el Theravada el vacío sólo se aplica a la persona; en el Mahayana, por otra parte, todas las cosas se consideran como carentes de esencia" (*Shambhala Dictionary of Buddhism and Zen*). La explicación del Maestro Yin Kuang ilustra otra diferencia conceptual entre el Theravada y el Mahayana. La escuela Theravada enseña que el yo es un compuesto, un agregado de muchos otros elementos, y es por tanto vacío (vacío relativo). En el budismo Mahayana, todos los dharmas (incluyendo el yo) son vacíos en su naturaleza misma (vacío absoluto).

(20) Esta es una referencia a la siguiente parábola del *Sutra del Loto*:

Una persona cosió una joya dentro de un doblez de la ropa de su amigo. El amigo, sin darse cuenta de ello, no hizo ningún intento de usar la joya, ni aun cuando estuvo en serios apuros. Entonces el hombre que cosió la joya en su ropa se la señaló y así le permitió salir de sus dificultades. (Leon Hurvitz, *Scripture of the Lotus Blossom of the Fine Dharma*, p. xiii.)

(21) Terrenos del Bodhisattva: Véase Glosario bajo "Diez Terrenos". En la mayoría de las escuelas del budismo, la Iluminación usualmente se describe como un proceso gradual, por etapas. Sólo aquellos que han alcanzado una determinada etapa de la práctica pueden comprender y aprovechar los frutos de esa etapa. Aquéllos que están por debajo de ese nivel no pueden penetrarlo completamente. Así, los seres comunes no pueden comprender plenamente los pensamientos y las acciones de los sabios. Lo que los sutras enseñan es meramente un reflejo de la verdad, un dedo que apunta a la luna, no la luna (Verdad)

misma. (Nota: Iluminación aquí no es la Iluminación Suprema de los Budas, sino la Iluminación parcial de los Arhats, Pratyeka-Budas, etc. Véase también Glosario, "Despertar (en contraste con la) Iluminación".)

(22) No hay ya arrogancia hacia aquellos que están por encima (la arrogancia hacia los que están por debajo está implícita), porque el practicante se ha dado cuenta verdaderamente de que todos los seres sensibles tienen la misma Naturaleza de Buda ... todos son dedos de una misma mano ... El practicante no desarrolla una mente de retrogresión porque, habiendo visto el Camino, sabe de seguro que él se convertirá, en el futuro, en un Buda.

(23) La retrogresión del Camino es uno de los mayores reveses para el practicante. La razón esencial para buscar renacer en la Tierra Pura (en lugar de permanecer en la Tierra para proseguir la práctica) es que dentro del Mundo Saha, la retrogresión es una certidumbre para todos, excepto para los practicantes más resueltos. Los sutras y sus comentarios abundan en historias sobre la retrogresión aun de los discípulos más avanzados. (Nótese, por ejemplo, la historia de Sariputra, que donó uno de sus ojos a un ciego, para luego abandonar el paramita de la caridad al ver a su ojo aplastado y escupido ...)

(24) Véase la Octava Carta, nota 7.

(25) Hay un dicho importante en el budismo: "adaptarse a las condiciones pero permanecer inalterado". Las manifestaciones exteriores del Dharma varían de acuerdo con los tiempos, pero su esencia permanece la misma. Un monje en el Occidente puede cubrir su brazo desnudo y vestir ropa de abrigo, pero su primera tarea, de cualquier manera, es "llevar el buey a pastorear", es decir, frenar su mente.

*

**

Décima Carta

La Tierra Pura de Solo-Mente¹

Los principios esenciales del método de la Tierra Pura son la Fe, los Votos y la Práctica. Tal como un incensario en un trípode, si a éste le falta una pata, no podrá mantenerse en pie. Ud. ha practicado diligentemente la Recitación del Buda y no tiene más dudas acerca del primer criterio de la Fe. Sin embargo, parece apegado a la idea de que hay una dicotomía entre los Votos y la Práctica. Por lo tanto, no puede llegar a tener una completa comprensión y síntesis.²

Así, dentro del Dharma sin obstrucciones, perfecto y maravilloso, surgen súbitamente numerosos impedimentos y obstáculos, causando que la luna brillante, adornada con diez mil halos, de los Antiguos Maestros Ch'e Wu, Chien Mi y Ou I, se separe y divida. Todo esto se debe simplemente a una fina hebra de seda que está fija ante sus ojos.³ ¡Qué lástima!

El verdadero practicante de la Tierra Pura combina plenamente los tres criterios de la Fe, los Votos y la Práctica durante la recitación. Es como un bebé que echa de menos a su madre.⁴ Cuando, al estar solo y llorando, la busca, ciertamente no le falta la Fe o el deseo (el Voto) de verla. ¿Por qué pregunta Ud., si "los Votos y la Práctica vienen separadamente o juntos?" ¿Por qué dice

cosas tales como "con los Votos, es difícil enfocar la mente completamente" o "en la Recitación del Buda, uno no puede ni tener Votos y Práctica simultáneos ni no simultáneos"? ¡Esto es crear problemas donde no los hay!

Por su carta, y por el razonamiento del monje de Hangchou, parecería que ninguno de Uds. sabe en verdad como practicar debidamente la Recitación del Buda. Son como alguien que aún no ha comenzado su viaje, pero que ya está pensando cómo será cuando regrese a su hogar.

Por consiguiente, toman los mismísimos pronunciamientos del Dharma de los Antiguos Maestros - que fueron diseñados para contrarrestar la diferenciación y la discriminación -- ¡para crear aún más diferenciación!⁵ Déjeme plantearle esta cuestión: ¿se puede realmente alcanzar la etapa de "no Buda fuera de la Mente, no Mente fuera del Buda", sin tener la más absoluta seriedad? ¿Se puede realmente alcanzar esa etapa sin tener Fe ni Votos? Aunque los Antiguos Maestros Ch'e Wu y Chien Mi puedan diferir en sus palabras, sus ideas realmente se respaldan y complementan unas a otras. Reducirlas a una cuestión de "si los Votos y la Práctica están separados o juntos" es carecer de capacidad de discernimiento en el Dharma.

En cuanto a las palabras del Antiguo Maestro Ou I,⁶ ellas representan un remedio del Dharma propuesto por aquellos practicantes que, siguiendo la práctica del Zen, meditan sobre el Amitabha de la Naturaleza Propia y sobre la Tierra Pura de Solo-Mente. Ellos no practican de

acuerdo con los principios de la Tierra Pura, sino que meramente buscan una mente sin alteraciones como meta última.⁷ Esta meta es algo ajeno al método de la Tierra Pura; ¿por qué la trae a colación aquí y la compara con los criterios de Fe y Votos completos que corresponden a la práctica genuina -- creando así oportunidades de confusión?⁸

*

**

Hasta ahora he hablado en general, basándome en el principio y el nómeno. Al nivel de la práctica y los fenómenos, el Voto de renacer en la Tierra Pura debe hacerse temprano por la mañana, y de nuevo por la noche, después de haber completado la recitación [usando uno de los textos disponibles de los Votos]. Deberá darse cuenta de que leer el texto de los Votos es depender de ese texto para hacer su propio Voto -- no piense que leer el texto de corrido una vez equivale a hacer ese Voto.

Excepto por la mañana y en la tarde, cuando haga su Voto para renacer en la Tierra Pura, es suficiente que recite meramente el nombre de Buda con la más profunda sinceridad.

NOTAS DE LA DECIMA CARTA

(1) Carta a un laico (Ed. china, Vol. I, p. 149; ed. vietnamita, p. 64)

(2) En última instancia, la Fe, los Votos y la Práctica forman un todo indivisible. Uno no puede tener verdadera Fe y Votos sin actuar de acuerdo con ellos (la Práctica) y viceversa.

(3) Los maestros que se mencionan en este párrafo son los más eminentes maestros tradicionales de la Tierra Pura en China. "La fina hebra de seda" que bloquea la visión del practicante es su apego a la distinción entre los Votos y la Práctica, los cuales son intrínsecamente indivisibles.

(4) Véase el pasaje del *Sutra Surangama*, en que el Bodhisattva Mahasthamaprapta describe el método de la Tierra Pura para alcanzar la Iluminación. (Dwight Goddard, *A Buddhist Bible*, p. 244-5.)

(5) La mente de discriminación y diferenciación es la mente humana ordinaria, que distingue entre lo correcto y lo incorrecto, entre sí misma y los demás, etc. Ya que la Verdad es una e indivisible, tal mente no puede nunca alcanzar la Verdad total, sino sólo atisbar un reflejo de ella. Esto se expresa en el silencio de Vimalakirti (Véase el Glosario).

(6) Véase el siguiente pasaje:

El Antiguo Maestro Ou I, un monje de alto rango de la Tierra Pura, ha dicho: "Renacer o no en la Tierra Pura depende enteramente de la Fe y los Votos; el grado (nivel) del renacimiento (alto o bajo) depende de si la práctica es profunda o superficial." Más adelante añadió: "Sin la Fe y sin los Votos, uno no puede renacer por más que recite el nombre de Buda al punto de que ni el soplar del viento, ni el caer de la lluvia puedan penetrarlo y su recitación sea tan sólida como una pared de bronce o una puerta de hierro." (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 21.)

(7) Nótese que el Maestro Yin Kuang está meramente diciendo que tales practicantes no se cultivan de acuerdo con el método popular, tradicional, de la Tierra Pura y por tanto no son modelos para los seguidores ordinarios de la Tierra Pura – por lo menos en las etapas iniciales de la práctica. En los niveles avanzados, para los practicantes de alta capacidad, la Tierra Pura y el Zen están dirigidos a la misma meta: calmar la mente errante y alcanzar la Budeidad. Véase también la Introducción, sección B (i).

8) La meta última de todos los métodos y escuelas budistas es la misma, pero cada enfoque es diferente. "Todos los caminos llevan a Roma", pero se puede llegar a la ciudad desde el norte, sur, este u oeste, dependiendo del punto de partida del individuo.

En otras palabras, mientras que la Budeidad es la meta última, tanto de la Tierra Pura como del Zen, las dos escuelas la enfocan desde diferentes direcciones. En el Zen, despertar al Camino (el Gran Despertar) es el primer paso mayor. En la Tierra Pura ese primer paso es la mente plenamente enfocada, apuntando al renacimiento en la Tierra de la Suprema Felicidad. En ambos casos, es necesario más práctica para alcanzar la Suprema Iluminación y la Budeidad – la meta tanto del Zen como de la Tierra Pura.

Me atrevería a decir aquí que, mientras todavía estamos recorriendo el sendero de la Práctica, no habiendo alcanzado la etapa de Iluminación Perfecta, todos los métodos del Dharma son expedientes: la Recitación del Buda es un expediente y también lo es el Zen. De acuerdo con los tres sutras básicos de la Tierra Pura, el Buda Sakyamuni proveyó la enseñanza expediente de la Tierra Pura del Poniente y urgió a los seres sensibles a recitar el nombre de Buda buscando renacer allá. Con este método, pueden escapar del

nacimiento y de la muerte, aprovecharse de ese maravilloso, encumbrado reino para proseguir la práctica y rápidamente alcanzar la Budeidad. La diligente Recitación del Buda también conduce al despertar, como en el Zen; sin embargo, la meta principal de la escuela de la Tierra Pura es renacer, mientras que el grado de despertar alcanzado es una consideración secundaria. (Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 29.)

*

**

Undécima Carta

¡No Confunda a Un Ladrón con su Hijo!¹

Me deleita saber por su carta que Ud. es profundamente devoto del Camino. Sin embargo, debido a numerosos compromisos, incluyendo la necesidad de revisar un comentario, mi contestación se ha demorado algo.

La avaricia, la ira y la ilusión son aflicciones comunes a cada uno. No obstante, si se es consciente de que son enfermedades, el poder de las mismas no debería ser abrumador. Son como ladrones que han entrado en la casa. Si el propietario los confunde con miembros de la familia, todo lo valioso en la casa será robado. Si, por otra parte, reconoce a los ladrones como tales e inmediatamente los echa fuera, sus cosas de valor estarán a salvo y él estará en paz. En relación con esto, los antiguos han dicho:

No tema el repentino surgir de pensamientos [avaricia, ira, ilusión ...]; tema solamente el darse cuenta demasiado tarde de qué son.

Cuando surjan la avaricia, la ira y la ilusión, estos pensamientos serán inmediatamente destruidos, siempre que Ud. los reconozca por lo que son.² Si, no obstante, los toma por los verdaderos amos de su casa, esto será lo mismo que confundir a un ladrón con su hijo. ¿Cómo no se van a despilfarrar y perder sus riquezas?³

*

**

Su Recitación del Buda no le da provecho porque no ha aprendido a reconocer el Mundo Saha como un lugar de sufrimiento, y la Tierra Pura del Poniente como un reino de regocijo. Ud. debería pensar así: “ Es difícil lograr un renacer humano, es difícil renacer en un ‘reino central’,⁴ es difícil escuchar el Dharma y aún más difícil encontrar y aprender el método de la Tierra Pura. Si no recito el nombre de Buda con ahínco ahora, cuando llegue el espectro de la impermanencia, estaré destinado a descender por los tres Senderos del Mal de acuerdo con el denso mal karma de esta vida o de vidas pasadas, sujeto a largos períodos de sufrimiento, sin ninguna liberación a la vista.”⁵ Si Ud. mantiene estos pensamientos constantemente en su mente, despertará y será más aplicado en su práctica.

Además, deberá pensar acerca de los sufrimientos de los distintos infiernos y desarrollar la Mente Bodhi.⁶ La

Mente Bodhi es la Mente esforzándose en beneficio de sí misma y de los demás. Una vez que esta Mente se desarrolla, es como una herramienta que ha sido electrificada; adquiere un tremendo poder y velocidad. Ninguna virtud ordinaria o buenas raíces pueden compararse con ella para cortar las obstrucciones kármicas e incrementar los méritos y la sabiduría.

*

**

A Ud. le afectan el entorno y las circunstancias externas porque su práctica es todavía poco profunda. Por tanto, cada vez que lo invadan sentimientos de enojo o alegría, o que tenga pensamientos malsanos o saludables, tales estados de la mente se verán claramente en su rostro.⁷ Si su mente está llena de pensamientos correctos, todas las aflicciones disminuirán naturalmente. Por consiguiente, aunque habite en la prisión del Nacimiento y la Muerte, el verdadero practicante siempre se entrena esforzadamente. Como resultado de ello, son eliminados gradualmente las aflicciones y los hábitos kármicos. Esta es la verdadera práctica. De esta manera, la mente se convierte en dueña de sí misma, escapando así de la influencia y el control de las circunstancias externas.

*

**

Los laicos como Ud., que residen en sus hogares [a diferencia de monjes y monjas], pueden practicar como

quieran. Ud. puede recitar el nombre de Buda sentado, de pie, arrodillado o circunambulando el altar, etc., pero no deberá apegarse a ningún tipo de método.

Si Ud se pega a una postura fija, su cuerpo se puede cansar fácilmente y a su mente le puede resultar difícil unirse con la Mente de los Budas. Para cosechar beneficios, deberá hacer concesiones a su salud o a sus hábitos y seleccionar con habilidad la práctica que se adapte a sus circunstancias.⁸

Tradicionalmente, los practicantes de la Tierra Pura circunambulan el altar al principio de una sesión de Recitación del Buda, luego se sientan y, finalmente, se arrodillan. Sin embargo, si se siente cansado al circunambular o arrodillarse, deberá sentarse y recitar. Si se siente somnoliento mientras está sentado, podrá circunambular el altar o recitar de pie, esperando que la somnolencia desaparezca antes de sentarse de nuevo. Al recitar es mejor determinar la duración de la sesión con un reloj, en lugar de usar las cuentas del rosario, ya que esto último puede dificultarle concentrar la mente y mantenerla vacía y pura.

NOTAS DE LA UNDECIMA CARTA

(1) Carta a Ch'en Hui-ch'ao (Ed. china, Vol. I, p. 161; ed. vietnamita p. 66)

(2) Esta enseñanza es para personas de alta capacidad. Es a través del descubrimiento de esta verdad que los Antiguos Maestros pudieron a veces alcanzar un Gran Despertar en una fracción de segundo, en contraste con las personas corrientes, que pueden practicar por años sin llegar a nada.

La mayoría de nosotros no solamente debemos reconocer los pensamientos engañosos como si fueran ladrones, sino que también debemos tomar medidas de inmediato para ahuyentarlos. Como analogía, si se apaga una colilla de cigarrillo humeante, con muy poco esfuerzo se previene un posible incendio. No obstante, si al principio no se hace nada, puede producirse un incendio forestal que se propague fuera de control. En ese momento, la labor de miles de bomberos puede ser enorme, pero los resultados obtenidos serán mínimos. En el mejor de los casos tales esfuerzos podrán apagar el fuego, pero no deshacer el daño que ya ha ocurrido. Así, cada vez que surjan la avaricia, la ira o la ilusión, deberíamos ponerle fin de inmediato. Este es el propósito mismo de los 84,000 métodos del Dharma, de los cuales la Recitación del Buda es el más popular.

(3) Este es un ejemplo clásico, tomado del *Sutra Surangama*. Por ejemplo, cuando una persona dice “yo, por naturaleza, tengo poca paciencia” está haciendo el error básico de tomar un “ladrón” (la ira) por su “hijo” (su naturaleza inherente). De acuerdo con la enseñanza budista, la mente, en su estado ideal, debe estar vacía y quieta. Las aflicciones (la avaricia, la ira, etc.) privan a la mente de ese estado pacífico -- “roban” a la mente.

Para controlar a estos “ladrones”, un Maestro Zen dió un cariz interesante al método clásico de la práctica del Zen. Durante todo el día no hacía otra cosa que vigilar su mente, ocupándose de un diálogo consigo mismo. A intervalos regulares se llamaba a sí mismo en voz alta:

- "Verdadero Amo, Verdadero Amo."
- "Sí, sí."
- "Esté consciente, no se deje confundir."
- "Sí, lo estoy, sí, lo estoy."

De esta manera podía mantener control constante sobre su mente errante, sofocando inmediatamente los pensamientos de avaricia, ira e ilusión.

(4) *Tierra central*. En chino "Chung-kuo". Esta expresión tiene un doble sentido. Para cualquier chino es literalmente el Reino Central, o China. En el budismo es un lugar donde se practica el Dharma y se predicán las palabras de los Budas.

(5) Véase el siguiente consejo paralelo de un Maestro Zen:

Queridos amigos, el demonio asesino de la impermanencia está constantemente tratando de quitarnos la vida y nunca aceptará firmar la paz con nosotros. Desarrollemos rápidamente una mente de gran resistencia para escapar del Nacimiento y la Muerte. El Maestro Yuan Miao de Kao Feng dijo: "Si uno establece un plazo fijo para alcanzar el éxito en el entrenamiento Ch'an (Zen), uno debe actuar como un hombre que ha caído al fondo de un pozo de mil *chang* [cerca de dos millas] de profundidad. Sus mil o diez mil pensamientos quedan reducidos a la sola idea de cómo escapar del pozo. Esa idea continúa desde la mañana hasta la tarde y desde la tarde (hasta la mañana siguiente) y no tiene otros pensamientos. Si se entrena de esta manera y no descubre la verdad en tres, cinco o siete días, yo seré culpable de un pecado de palabra, por el cual caeré en el infierno donde arrancan las lenguas." ("The Ch'an Training" por el Maestro Hsu Yun, p.42.)

(6) Mente Bodhi: véase el Glosario.

(7) Todos los sentimientos y emociones, tanto buenos como malos, sanos o malsanos, perturban la paz de la mente, e impiden que se manifieste la sabiduría innata de cada uno. Por tanto, deberán evitarse todos los sentimientos y emociones por igual. Una persona abrumada por cualquier tipo de emoción no está equilibrada y no podrá juzgar correctamente ni podrá hacer lo que es debido. Resulta entonces que también la alegría es una aflicción. (Nótese que la palabra “alegría”, usada para describir la vida en la Tierra Pura, no es la alegría ordinaria de este mundo, sino es más bien el gozo de “la permanencia, la bienaventuranza, el yo y la pureza” (lo opuesto de los sellos del Dharma de impermanencia, sufrimiento y no-yo, que caracterizan al Mundo Saha).

(8) Este es un ejemplo del enfoque simple, pragmático de la Tierra Pura. Los accesorios de la práctica, aunque útiles como ayuda, no son esenciales en sí mismos y pueden adaptarse a las circunstancias. No hay necesidad absoluta de cojines de meditación, mandalas, gurus, etc. La Tierra Pura libera así al practicante, y lo capacita para concentrarse en la práctica. Para un interesante paralelo entre la Tierra Pura y el “Zen de los Patriarcas”, véase el siguiente pasaje:

Mientras que otros veían al Zen como una purificación de la mente ... Bodhidharma equiparaba al Zen con la Budeidad -- y la Budeidad con la mente, la mente de cada día ... El Zen de Bodhidharma era el Zen del Mahayana, no el Zen del Hinayana -- la espada de la sabiduría, no el cojín de la meditación. (Red Pine, *The Zen Teaching of Bodhidharma*, p xv.)

*De toda ilusión, malos karmas y demoníaco estado,
En la encrucijada de caminos terrenales quedaré libre,
Como el loto, que florece levantado del fango y del agua,
Como el Sol y la Luna, que no se detienen en el espacio ...*

*Los Votos de Samantabhadra
Sutra Avatamsaka*

Glosario

Alaya. Conciencia alaya. También llamada “conciencia almacén”, “octava conciencia”, o “repositorio del karma”. Véase también “Ocho Conciencias”

Todo karma creado en las vidas presente y previas está almacenado aquí. La conciencia alaya es considerada como lo que sufre el ciclo de nacimiento y muerte... Todas las acciones y experiencias de la vida que tienen lugar a través de las primeras siete conciencias se acumulan como karma en esta conciencia alaya, que al mismo tiempo ejerce una influencia en el funcionamiento de las siete conciencias. (*A Dictionary of Buddhist Terms and Concepts*)

Amitabha (Amida, Amita, Amitayus). Amitabha es el nombre más comúnmente usado para designar al Buda de la Luz Infinita y la Vida Infinita. Un Buda transhistórico, venerado por todas las escuelas del Mahayana (T'ien-t'ai, Esotérica, Zen...) y, particularmente, por la de la Tierra Pura. Preside la Tierra Pura del Poniente (Tierra de la Suprema Felicidad), donde cualquiera puede renacer por medio de la completamente sincera recitación de Su nombre, particularmente en el momento de la muerte. El Buda Amitabha, al nivel del

nóumeno, representa la Mente Verdadera, la Naturaleza Misma común a los Budas y a los seres vivientes -- que todo incluye y abarca. Esta más profunda comprensión provee la base racional para la armonización del Zen y la Tierra Pura, dos de las más populares escuelas del budismo Mahayana. Véase también "Mente".

Arhat. Santo budista que ha alcanzado la liberación del ciclo de Nacimiento y Muerte, generalmente al vivir una vida monástica de acuerdo con las enseñanzas de los Budas. El estado de arhat es la meta de la práctica del Theravada, como contraste con el estado de Bodhisattva en la práctica del Mahayana. (*A Dictionary of Buddhism*).

Asamblea del Loto de Amplitud Oceánica. La Asamblea del Loto constituye una reunión del Buda Amitabha, los Bodhisattvas, los sabios y santos y todos los otros seres superiores en la Tierra de la Suprema Felicidad. Esta Asamblea es de "Amplitud Oceánica", ya que sus participantes son infinitos en número --extendiéndose tan a lo largo y ancho como el océano. El término Asamblea de Amplitud Oceánica está generalmente asociado con el *Sutra Avatamsaka*, un texto particularmente apreciado tanto por la escuela de la Tierra Pura como la del Zen.

Avalokitesvara. También llamado Kuan-yin, el Bodhisattva de la Compasión. Reconocible usualmente por el pequeño Buda que adorna Su corona.

Avatamsaka (Sutra). Texto básico de la escuela Avatamsaka. Es uno de los sutras más largos en el canon budista y registra las más elevadas enseñanzas del Buda Sakyamuni, inmediatamente después de Su Iluminación. Se cree tradicionalmente que este Sutra fue transmitido a los Bodhisattvas y otros seres altamente

espirituales mientras el Buda estaba en samadhi. Este sutra ha sido descrito como el epítome del pensamiento budista, el sentimiento budista y la experiencia budista y es citado por todas las escuelas del budismo Mahayana, en particular, la Tierra Pura y el Zen.

Bardo. En tibetano, etapa intermedia entre la muerte y el renacer.

Bodhi. En sánscrito: Iluminación.

Bodhicitta. Véase "Mente Bodhi"

Bodhisattva. Aquellos que aspiran a la Iluminación Suprema y Budeidad para ellos mismos y para todos los seres. La palabra Bodhisattva puede por tanto representar a un ser realizado como Avalokitesvara o Samantabhadra, pero también a cualquiera que haya desarrollado la Mente Bodhi y la aspiración de salvarse a sí mismo y a los demás.

Bodhisattva de Solamente Una Vida. Un Bodhisattva que sólo está a una vida de alcanzar la Budeidad. El ejemplo mejor conocido es el del Bodhisattva Maitreya.

Buen Consejero Espiritual. Guru, amigo virtuoso, persona sabia, Bodhisattva, Buda – cualquiera (¡aún cuando se trate de un ser malévol!) que pueda ayudar al practicante a progresar en la senda de la Iluminación. No obstante ésto, la *sabiduría* debe ser el factor principal para elegir al consejero: el consejero debe ser sabio y ambos, consejero y practicante, deben proceder con sabiduría al seleccionarse uno al otro.

Camino Medio (Madhyamika). El camino entre y por encima de todos los extremos, tales como hedonismo o ascetismo,

existencia o vacío, eternalismo o nihilismo, Samsara o Nirvana, etc. El Camino Medio es un principio básico del budismo. Véase también "Nagarjuna".

Cinco Corrupciones (Turbiedades, Máculas, Depravaciones, Suciedades, Impurezas). Son: 1.- la corrupción de puntos de vista, cuando predominan ideas y pensamientos incorrectos o perversos; 2.- la corrupción de las pasiones, cuando se exaltan toda clase de transgresiones; 3.- la corrupción de la condición humana, cuando la gente está habitualmente insatisfecha e infeliz; 4.- la corrupción de la duración de la vida, cuando la duración de la vida humana decrece como un todo; 5.- la corrupción de la era del mundo, cuando la guerra y los desastres naturales son corrientes. Sin embargo, estas condiciones, desde el punto de vista del budismo, suelen ayudar a la Iluminación, ya que pueden alentar a los adeptos a una práctica más diligente.

Cinco Graves Ofensas (Cinco Pecados Mortales). Ofensas que obligan a renacer en el Infierno Ininterrumpido. Son: matar al padre, a la madre, a un Arhat, causar división dentro del Sangha, causar que los Budas sangren.

Cinco Preceptos. Véase "Diez Virtudes"

Cinco Signos de Decadencia. Se refieren a los síntomas de la muerte inminente y renacer en un reino inferior, experimentados por deidades y seres celestiales al fin de sus vidas trascendentales, tales como olor corporal, inquietud, etc. Nótese que las deidades y seres celestiales están todavía dentro del reino de la Muerte y el Renacer. La Tierra Pura, siendo una tierra de Buda, está más allá de la Muerte y el Renacer.

Cinco Skandas. También traducidos como "componentes" o

“agregados”. Representan el cuerpo y la mente. Los cinco skandas son la forma, el sentimiento, la concepción, el impulso y la conciencia. Por ejemplo, la forma es el cuerpo físico, la conciencia es la facultad de entender el sentido de las cosas. La referencia más conocida a los cinco skandas se encuentra en el *Sutra del Corazón*. Por darse cuenta de que están intrínsecamente vacíos, el Bodhisattva Avalokitesvara ha escapado de todos los sufrimientos. Nótese la diferencia entre la comprensión intelectual de este principio y la capacidad de interiorizarlo verdaderamente (un buen chófer aprieta el freno cuando otro automóvil se atraviesa en el camino, sin detenerse a pensar en ello). Sólo al interiorizar la Verdad del vacío puede el practicante escapar del sufrimiento.

Conciencia. Véase “Alaya” y “Ocho conciencias”

Conciencia del Buda. Sinónimo de la Recitación del Buda. Véase “Recitación del Buda”.

Conciencia plenamente enfocada. Véase “Mente plenamente enfocada”

Condicionado (compuesto). Término que describe todos los varios fenómenos en el mundo – hechos de elementos discretos separados, “con corrientes”, sin una naturaleza intrínseca propia. Los méritos y las virtudes condicionados conducen al renacer dentro del Samsara, mientras que los méritos y las virtudes incondicionados son las causas de la liberación del Nacer y de la Muerte. Véase también “Incondicionado”.

Corrientes. “Con corrientes” = derrames, es decir, lo mundano o condicionado. “Sin corrientes” = sin derrames, significa lo trascendental o incondicionado. Véase también “Condicionado”, “Incondicionado”.

Cuádruple Asamblea. La Asamblea de los monjes, las monjas, los laicos y las laicas.

Cuatro Constituyentes. La tierra, el agua, el aire y el fuego.

Cuatro Frutos. Se refiere a los cuatro niveles de la Iluminación, que culmina en el estado de Arhat. Los Arhats ya no están más sujetos al renacer en el Samsara.

Cuatro Grandes Deudas. Deudas a 1.- los propios padres; 2.- los Tres Tesoros (Buda, Dharma, Sangha); 3.- los fundadores de la nación o líderes temporales iluminados; 4.- todos los seres sensibles (“todos los hombres fueron mis padres, todas las mujeres mis madres” en vidas pasadas).

Cuerpo de la Recompensa. Véase “Tres Cuerpos del Buda”

Cuerpo de la Transformación. Véase “Tres Cuerpos del Buda”

Cuerpo del Dharma. Véase “Tres Cuerpos del Buda”

Cuerpos del Buda. Véase “Tres Cuerpos del Buda”

Demonios. Malas influencias que obstaculizan la práctica. Estas pueden tomar un infinito número de formas, incluyendo seres perversos o alucinaciones. La enfermedad y la muerte, así como los tres venenos de la avaricia, la ira y la ilusión también se equiparan a demonios, ya que perturban la mente. Véase el siguiente pasaje:

Así, cuando Ud. esté practicando Zen, todos los demás pensamientos que no sean el método [koan] deben considerarse como demonios, aun si se siente como si hubiera

entrado en un estado “celestial”. Algunas personas, cuando están sentadas, pueden súbitamente entrar en un mundo completamente nuevo, que es muy bello y confortable. Después, quieren regresar a él en cada meditación. Pueden ser capaces de entrar de nuevo en ese estado, pero de cualquier manera esto representa un apego. Hay otros estados que son aterradores. Tales visiones, buenas o malas, son generalmente manifestaciones de nuestros propios reinos mentales. (Maestro Sheng-Yen).

La Naturaleza Propia ha sido descrita en los sutras del Mahayana como una casa llena de oro y joyas. Para conservar las riquezas, es decir, para mantener la mente calma, vacía y serena, debemos cerrar las puertas a los tres ladrones de la avaricia, la ira y la ilusión. Dejar la que la mente divague abre la casa a los “demonios”, esto es, a las alucinaciones y al daño. Por eso es que se enseña a los practicantes del Zen que, mientras mediten, “al encontrarse con demonios, maten a los demonios, al encontrarse con Budas, maten a los Budas”. Ambos, tantos los demonios como los Budas, son producto de la mente, son Solo-Mente.

Frente a la aparición de espíritus, demonios, o seres divinos, no concibas ni respeto ni temor. Tu mente está básicamente vacía. Todas las apariciones son ilusiones. No te aferres a las apariciones (según el Patriarca Bodhidharma).

Para una discusión detallada sobre los demonios, véase el Maestro Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 51.

Despertar (en contraste con la) **Iluminación**. Debe hacerse una clara distinción entre *despertar al Camino* (Gran Despertar) y *alcanzar la Iluminación*. (Nota: Hay muchos grados de Despertar e Iluminación. El alcanzar la Iluminación de los

Arhats, Pratyeka-Budas, Bodhisattvas, etc. es diferente de alcanzar la *Suprema Iluminación*, es decir, la Budeidad.)

Experimentar un Gran Despertar es conseguir (por la meditación Zen, la Recitación del Buda, etc.) una completa y profunda comprensión de lo que significa ser un Buda y de cómo alcanzar la Budeidad. Es ver la Naturaleza Propia y comprender la Verdadera Naturaleza de todas las cosas, la Verdad. Sin embargo, sólo después de convertirse en un Buda puede decirse que uno ha alcanzado verdaderamente la Iluminación Suprema (alcanzado el Camino).

Una metáfora que aparece en los sutras es la de un vaso de agua que contiene sedimentos. En tanto que el vaso está quieto, los sedimentos permanecen en el fondo y el agua sigue transparente. Sin embargo, tan pronto como el vaso se mueve, el agua se enturbia. Igualmente, cuando alguien que practica experimenta un Gran Despertar (despierta al Camino), sus aflicciones (avaricia, ira e ilusión) quedan suprimidas temporalmente, pero aún no eliminadas. Alcanzar la Iluminación Suprema (es decir, liberarse de todas las aflicciones, desechar todos los sedimentos) es la meta última. Sólo entonces se puede confiar completamente en su mente y sus acciones. Antes de eso, debe adherirse a los preceptos, mantener una estrecha vigilancia sobre la mente y los pensamientos, como un gato acechando a un ratón, listo para saltar sobre los malos pensamientos tan pronto como surjan. Actuar de otra manera es cortejar un fracaso seguro, como lo demuestran historias tras historias de monjes, roshis y gurus que se desviaron del Camino.

Otra ilustración: para asegurarse de que su discípulo alcanzara el gran océano y que no se confundiera con cuerpos de agua menores, un Maestro Zen le explicó la diferencia entre ríos, lagos y mares, las características del agua dulce, el agua salada, etc. Finalmente, llevó al discípulo a la cima de la montaña más alta de la región y le señaló el océano en la

distancia. Por primera vez, vislumbrando el océano con sus propios ojos, el discípulo experimentó un Gran Despertar. No obstante, solo después de seguir la larga y ardua senda y realmente llegar al océano, probando sus aguas, alcanzó la Iluminación.

Despertar de la Fe (Tratado de la). Un importante comentario escrito por el Patriarca Asvaghosa (Siglo I/II), que presenta los principios fundamentales del budismo Mahayana. Existen varias traducciones al inglés.

Dharma. 1.- Las enseñanzas de los Budas (generalmente, en este caso, con mayúscula); 2.- los hechos, eventos, fenómenos, todas las cosas; 3.- ley, doctrina, deber.

Dharmakara. El Bodhisattva que luego se convirtió en el Buda Amitabha, según lo relata el *Sutra Largo de Amitabha*. El Bodhisattva Dharmakara es famoso por sus cuarenta y ocho votos, particularmente el número dieciocho, en que promete el renacer en la Tierra Pura a cualquiera que recite Su nombre con plena sinceridad en la hora de su muerte.

Diamante, Sutra del. “Una sección independiente del *Sutra Prajnaparamita*, que adquirió gran importancia, particularmente en el Asia Oriental. Muestra que todas las apariencias fenoménicas no son la realidad última sino más bien ilusiones, proyecciones de la mente propia... La obra es llamada *Sutra del Diamante* porque es ’afilado como un diamante que cercena todas las conceptualizaciones innecesarias y le trae a uno a la más lejana orilla de la Iluminación” (*Shambhala Dictionary of Buddhism and Zen*). Véase también “Prajnaparamita, Sutras del”.

Diez Actos Malvados (Diez Malas Acciones, Diez Pecados). 1.- Asesinato (matanza); 2.- robo; 3.- mala conducta sexual; 4.-

mentiras; 5.- calumnia; 6.- lenguaje grosero; 7.- charla vana; 8.- codicia; 9.- lenguaje violento; 10.- puntos de vista erróneos. Lo opuesto de las Diez Virtudes. Véase también “Diez Virtudes”.

Diez Direcciones. Véase “Seis Direcciones”

Diez Etapas. Véase “Diez Terrenos”

Diez Grandes Votos. Los famosos votos del Bodhisattva Samantabhadra en el *Sutra Avatamsaka*. Estos votos representan la quintaesencia de este sutra y son la base de toda la práctica del Mahayana. Estudiando los votos y poniéndolos en práctica es equivalente a estudiar el *Sutra Avatamsaka* y practicar sus enseñanzas. Véase también “Samantabhadra”.

Diez Mil Conductas. Todas las incontables actividades y prácticas de los Bodhisattvas.

Diez Preceptos. Véase “Diez Virtudes”

Diez Puertas Misteriosas (Diez Puertas Esotéricas, Diez Misterios, Diez Profundas Propositiones). Diez aspectos de la interrelación de todos los fenómenos, tal como se ve desde el punto de vista iluminado. Para explicar tal relación y armonía,

La Escuela Avatamsaka plantea las Diez Profundas Propositiones: 1.- Todas las cosas son coexistentes, correspondiéndose unas a otras. 2.- La intención y extensión de una cosa implica la de otras, sin ningún obstáculo. 3.- El Uno y lo Mucho son mutuamente inclusivos. 4.- Todas las cosas son idénticas una con otra. 5.- Lo oculto y lo manifiesto se perfeccionan mutuamente. 6.- Todas las cosas diminutas y abstrusas se penetran mutuamente. 7.- Todas las cosas se reflejan unas en otras. 8.- La Verdad se manifiesta en los hechos y los hechos son la fuente de la Iluminación. 9.-

El pasado, el presente y el futuro son interpenetrantes. 10.-
Todas las cosas son manifestaciones y transformaciones de la
mente.” (Vergilius Ferm.)

Diez Recitaciones. Se refiere al método de las Diez Recitaciones, basado en el más bajo grado del renacer descrito en el *Sutra de la Meditación*. Se enseña a personas ocupadas con actividades mundanas, de modo que ellas también puedan practicar la Recitación del Buda y llegar a renacer en la Tierra Pura. El método consiste en pronunciar el nombre de Buda hasta diez veces con cada inhalación o exhalación. La intención real detrás de esta práctica es usar la respiración para concentrar la mente. Dependiendo de la duración de la respiración del practicante, éste podrá recitar diez veces, o solamente siete u ocho. Después de diez de tales inhalaciones y exhalaciones (o de sesenta a cien pronunciaciones) el practicante debe proceder a transferir el mérito adquirido a renacer en la Tierra Pura.

Diez Terrenos (Terrenos del Bodhisattva, Diez Etapas). De acuerdo con los sutras del Mahayana, hay un total de 52 niveles de logro antes de que una persona que practica alcance la Budeidad. Los niveles 41 al 50 constituyen los Diez Terrenos. Por encima de éstos están los niveles de la Iluminación Igual, la Iluminación Maravillosa y la Budeidad.

Diez Virtudes (Diez Preceptos). Son las virtudes del cuerpo, la palabra y la mente que llevan a renacer en los reinos celestiales (no en los reinos de Buda). El cultivo de las Diez Virtudes conduce al practicante a renacer en, por ejemplo, el Cielo Tusita, aunque no aún en la Tierra Pura del Poniente. Las Diez Virtudes incluyen una versión aumentada de los Cinco Preceptos de cuerpo y palabra (no matar, no robar, no practicar actividad sexual ilícita, no tomar intoxicantes ni mentir) con el

agregado de las virtudes de la mente (eliminación de la avaricia, la ira y la ilusión). Véase también “Diez Actos Malvados”.

Dos Verdades. 1.- La *relativa* o convencional, verdad cotidiana mundana sujeta a la ilusión y las dicotomías y 2.- la Verdad *Ultima*, que trasciende las dicotomías, según fue enseñada por los Budas.

De acuerdo con el budismo, hay dos clases de Verdad, la Absoluta y la Relativa. La Verdad Absoluta (del Vacío) manifiesta “iluminación pero está siempre quieta”, y ésto es absolutamente inexplicable. Por otra parte, la Verdad Relativa (de lo Irreal) manifiesta “quietud pero es siempre iluminadora”, lo que significa que es inmanente en todo. (Hsu Heng Chi/P.H. Wei).

Los pensadores de la Tierra Pura tales como el Patriarca Tao Ch’o aceptan “la legitimidad de la Verdad Convencional como una expresión de la Verdad Ultima. Aunque toda forma es no-forma, es aceptable y necesario usar la forma dentro de los límites de la causalidad, porque su uso es un medio expediente de salvar a otros por la compasión que uno tiene por ellos y porque, aun para el no iluminado, el uso de la forma puede conducir a la revelación de la forma como no-forma” (David Chappell). Así para alcanzar la Budeidad, que es sin forma, la persona que practica puede aplicar el método de la Tierra Pura basado en la forma.

Edad Degenerada. Véase “Edad Final del Dharma”

Edad Final del Dharma. La edad espiritualmente degenerada del presente, veintiséis siglos después de la muerte del Buda Sakyamuni. El concepto de decadencia, disensión y cisma dentro del Dharma después de la desaparición de Buda es una

enseñanza general del budismo y un corolario de la Verdad de la Impermanencia. Véase, por ejemplo, el *Sutra del Diamante* (sección 6 en la traducción inglesa de A.F. Price y Wong Mou-lam). El lector moderno, que no esté familiarizado con el concepto de la Edad Final del Dharma tal vez recuerde la famosa historia de Hui K'o, el segundo Patriarca chino del Zen, quien, según el relato tradicional, se arrodilló en la nieve detrás de Bodhidharma por una noche entera antes de ser aceptado como discípulo. Contrasta ésto con la situación contemporánea, cuando aun la más santa de todas las festividades budistas, el Vesak (Nacimiento del Buda Sakyamuni), debe celebrarse en un fin de semana para poder contar con la asistencia necesaria.

Engaño. Véase "Ilusión"

Engaños de los puntos de vista y del pensamiento. El engaño de los puntos de vista se refiere a la avaricia y la lujuria ante cosas externas (el vestido, la comida, el sueño, etc.), que se ven como reales, en lugar de como vacías en su verdadera naturaleza.

El engaño del pensamiento consiste en confundir los principios, lo cual da lugar a la discriminación ... Los engaños del pensamiento son pensamientos confusos y aturdidos, que toman lo que es erróneo por correcto y consideran lo que es correcto como equivocado (Maestro Hsuan Hua).

Los engaños de los puntos de vista consisten, simplemente, en burdas ilusiones vinculadas con ver algo y aferrarse a ello. Los engaños del pensamiento son aflicciones a un nivel sutil.

Enseñanza Perfecta (Enseñanza Redonda). Enseñanzas supremas de los Budas, como se expresan en los *Sutras Avatamsaka* y *del Loto*.

Externalistas. Literalmente, seguidores de las sendas externas. Este término se usa generalmente entre budistas con referencia a los seguidores de otras religiones (por ej.: el taoísmo, el hinduismo, etc.).

Grados del Loto. Los nueve posibles grados para renacer en la Tierra Pura del Poniente. Cuanto más méritos y virtudes acumulen los practicantes, más alto será su grado.

Gran Despertar. Véase “Despertar (en contraste con la Iluminación)”

Iluminación. Véase “Despertar (en contraste con la Iluminación)”

Ilusión (Engaño, Ignorancia). “Se refiere a creer en algo que contradice la realidad. En budismo, la ilusión es... una falta de conciencia de la verdadera naturaleza (la naturaleza de Buda) de las cosas, o del verdadero sentido de la existencia.” “De acuerdo con la perspectiva budista nos engañan nuestros sentidos – entre los cuales el intelecto (el pensamiento discursivo, discriminante) se incluye como un sexto sentido. La conciencia, apegada a los sentidos, nos conduce al error, dando lugar a que tomemos el mundo de apariencias por el mundo de la realidad, mientras que de hecho es sólo un limitado y fugaz aspecto de la realidad.” (*Shambala Dictionary of Buddhism and Zen*)

Incondicionado (Trascendental). Cualquier cosa “sin corrientes”, es decir, libre de las tres marcas de la avaricia, la ira y la ilusión. Véase también “Condicionado”.

Ksana. “La medida más corta de tiempo; sesenta ksana equivalen a un chasquido de dedos, noventa a un pensamiento, 4,500 a un minuto” (Charles Luk).

Lankavatara (Sutra). El único sutra recomendado por Bodhidharma, el Primer Patriarca Zen en China. Es un texto fundamental del Zen, junto con el *Sutra del Diamante* (que fue recomendado por el Sexto Patriarca, Hui-Neng), el *Sutra Surangama*, el *Sutra de Vimalakirti*, el *Sutra Avatamsaka* ... Los comentarios de la Tierra Pura también se refieren frecuentemente a los cuatro últimos sutras mencionados.

Loto, Sutra del. Un importante texto budista y uno de los sutras más ampliamente leídos en la actualidad.

Uno de los más antiguos y más ricamente descriptivos de los sutras del Mahayana de origen indio. Adquirió importancia al dar forma a la tradición budista del Oriente asiático, en particular por sus enseñanzas del Vehículo Unico, bajo el cual se incluyen las divisiones usuales entre Hinayana (Theravada) y Mahayana. Es el principal texto de la escuela Tendai (T'ien-t'ai) (Joji Okazaki).

Esta escuela, históricamente, guarda una estrecha relación con la escuela de la Tierra Pura. Por eso, el Maestro T'ai Hsu enseñó que el *Sutra del Loto* y el *Sutra de Amitabha* estaban profundamente vinculados, difiriendo solamente en longitud.

Mahasthamaprapta. Uno de los tres sabios en el budismo de la Tierra Pura, reconocible por la jarra de agua (jarra enjoyada) que adorna Su corona. Representado usualmente bajo forma femenina en la iconografía del Asia oriental. El Buda Amitabha se representa frecuentemente de pie entre los Bodhisattvas Avalokitesvara y Mahasthamaprapta.

Malas sendas. Véase "Sendas Malignas".

Medios Expeditivos (Medios Hábiles, Upaya). Se trata de

estrategias, métodos y artimañas que apuntan a las capacidades, circunstancias, gustos y aversiones de cada ser sensible, para rescatarlo y conducirlo a la Iluminación. “Así, todas las formulaciones particulares de la Enseñanza son justamente medios expeditivos provisionales para comunicar la Verdad (Dharma) en contextos específicos” (J.C. Cleary). “Las palabras del Buda fueron medicinas para una enfermedad dada en un tiempo dado”, siempre infinitamente adaptable a las condiciones de los oyentes.

Medios Hábiles. Véase “Medios Expeditivos”

Meditación, Sutra de la. Uno de los tres sutras centrales de la escuela de la Tierra Pura. Enseña dieciséis métodos de visualización del Buda Amitabha, los Bodhisattvas y la Tierra Pura. Este sutra pone énfasis en el elemento de meditación en la Tierra Pura. Véase también “Tres Sutras de la Tierra Pura”, “Vaidehi” , “Visualización”.

Mente. Concepto esencial en toda enseñanza budista.

Término frecuente en el Zen, usado en dos sentidos: 1.- el terreno de la mente, la Mente Unica ... la mente de Buda, la mente del así-es ... 2.- la mente falsa, la mente ordinaria dominada por el condicionamiento, el deseo, la aversión, la ignorancia y el falso sentido del sí mismo, la mente de la ilusión ... (J.C. Cleary, *A Buddha from Korea.*)

La mente ordinaria, engañada, (pensamiento) incluye sentimientos, impresiones, concepciones, conciencia, etc. La Mente Verdadera de la Naturaleza Propia es la naturaleza fundamental, la Cara Original, la realidad, etc. Como ejemplo, la Mente Verdadera de la Naturaleza Propia es a la mente lo

que el agua es a las olas -- las dos no pueden disociarse. Son lo mismo pero también son diferentes.

Tratar de acercarnos a los sutras con una mente discriminadora no es diferente de la alegoría Zen según la cual una persona intenta alzar una silla mientras está sentada en ella. Si se levantara de la silla, la podría alzar fácilmente. En forma similar, el practicante sólo comprende verdaderamente el Dharma en cuanto que “suspende la operación del intelecto discriminante, la facultad del diálogo interno por medio del cual la gente, de un momento a otro, define y perpetúa su acostumbrado mundo de percepción”. (J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind*. Introducción.)

Mente Bodhi (Bodhicitta, Gran Mente). El espíritu de la Iluminación, la aspiración de alcanzarla, la Mente puesta en la Iluminación. Implica dos aspectos paralelos: 1.- la determinación de alcanzar la Budeidad y 2.- la aspiración de rescatar a todos los seres sensibles.

Mente Plenamente Enfocada. Mente unificada o en plena concentración. Esto es un *sine qua non* para el renacer en la Tierra Pura.

Mente Unificada. Véase “Mente Plenamente Enfocada”

Mundo Almacén de Flores. El cosmos completo, que consiste en mundos tras mundos hasta el infinito, según lo describe el *Sutra Avatamsaka*. Es el reino del Buda Vairocana, el aspecto trascendental del Buda Sakyamuni y de todos los Budas. El Mundo Saha, la Tierra Pura del Poniente y, por ende, todas las tierras y reinos están dentro del Mundo Almacén de Flores.

Nagarjuna. (Siglo II/III) “Uno de los más importantes filósofos del budismo y el fundador de la escuela Madhyamika. El mayor

logro de Nagarjuna fue la sistematización ... de la enseñanza que contienen los *Sutras Prajnaparamita*. El enfoque metodológico de Nagarjuna de rechazar todos los opuestos es la base del Camino Medio...” (*Shambala Dictionary of Buddhism and Zen.*) Véase también “Camino Medio”.

Naturaleza de Buda. Los siguientes términos se refieren a la misma cosa: Naturaleza Propia, Naturaleza Verdadera, Naturaleza Original, Naturaleza del Dharma; Marca Verdadera, Mente Verdadera, Verdadero Vacío, Verdadero Tal-Cual-Es; Cuerpo del Dharma; Cara Original; Vacío; Prajna; Nirvana.

De acuerdo con el punto de vista del Mahayana, [la naturaleza del Buda] es la verdadera, inmutable y eterna naturaleza de todos los seres. Ya que todos los seres poseen una naturaleza de Buda, es posible para todos ellos alcanzar la Iluminación y convertirse en un Buda, independientemente del nivel de existencia que ocupen ... La respuesta a la pregunta de si la naturaleza de Buda es inmanente a los seres es un factor esencial determinante para la asociación de una escuela dada con el Theravada o el Mahayana, las dos grandes corrientes dentro del budismo. En el Theravada esta noción es desconocida; aquí no se atribuye a cada ser el potencial de convertirse en un Buda. Por contraste, el Mahayana ve el logro de la Budeidad como la meta más alta y puede alcanzarse por medio de la naturaleza de Buda inherente a cada ser, siguiendo la práctica espiritual apropiada. (*The Shambala Dictionary of Buddhism and Zen*)

Véase también “Naturaleza del Dharma”, “Verdadero Tal-Cual-Es”.

Naturaleza del Dharma. La naturaleza intrínseca de todas las cosas. Se usa intercambiamente con “vacío”, “realidad”. Véase también “Naturaleza de Buda”, “Verdadero Tal-Cual-Es”.

Naturaleza Original. Véase “Naturaleza de Buda”

Naturaleza y Marcas. Véase “Nómeno/Fenómenos”

No-Dual. Verdad budista esencial. Puede entenderse como "ni dos y ni uno", vale decir, que trasciende el dos y el uno. Equivalente a Realidad, Verdad, Vacío.

No-Nacer. “Un término usado para describir la naturaleza del Nirvana. En el budismo Mahayana, No-Nacer significa generalmente la ‘extinción’ del pensamiento discursivo por el cual concebimos las cosas como surgiendo y pereciendo, formando apegos con ellas” (Ryukoku University). Véase también “Tolerancia de No-Nacer”.

Nómeno/Fenómenos. *Nómeno:* el principio, la esencia de las cosas, siempre uno e indivisible. *Fenómenos:* Todas las cosas y eventos. Usado en forma plural para contrastar con la unidad del nómeno.

El “Nómeno” (principio) es la razón, el reino de la Iluminación, y pertenece a la esfera de la “naturaleza”. Los “fenómenos” son medios expeditivos, prácticas, hechos, “formas” y corresponden al título de “marcas”. Sin embargo, en última instancia, los fenómenos son nómeno, la naturaleza es marca, y ambos pertenecen a la misma Naturaleza semejante a la Verdad, que todo lo ilumina y todo lo penetra. En la práctica, el nómeno y los fenómenos son las dos caras de una misma moneda, en interacción y sinergismo recíprocos (Thích Thiên Tâm).

Así, por ejemplo, la palabra “Buda” puede significar el Buda con Sus treinta y dos marcas de buen auspicio (fenómenos) o, a un nivel más alto, la Verdadera Naturaleza inherente a todos los seres sensibles (nómeno).

Nueve Reinos. Todos los reinos que se encuentran en el cosmos, con excepción de los reinos de los Budas.

Ocho Adversidades. Las ocho condiciones bajo las cuales es difícil encontrarse con los Budas y los Bodhisattvas o escuchar el Dharma: 1.- renacer en los infiernos; 2.- renacer como un espectro hambriento; 3.- renacer como un animal; 4.- renacer en el Uttarakuru (un mundo donde la vida es tan placentera que la gente no tiene motivación para practicar el Dharma); 5.- renacer en cualquier cielo de longevidad (donde uno tampoco está motivado para buscar el Dharma); 6.- renacer con las facultades deterioradas; 7.- renacer como una persona educada e inteligente en el sentido mundano (ya que tal individuo con frecuencia desdeña la religión y el Dharma); y 8.- renacer en la edad intermedia entre un Buda y su sucesor (es decir, como en nuestro período actual). Por consiguiente, aun renacer en circunstancias “favorables” (las condiciones cuarta y séptima, por ejemplo) puede constituir una adversidad con respecto al Dharma del Buda (según G.C. Chang).

Ocho Conciencias. El término “conciencia” se refiere a la percepción o discernimiento que ocurre cuando nuestros órganos de los sentidos hacen contacto con sus respectivos objetos. Ellas son: 1.- conciencia de la visión; 2.- conciencia del oído; 3.- conciencia del olfato; 4.- conciencia del sabor; 5.- conciencia del tacto; 6.- conciencia de la mente; 7.- conciencia “Mano” (mente corrupta); 8.- conciencia Alaya. Las cinco primeras conciencias corresponden a los cinco sentidos. La sexta conciencia (es decir, nuestra mente ordinaria) “integra las percepciones de los cinco sentidos en imágenes coherentes y formula juicios acerca del mundo exterior ...” (*A Dictionary of Buddhist Terms and Concepts*). “La séptima conciencia [mente achacosa o corrupta] es el centro activo del razonamiento, el cálculo y la construcción o fabricación de objetos individuales.

Es la fuente del apego y el ansia, y con ello el origen del sentido de sí mismo o ego y la causa de toda ilusión que proviene de tomar lo aparente por lo real ..." (Sung-peng Hsu). Para la octava, o conciencia Alaya, véase "Alaya".

Ocho Sufrimientos. Nacimiento, vejez, enfermedad, muerte, separación de los seres queridos, encuentro con los antipáticos, deseos insatisfechos y el sufrimiento asociado con los cinco skandas enojosos. (Para una exposición detallada de los ocho sufrimientos, véase Thích Thiên Tâm, *Buddhism of Wisdom and Faith*, sección 5.)

Otra Orilla. Una metáfora de la Iluminación y la Budeidad.

Otro-Poder. Véase "Senda Fácil de la Práctica"

Paramita. Significa "la perfección de" o "alcanzar la otra orilla" (Iluminación), en contraste con esta orilla del sufrimiento y la mortalidad. Los paramitas son usualmente seis en número (caridad, disciplina, paciencia, energía, concentración y sabiduría) o se los aumenta a diez (en cuyo caso se suman los medios expeditivos, los votos, el poder y el conocimiento). La tradición del Mahayana pone énfasis en el paramita de los medios expeditivos o hábiles.

Poder Espiritual. También llamado poder milagroso. Incluye, entre otras cosas, la capacidad de ver todas las formas (ojo de Deva), de oír todos los sonidos (oído de Deva), de conocer los pensamientos de otros, de estar en cualquier parte y hacer cualquier cosa a voluntad, etc.

Poder Propio. Véase "Senda Difícil de la Práctica"

Polvos (Polvos Mundanos). Una metáfora para todas las cosas

mundanas que pueden nublar nuestra brillante Naturaleza Propia. Estas incluyen la forma, el sonido, el olor, el sabor, el tacto y los dharmas (opiniones y puntos de vista externos). Estos polvos corresponden a los cinco sentidos y a la mente cotidiana discriminante (el sexto sentido en el budismo).

Prajnaparamita (Sutras). “Término que designa una serie de cerca de cuarenta sutras del Mahayana, reunidos bajo este nombre porque todos ellos tratan de la realización de la prajna [sabiduría intuitiva] ... Los mejor conocidos en el Occidente son el *Sutra del Diamante* y el *Sutra del Corazón*. Su más importante interprete fue Nagarjuna” (*Shambala Dictionary*). La verdad del sunyata, o vacío, es central para estos sutras, que enseñan no tener apego a sí mismo o a los dharmas. Véase también “Diamante, Sutra del”.

Puerta del Dharma. Escuela, método, tradición.

Recitación del Buda. Término general para cierto número de prácticas tales como i) la recitación oral del nombre del Buda Amitabha y ii) la visualización o contemplación de Sus marcas auspiciosas y las de la Tierra Pura. Cuando se usa en un sentido amplio, también incluye prácticas diversas, tales como el cultivo de los Diez Grandes Votos de Samantabhadra, la construcción de templos, la recitación de sutras, etc.

La recitación del nombre de Buda procede de la mente. La mente recuerda al Buda y no lo olvida. Por eso se la llama recordación de Buda, o recitación con plena conciencia del nombre de Buda. (Citado en J.C. Cleary, *Pure Land, Pure Mind*).

Red de Brahma, Sutra de la (Sutra Brahmajala). Este es un sutra de la mayor importancia en el budismo Mahayana.

Además de contener los diez preceptos mayores del Mahayana (no matar, no robar, no mentir, etc.), este sutra también contiene cuarenta y ocho mandatos de menor importancia. Estas cincuenta y ocho reglas mayores y menores constituyen los Preceptos del Bodhisattva, que siguen la mayoría de los monjes y monjas y ciertos laicos de práctica avanzada. Una característica principal del *Sutra de la Red de Brahma* es que los Preceptos del Bodhisattva ponen énfasis tanto en los aspectos positivos como en los negativos de los mandatos: no matar sino liberar a los seres sensibles; no robar sino practicar la caridad, etc.

Reino del Dharma (Cosmos, Dharmadhatu, reino de la realidad, reino de Verdad). El término tiene varios significados en los sutras: i) el universo infinito, que consiste en mundos tras mundos hasta el infinito; ii) la naturaleza o esencia de todas las cosas; iii) la Mente.

Saha (Mundo Saha). El Mundo de la Paciencia. Se refiere a este mundo nuestro, tan lleno de sufrimientos y aflicciones, aunque sus habitantes lo soporten con agrado.

Samadhi. Absorción meditativa. “Usualmente denota la particular etapa final de la concentración pura”. Hay muchos grados y tipos de samadhi (Recordación del Buda, Sello Oceánico ...)

Samadhi del Sello Oceánico. Un estado de concentración del más alto nivel, que se menciona, por ejemplo, en el *Sutra Avatamsaka*. La mente se asemeja a un océano, que, cuando está en calma y sin una sola ola, puede reflejar todo en el cosmos, el pasado, el presente y el futuro.

Samantabhadra. También llamado el Benemérito Universal o,

en japonés, Fugen. Un Bodhisattva mayor, que personifica las prácticas y los votos trascendentales de los Budas (compárese con el Bodhisattva Manjusri, quien representa la sabiduría trascendental). Generalmente se lo representa sentado sobre un elefante de seis colmillos (los seis paramitas). Mejor conocido por sus “Diez Grandes Votos”. Véase Apéndice.

Samatha-Vipasyana. *Samatha* es “silenciar la mente activa y [*vipasyana*] es desarrollar una visión interna en la mente quieta. El objeto principal es la concentración de la mente ... con el propósito de aclarar la visión interna de la verdad y quedar libre de la ilusión” (Charles Luk).

Samsara. Ciclo de renacimientos; reino del Nacimiento y la Muerte.

Sangha. Comunidad de monjes y monjas.

Sariputra. Discípulo principal de Sakyamuni Buda, el más eminente en sabiduría entre los Arhats.

Seis Direcciones. Norte, Sur, Este, Oeste, arriba y abajo, es decir, todas las direcciones. En el *Sutra Avatamsaka* se incluyen los puntos cardinales intermedios y se los denomina las Diez Direcciones.

Seis Polvos. Véase “Polvos”.

Seis Sendas. Las sendas dentro del reino del Nacimiento y la Muerte. Incluyen las tres Sendas Malignas y las sendas de los humanos, los asuras y los seres celestiales. Véase también “Sendas Malignas”.

Sellos del Dharma. El Buda Sakyamuni enseñó tres “sellos del

Dharma”, o criterios para determinar la autenticidad de las enseñanzas budistas, es decir, la impermanencia, el sufrimiento y el no-yo. También se menciona en los sutras un cuarto criterio, el vacío. Por consiguiente, la Verdad de la Impermanencia es un concepto básico del budismo ... Después de ver un cadáver, el joven príncipe Siddhartha (el Buda Sakyamuni) decidió abandonar su vida de realeza y convertirse en un asceta.

Senda de los Sabios. Véase “Senda Difícil de la Práctica”

Senda Difícil de la Práctica (Senda de los Sabios, Senda del Poder Propio). De acuerdo con las enseñanzas de la Tierra Pura, todos los medios convencionales budistas de la práctica y el cultivo (Zen, Theravada, la escuela Vinaya ...), que ponen énfasis en el poder propio y la confianza en sí mismo. Esto se contrasta con la Senda Fácil de la Práctica, éste es, el método de la Tierra Pura, que confía tanto en el poder propio como el otro-poder (el poder y la ayuda de los Budas y Bodhisattvas).

Senda Fácil de la Práctica. Se refiere a la práctica de la Tierra Pura. La Senda Fácil implica tener confianza en el poder de los Budas y Bodhisattvas, en particular en el Buda Amitabha (“otro-poder”) además de la práctica propia (el “poder propio”). Usualmente se contrasta con la confianza primordial en el poder propio (Senda Difícil de la Práctica), que se enseña en otras escuelas budistas.

El tener igual confianza en el poder propio y en el otro-poder es lo que distingue a la escuela de la Tierra Pura de la mayor parte de las demás escuelas del budismo. Esta distinción, sin embargo, es más bien una cuestión de grado, ya que todas las escuelas del budismo confían tanto en el poder propio como en el otro-poder. En último término, el poder propio es otro-poder, y viceversa.

Sendas Malignas. Las sendas de los infiernos, los espectros hambrientos y la animalidad.

Siete Tesoros. Oro, plata, lapislázuli, cristal, ágata, perla roja y cornalina. Representan los siete poderes de la fe, la perseverancia, la vergüenza, la evitación de las malas acciones, la plena conciencia, la concentración y la sabiduría.

Skandas. Véase “Cinco Skandas”

Subhuti. Uno de los principales discípulos del Buda Sakyamuni. Eminente entre los Arhats por su comprensión de la doctrina del Vacío. Sin embargo, el Buda predijo en el capítulo 6 del *Sutra del Loto*, que él alcanzaría la Budeidad con el título de Buda del Nombre y de la Forma, demostrando así que el Vacío es Forma y que la Forma es Vacío – los dos no son diferentes (*Sutra del Corazón*).

Sudhana. El principal protagonista del penúltimo y más largo capítulo del *Sutra Avatamsaka*. Buscando la Iluminación, visitó y estudió con cincuenta y tres consejeros espirituales y durante una sola vida se convirtió en igual de los Budas. Cuando nació, apareció súbitamente en el hogar de su padre una miríada de tesoros. De ahí el nombre de “Sudhana”, que significa “Buena Riqueza”.

Sufrimiento. Véase “Ocho Sufrimientos”

Surangama (Sutra). También llamado *Sutra de la Heroica Puerta*.

El “Sutra de la Heroica Puerta” ha ejercido una gran influencia sobre el desarrollo del budismo Mahayana en China [y países vecinos]. Hace hincapié en el poder del

samadhi, por medio del cual puede alcanzarse la Iluminación, y explica los varios métodos de meditación sobre el vacío, por cuya práctica cualquiera ... puede lograr ... la Iluminación ... Este sutra es particularmente popular en el Zen. (*Shambhala Dictionary of Buddhism and Zen*)

Sutras de la Tierra Pura. Véase “Tres Sutras de la Tierra Pura”

Tal-Cual-Es Verdadero. Véase “Verdadero Tal-Cual-Es”

Tercera vida. En la primera vida, el practicante budista se ocupa de hacer buenas obras mundanas, que le traen bendiciones mundanas efímeras (riqueza, poder, autoridad, etc.) en la segunda vida. Dado que el poder tiende a corromper, probablemente se creará mal karma, que resultará en un castigo en la tercera vida. Es por ello que las buenas obras en la primera vida son “enemigos” potenciales de la tercera vida. Para asegurarse de que las buenas obras mundanas no se conviertan en “enemigos”, el practicante budista debe dedicar todos sus méritos a una meta trascendental, vale decir, a convertirse en Bodhisattva o Buda o, según la enseñanza popular de la Tierra Pura, a lograr renacer en la Tierra Pura, una tierra de Buda situada más allá del Nacimiento y la Muerte.

Terrenos del Bodhisattva. Véase “Diez Terrenos”

T'ien-t'ai (Tendai), Escuela. Una importante escuela que toma el *Sutra del Loto* como su texto principal. Históricamente, ha tenido una estrecha relación con la escuela de la Tierra Pura. Véase también “Loto, Sutra del” .

Tierra Pura. Término genérico para los reinos de los Budas. En este texto denota la Tierra de la Suprema Felicidad o Tierra del

Poniente del Buda Amitabha. Es “un reino paradisíaco del mundo espiritual” (Raoul Birnbaum), un *lugar ideal de la práctica*, más allá del Triple Reino y el Samsara, donde los que renacen ya no están sujetos a la retrogresión. Esta es la diferencia esencial entre la Tierra Pura del Poniente y reinos tales como el Cielo Tusita. Hay dos concepciones de la Tierra Pura: como diferente y aparte del Mundo Saha, y como una e idéntica con el Mundo Saha. Cuando la mente es pura y sin mancha, cualquier tierra o entorno se convierte en una tierra pura (*Sutras de Vimalakirti, del Loto, Avatamsaka ...*) Al nivel del nómeno, todo, la Tierra Pura incluida, es Solo-Mente, un producto de la mente. Véase también “Triple Reino”.

Tierra Pura (Escuela). Cuando el budismo Mahayana se extendió a China, las ideas de la Tierra Pura hallaron terreno fértil para desarrollarse. En el siglo IV, el movimiento se cristalizó con la formación de la Sociedad del Loto, fundada por el Maestro Hui Yuan (334-416), el primer Patriarca de la Tierra Pura. La escuela se formalizó bajo los Patriarcas T'an Luan (en japonés, Donran) y Shan Tao (en japonés, Zendo). Las enseñanzas del Maestro Shan Tao, en particular, influyeron grandemente el desarrollo de la Tierra Pura en Japón, asociado con Honen Shonin (escuela Jodo) y su discípulo, Shinran Shonin (escuela Jodo Shinshu) en los siglos XII y XIII. El Jodo Shinshu, o budismo Shin, hace un abrumador énfasis en el elemento de la fe.

Nota: se puede encontrar una forma temprana de la Recitación del Buda en los *Nikayas* del Canon Pali:

En los *Nikayas*, el Buda ... aconseja a sus discípulos a pensar en él y sus virtudes como si ellos vieran su cuerpo delante de sus ojos, por medio de lo cual podrían acumular mérito y alcanzar el Nirvana o salvarse de transmigraciones por malas

sendas ... (D.T. Suzuki, *The Eastern Buddhist*, Vol.3, No.4, p. 317.)

Tolerancia de No-Nacer. “Tolerancia” (visión interna) que proviene del conocimiento de que todos los fenómenos son no-nacidos. A veces es traducida como “visión interna de la no-origenación de toda la existencia o en la no-origenación de los dharmas”.

Un término del budismo Mahayana para la visión interna del vacío, la no-origenación o no-nacimiento de las cosas o los seres, realizada por los Bodhisattvas que han alcanzado la octava etapa [Terreno] de la senda de la Budeidad. Cuando un Bodhisattva logra esta visión interna, ha alcanzado la etapa de no-retrogresión (Ryukoku University).

La Escuela de la Tierra Pura enseña que quienquiera que renazca en la Tierra Pura logra la Tolerancia de No-Nacer y alcanza la etapa de no-retrogresión, para no volver a caer nunca en el Samsara. Véase también “No-Nacer”.

Transferencia de Méritos. El concepto de la transferencia de méritos, o de compartir los méritos y virtudes propios con otros, se refleja en el siguiente pasaje:

Algunos de nosotros podremos preguntar si el efecto de un mal karma puede ... [cambiarse] al repetir el nombre de Kuan-yin. Esta cuestión está ligada con la del renacer en [la Tierra Pura de] Sukhavati y puede contestarse diciendo que la invocación del nombre de Kuan-yin forma otra causa, que inmediatamente compensa el karma anterior. Sabemos, por ejemplo, que si hay una nube oscura y pesada en el cielo, hay posibilidades de que llueva. Pero también sabemos que si sopla un fuerte viento, la nube será arrastrada a otra parte y no tendremos lluvia. En forma similar, la adición de un

factor importante puede alterar el curso completo de un karma ... Sólo al aceptar el concepto de la vida como un todo, tanto los seguidores del Theravada como los del Mahayana pueden abogar por la práctica de la transferencia de méritos a otros. En el caso de Kuan-yin, al invocar Su nombre nos identificamos con Ella y como resultado de esta identificación, Sus méritos fluyen a nosotros. Estos méritos, que ahora son nuestros, contrapesan entonces nuestro mal karma y nos salvan de la calamidad. Se mantiene vigente la ley de Causa y Efecto. Todo lo que ha pasado es que un karma poderoso e inmensamente bueno ha opacado a otro más débil ... (Conferencia sobre Kuan-yin por Tech Eng Soon, Penang Buddhist Association, c. 1960. Folleto)

Tres Cuerpos del Buda (Trikaya). De acuerdo con las enseñanzas del Mahayana, éstos son: 1.- el Cuerpo del Dharma (Dharmakaya o Cuerpo de la Realidad) -- el Buda es la personificación del Tal-Cual-Es, el Vacío, la Verdad (por ej.: el Buda Vairocana); 2.- el Cuerpo de la Recompensa (Sambhogakaya, Cuerpo del Nómeno o Cuerpo de Gozo, Cuerpo de la Felicidad, Cuerpo Celestial del Buda) -- "el cuerpo que se obtiene como recompensa por haber completado la práctica del Bodhisattva y haber comprendido la sabiduría del Buda ..., trascendente e imperceptible para los mortales comunes" (*A Dictionary of Buddhist Terms and Concepts*) (por ej.: el Buda Amitabha); 3.- el Cuerpo de la Transformación (Nirmanakaya, Cuerpo Fenoménico, Cuerpo Manifiesto o Cuerpo Encarnado) -- el Buda según se manifestó en el mundo ordinario del Samsara (por ej.: el Buda Sakyamuni). Estos Tres Cuerpos son considerados generalmente como tres aspectos de un mismo Buda.

Tres Reinos. Véase "Triple Reino"

Tres Sendas Malignas. Véase "Sendas Malignas"

Tres Sutras de la Tierra Pura. El budismo de la Tierra Pura está basado en tres sutras básicos: 1.- el *Sutra de Amitabha* (o *Sutra Corto de Amitabha*, o *Pequeño Sukhavati-Vyuha*, o *Sutra de Amida*); 2.- el *Sutra Largo de Amitabha* (o *Sukhavati-Vyuha Largo* o *Enseñanza de la Vida Infinita*); 3.- el *Sutra de la Meditación* (o *Meditación sobre el Buda de la Vida Infinita*, o *Sutra Amitayur Dhyana*). A veces el último capítulo del *Sutra Avatamsaka* (“Las Prácticas y los Votos del Bodhisattva Samantabhadra”) se considera como el cuarto sutra básico de la tradición de la Tierra Pura. *Nota:* en la Tierra Pura se considera el *Sutra Largo de Amitabha* como una forma abreviada del *Sutra del Loto*.

Tres Tesoros (Triple Joya). El Buda, el Dharma y el Sangha (comunidad de monjes).

Triple Reino (Tres Reinos, Tres Mundos). Los reinos del *deseo* (nuestro mundo), la *forma* (los reinos de las deidades menores) y *sin forma* (los reinos de las deidades mayores). La Tierra Pura del Poniente está fuera del Triple Reino, más allá del Samsara y la retrogresión. Véase también “Tierra Pura”.

Vacío (Sunyata). Tiene en primer lugar la connotación de “Vacío, en el sentido de una antítesis del ser; en segundo lugar, el estado de ser ‘desprovisto’ de carácter específico; en tercer lugar, Vacío en el más alto sentido, o Vacío Trascendental, es decir, todas las oposiciones sintetizadas... ; y en cuarto lugar, el Vacío Absoluto o el Incondicionado” (Vergilius Ferm, ed. *An Encyclopedia of Religions*).

Contrasta con el “vacío hueco” o “vacío obstinado”, que es unilateral y conduce al nihilismo (la creencia de que nada existe después de la muerte). Así, tenemos la expresión del Mahayana, “Verdadero Vacío, Existencia Maravillosa” -- pues, el Verdadero Vacío no está vacío!

Vaidehi. La Reina y esposa del Rey Bimbisara de Magadha, en la India. Fue en respuesta a sus ruegos que el Buda Sakyamuni predicó el *Sutra de la Meditación*, el cual enseña una serie de dieciséis visualizaciones (del Buda Amitabha, de la Tierra Pura ...) conducentes al renacer en la Tierra Pura de la Suprema Felicidad.

Vairocana. El Buda principal del *Sutra Avatamsaka*. Representa el Cuerpo de Dharma del Buda Sakyamuni y de todos los Budas. Su Tierra Pura es el Mundo Almacén de Flores, es decir, el cosmos completo.

Verdadero Tal-Cual-Es (Verdadero Así-Es). Equivalente a la Naturaleza de Buda, el Cuerpo del Dharma, etc. Véase también “Naturaleza de Buda”, “Cuerpo del Dharma”.

Vida-Sabiduría. La vida de un Buda o Bodhisattva, que se sostiene por la sabiduría, tal como la vida de un ser ordinario se sostiene por la comida.

Vimalakirti (Sutra). También llamado el *Sutra Vimalakirti Nirdeśa*. Un sutra esencial del Mahayana, particularmente popular en el Zen y, en menor grado, con los seguidores de la Tierra Pura. El protagonista principal es un laico llamado Vimalakirti que es igual a muchos Bodhisattvas en su sabiduría, elocuencia, etc. Explicó la enseñanza del Vacío en términos de no-dualidad ... “La verdadera naturaleza de las cosas está más allá de los limitantes conceptos impuestos por la palabra.” Así, cuando Manjusri le pidió que definiera la Verdad no-dual, Vimalakirti simplemente permaneció en silencio.

Visualizaciones (Meditaciones). Véase “*Meditación, Sutra de la*” para una explicación.

Las visualizaciones [en el *Sutra de la Meditación*] se dividen en dieciséis clases, que van desde escenas terrenales a escenas de la visualización de la Tierra Pura: 1.- visualización del sol, 2.- visualización del agua, 3.- visualización de los árboles, 4.- visualización del terreno [en la Tierra Pura], 5.- visualización del lago, 6.- visualización unificada de los [50 billones] de pagodas, árboles, lagos, y demás, 7.- visualización del [trono de loto del] Buda Amitabha, 8.- visualización de las imágenes del Buda [Amitabha] y los Bodhisattvas [Avalokitesvara y Mahasthamaprapta], 9.- visualización del [Cuerpo de Recompensa del Buda Amitabha, es decir, la forma en que aparece en la Tierra Pura], 10.- visualización de Avalokitesvara, 11.- visualización de Mahasthamaprapta, 12.- visualización del renacer de uno mismo, 13.- [visualización del cuerpo del Buda Sakyamuni], 14.- visualización del renacer en los grados más altos, 15.- visualización del renacer en los grados medios y 16.- visualización del renacer en los grados inferiores. (K.K. Tanaka, *The Dawn of Chinese Pure Land Doctrine*).

La visualización decimotercera se ha resumido como sigue:

Si uno no puede visualizar el [Cuerpo de la Recompensa del Buda Amitabha], enfóquese en el cuerpo pequeño, que tiene dieciséis cúbitos de alto (la estatura tradicional de Sakyamuni mientras vivió en la Tierra); y contemple una combinación del [Cuerpo de la Recompensa] y cuerpos pequeños. (Joji Okazaki, p.52)

Las visualizaciones 14 a 16 se refieren a los nueve Grados del Loto (del renacer), divididos en tres grupos, de tres grados cada uno.

*Aun si los reinos del espacio tuviesen fin,
Aun si se extinguieran los seres vivientes,
sus karmas y sus aflicciones,
Pero no desaparecerán nunca y tampoco
desaparecerán mis votos.*

*Los Votos de Samantabhadra
Sutra Avatamsaka*

Otras obras del Comité

1. *The Buddhist Liturgy*
2. *The Sutra of Bodhisattva Ksitigarbha's Fundamental Vows*
3. *The Dharma of Mind Transmission*
4. *The Practice of Bodhisattva Dharma*
5. *An Exhortation to Be Alert to the Dharma*
6. *A Composition Urging the Generation of the Bodhi Mind*
7. *Practice and Attain Sudden Enlightenment*
8. *Pure Land Buddhism: Dialogues with Ancient Masters*
9. *Pure-Land Zen, Zen Pure-Land*
10. *Pure Land of the Patriarchs*
11. *Horizontal Escape: Pure Land Buddhism in Theory and Practice*
12. *Mind Transmission Seals*
13. *The Prajna Paramita Heart Sutra*
14. *Pure Land, Pure Mind*
15. *Bouddhisme, Sagesse et Foi*
16. *Entering the Tao of Sudden Enlightenment*
17. *The Direct Approach to Buddhadharma*
18. *Three Sutras on Complete Enlightenment*
19. *Terre Pure des Patriarches*
20. *Samantabhadra: Supreme Vows / Voeux Suprêmes*
21. *Zen & Sukhavati: Lettres du Maître Yin-kouang*
22. *Mind-Seal of the Buddhas*
23. *Samantabhadra: Votos Supremos*
24. *The Seeker's Glossary of Buddhism*
25. *Zen & Tierra Pura: Cartas del Maestro Yin Kuang*
26. *Brahma-Net Sutra: Moral Code of the Bodhisattvas*

DEDICATION OF MERIT

May the merit and virtue
accrued from this work
adorn Amitabha Buddha's Pure Land,
repay the four great kindnesses above,
and relieve the suffering of
those on the three paths below.
May those who see or hear of these efforts
generate Bodhi-mind,
spend their lives devoted to the Buddha Dharma,
and finally be reborn together in
the Land of Ultimate Bliss.
Homage to Amita Buddha!

NAMO AMITABHA

南無阿彌陀佛

【西班牙文：印光大師嘉言錄】

財團法人佛陀教育基金會 印贈

台北市杭州南路一段五十五號十一樓

Printed for free distribution by
The Corporate Body of the Buddha Educational Foundation
11F., 55 Hang Chow South Road Sec 1, Taipei, Taiwan, R.O.C.

Tel: 886-2-23951198 , Fax: 886-2-23913415

Email: overseas@budaedu.org

Website: <http://www.budaedu.org>

Mobile Web: m.budaedu.org

This book is strictly for free distribution, it is not to be sold.

La distribución de este libro es gratuita, prohibida su venta.

Printed in Taiwan

3,000 copies; March 2017

SP003-14916



